

María Rosa Renzi  
Dirk Kruijt

# **Los nuevos pobres**

Gobernabilidad y  
política social  
en Nicaragua

339.1

R41n Renzi, María Rosa

Los nuevos pobres gobernabilidad y política social en Nicaragua /  
María Rosa Renzi y Dirk Kruijt -- 1.ed.-- San José: Flacso-Sede Costa Rica,  
1997.

270 p.-- (Colección nuevos pobres)

ISBN 9977-68-085-1

1. Pobreza - Nicaragua. 2. Nicaragua - Condiciones sociales. 3.  
Gobernabilidad - Nicaragua. I. Kruijt, Dirk. II. Título.

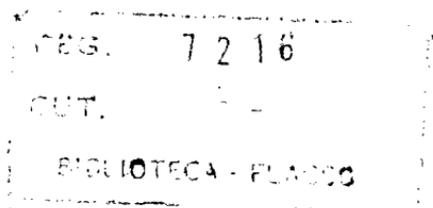
Editora:

Vilma Herrera

Procesamiento del texto:

Mercedes Flores Rojas

3  
Ej 2



© Sede Costa Rica - FLACSO

Primera edición: Agosto 1997

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales - FLACSO

Sede Costa Rica. Apartado 11747. San José, Costa Rica

## PRESENTACIÓN

Estimaciones de FLACSO-Costa Rica y de CEPAL para 1990, indicaban que la pobreza afectaba a más de veinte millones de centroamericanos, es decir al 68% de la población total. De ellos, más de catorce millones (46%) se encontraban en situación de pobreza extrema, mientras se incrementaba en forma acelerada la pobreza urbana que había venido equivaliendo a un tercio de la total.

Un hecho llamó la atención desde ese momento a ambas instituciones y a PREALC-OIT, entre otras: la profunda heterogeneidad que al interior de la pobreza se había registrado en la década de los ochenta y, particularmente, la distinción producida entre los que se denomina "pobres estructurales" y "nuevos pobres". En efecto, a los pobres que ya existían en 1980 -13.5 millones- se sumaron en 1990 unos siete millones más, de los cuales dos millones estaban constituidos por "nuevos pobres", \* fuertes estratos afectados por la crisis económica, los efectos de las políticas de estabilización y ajuste tomadas para

---

\* Los cinco millones restantes se podían atribuir, desde el punto de vista demográfico, a la expansión de la población. Se trataría, entonces, de acuerdo a CEPAL "del crecimiento tendencial de la pobreza estructural o crónica" (población con insuficiencia de ingresos y carencias extremas respecto a las necesidades básicas). Los "nuevos pobres" o "pobres recientes" corresponderían a la población con ingresos inferiores a la línea de pobreza, que no presenta carencias críticas en sus necesidades básicas de educación, salud y vivienda.

enfrentarla y por las consecuencias de las guerras civiles. Las proyecciones al año 2000 sobre tales datos, indican que más de cinco millones adicionales de personas se encontrarían en tal situación.

*Pari pasu*, investigaciones de la misma FLACSO y PREALC, mostraban claramente el alto grado de heterogeneidad y fragmentación de los estratos populares, desde el punto de vista ocupacional urbano. En este sector era, según las pruebas empíricas, donde en mayor grado venía operando el fenómeno de la pauperización y donde, por tanto, se venía extendiendo el problema de los "nuevos pobres". En su heterogénea composición podría suponerse que se trataba particularmente de asalariados del sector público, empleados y obreros semicalificados, jóvenes de buen nivel educativo, pero con empleo no calificado, y jubilados. Más allá del desempleo abierto, la mayoría de los nuevos pobres, eran pobres que trabajaban.

Si las políticas de compensación social -FES/FIS- fueron creadas expresamente para compensar los efectos del ajuste y dirigidas particularmente a los nuevos pobres; si los procesos de democratización iniciados podían tocar techo muy rápidamente frente a los problemas económicos y particularmente frente a las demandas de grandes sectores en estado de pobreza, se hizo evidente la relación entre los problemas de la gobernabilidad en la región y las políticas de enfrentamiento a la pobreza diseñadas a fines de la década pasada. Era igualmente necesario entender mejor la categoría y tipos de "nuevos pobres" en el marco de la heterogenización de la pobreza, ya mencionada y conocer, además, los efectos que vienen teniendo tales políticas ante los giros dados particularmente por el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, en sus estrategias de financiamiento y en sus apreciaciones de los efectos de las políticas.

Esas evidencias, sumadas a nuevos enfoques y métodos de medición que en la temática venían aportando instituciones e investigadores de América Latina -sólo a manera de ejemplo citamos entre los últimos a Boltvinik, Briones, Bustelo, Kaztman y Minujin-, estimularon en FLACSO nuevas vetas de investigación en tales direcciones.

Una primera, realizada entre 1994 y 1995 por las tres unidades de FLACSO en Centroamérica y con el apoyo de la Fundación FORD,

exploró comparativamente en la relación entre el ajuste, algunos sectores populares y la gobernabilidad en tres países de la región. Los resultados permitieron avanzar no sólo en el conocimiento e interrelación de tales esferas, sino en aspectos metodológicos que nos acercaran en mejor forma a la realidad regional. Otra, que ha tenido continuidad en el tiempo, ha llevado a trabajos empíricos y teóricos sobre la relación entre mercados de trabajo y pobreza en la región.

La investigación de la que el libro que se presenta es parte integrante, es igualmente consecuencia de tales tempranas preocupaciones. Se trata, sobre la base del estudio de caso de tres países - Costa Rica, Nicaragua y Honduras - y de otros trabajos realizados sobre los cambios en la región y fuera de ella, de un intento de profundización en la relación entre nueva pobreza -en el marco de los procesos de heterogenización y empobrecimiento-, gobernabilidad y las modalidades adoptadas en las políticas sociales. Los resultados se presentan en cuatro tomos que integran los resultados; tres de ellos dedicados, respectivamente, a los casos nacionales mencionados y el último a la reflexión sobre los cambios, los efectos en la gobernabilidad y sobre las políticas sociales.

Es claro, por lo antes dicho, que en una investigación que tocara las problemáticas de gobernabilidad y políticas sociales, resultaba insoslayable un estudio directo y empírico sobre los "nuevos pobres". ¿Cuáles son, en efecto, las principales dificultades que enfrentan los diferentes segmentos así designados? ¿Conciernen a su situación de mercado, por una obsolescencia de las calificaciones o por una escasa información acerca de las oportunidades existentes? ¿A la situación de trabajo por la precarización de sus condiciones de empleo? ¿Se trata simple y centralmente de una cuestión de ingresos monetarios insuficientes o estos ingresos se han vuelto cada vez menos satisfactorios debido a que, en parte, tienen que suplir la disminución del flujo y la baja de calidad de los bienes públicos -servicios de salud, educación, seguridad, transporte, etc. ? Más aún ¿De qué canales se valen las heterogéneas categorías de nuevos pobres para hacer oír sus demandas? ¿Qué grado de articulación y viabilidad tienen éstas? ¿Cuáles son las prácticas asociativas prevalecientes entre ellos y cuáles sus niveles de implicación en organizaciones? ¿Hay deficiencias individualizables en la participación o más bien se asiste a una

reversión de ésta ante los costos que ocasiona y los magros efectos conseguidos?

Preguntas como las anteriores exigen poseer datos concretos, que apenas se comienzan a obtener en la región. De ellos depende en alto grado que las medidas oficiales que se adopten sean relevantes y eficientes. Una cosa, por ejemplo, es tratar de remediar un déficit en los ingresos por medio de transferencias directas de corto plazo; otra, realizar inversiones en capital humano y una tercera, incrementar la capacidad de consumo de la población afectada corrigiendo imperfecciones de mercado, mejorando sustancialmente su acceso a los bienes públicos o tomar medidas de redistribución de un ingreso que ha tendido a concentrarse.

Conscientes de que la respuesta a éstas y otras interrogantes requieren de un largo proceso de investigación, FLACSO Costa Rica, con el decidido apoyo del Real Ministerio de Cooperación de los Países Bajos, decidió adentrarse en el tema. Podrá verse los avances logrados, pero también los problemas metodológicos aún no resueltos en el trabajo y que imponen un refinamiento de la metodología, siguiendo los pasos de los investigadores mencionados y de los avances realizados en los organismos gubernamentales e internacionales de cada uno de los países.

El trabajo de coordinación de toda la investigación estuvo a cargo de Rafael Menjívar Larín, de FLACSO Costa Rica, y de Dirk Kruijt, investigador asociado de la misma y profesor de la Universidad de Utrecht, quienes escriben, a la vez, el tomo comprensivo y regional. Los investigadores principales de los equipos nacionales fueron los señores Carlos Sojo, Rafael del Cid y la señora María Rosa Renzi. Para la investigación se contó con el apoyo de diferentes instituciones gubernamentales y no gubernamentales de los respectivos países y, desde luego, toda la colaboración de los entrevistados en cada país.

A todos ellos, mencionados en forma específica en cada trabajo, el agradecimiento de FLACSO Costa Rica. En forma especial, ya que han hecho posible el trabajo, al Real Gobierno de los Países Bajos quién, por medio de su Ministerio de Cooperación y de la Real Embajada en Costa Rica, apoyó la investigación. Quisiéramos personalizar nuestras expresiones en las personas de Th. H. Kolstee, del Ministerio, y del Exmo. Embajador Sr. Frans van Haren y del Sr.

Roger Tezler. Finalmente, a Vilma Herrera y a Mercedes Flores, quienes llevaron adelante el trabajo editorial.

San José de Costa Rica, mayo de 1997.

Rafael Menjívar Larín  
DIRECTOR

## INTRODUCCIÓN

Las reformas económicas introducidas en Nicaragua a partir de los años noventa, pusieron en evidencia los problemas estructurales que enfrenta la economía nacional desde hace muchas décadas.

Los problemas derivados de un régimen dictatorial, altamente concentrador de la riqueza que perduró más de cuarenta años en Nicaragua, generaron importantes brechas sociales, las que fueron dando lugar a una elevada polarización en la sociedad, de manera particular entre los grupos económicos ligados a Somoza, que soportaban su poder con base en la represión y la mayoría empobrecida, a la que posteriormente se unieron sectores económicos que comenzaron a ver amenazados sus intereses por el sector dominante.

En 1979, el triunfo de la Revolución Popular Sandinista, no sólo rompe con un esquema de dominio oligárquico y excluyente, sino que intenta sentar las bases de un nuevo sistema económico, político y social.

La confrontación Este-Oeste que estuvo latente durante los años ochenta, encontró en la Revolución nicaragüense, la excusa para promover una política intervencionista que impidiera la propagación de movimientos sociales en el resto del área centroamericana, en donde con sus diferencias, los problemas de exclusión social, también estaban presentes.

Las políticas redistributivas instrumentadas por el Gobierno durante los primeros años de la década de los ochenta, entre las cuales

caben mencionar la reforma agraria, las políticas sociales orientadas a superar gran parte de los rezagos en el campo de la educación y la salud que presentaba la población nicaragüense con relación a los otros países de la región, no pudieron sostenerse por mucho tiempo.

El aislamiento internacional al que estuvo sujeto el Gobierno nicaragüense por casi diez años, los errores propios en el manejo de la política económica y el recrudecimiento de las acciones armadas, impidieron que el proyecto revolucionario se consolidara. Por el contrario, éste hacia mediados de la década comenzó a reflejar cierto agotamiento que hacia fines de los ochenta, se hizo insostenible, reflejándose en un proceso hiperinflacionario hasta ese momento desconocido en la historia centroamericana, con una base productiva altamente deteriorada y en franco retroceso.

Las elecciones de 1990, dieron el triunfo a la Sra. Chamorro que surge de una alianza de catorce partidos políticos con ideologías e intereses muy diversos, dando lugar a lo que CEPAL llamó la triple transición: de la guerra a la paz, de una economía centralizada a otra de mercado y de un sistema político autoritario a otro democrático.

El contexto internacional, el fin de la Guerra Fría y las grandes transformaciones mundiales que se dieron en los años noventa, crearon condiciones para que Nicaragua tratara rápidamente de adecuarse a los cambios que exigían los nuevos tiempos. En ese sentido, el restablecimiento de las relaciones con los organismos internacionales, constituyó uno de las primeras medidas que debió tomar el Gobierno de la Sra. Chamorro para volver a ser sujeto de crédito y con ello viabilizar sus ofrecimientos de paz y de mejoría en la situación económica de la mayoría de la población que mostraba señales claras de agotamiento por la situación de guerra que vivía el país y por las limitaciones económicas que hacían sumamente dificultosa la vida cotidiana.

En esas circunstancias, las medidas de estabilización y reformas estructurales que abarcaron una gama amplia de políticas económicas con énfasis en la demanda agregada, lograron incidir sobre los altos niveles de inflación, pero al mismo tiempo, agudizaron y profundizaron los problemas sociales de la sociedad nicaragüense.

Las medidas económicas orientadas a la reducción del déficit fiscal y la desregulación de la economía en general, trajo consigo un

crecimiento importante en la tasa de desempleo que afectó principalmente a los sectores de bajos ingresos en una primera etapa, pero que permeó a importantes sectores medios de la población ocupada tanto en instituciones públicas como privadas a partir de 1991 y años siguientes.

De tal manera, en los años noventa hemos asistido a un proceso de pauperización acelerado de sectores medios de la sociedad y particularmente en los centros urbanos y de manera especial en la ciudad Capital, Managua.

El presente estudio, que se inscribe en un esfuerzo realizado por FLACSO, Costa Rica, para la región centroamericana, busca identificar los elementos salientes de ese sector poblacional "Nuevos Pobres", así como disponer de una valoración objetiva sobre la percepción que ellos mismos tienen sobre su situación y las acciones que identifican como vías para lograr cambios en su situación actual de insuficiencia de ingresos, situación que de no revertirse a corto plazo, pudiera derivarse en un cuadro de pobreza más profundo.

El presente estudio contiene dos partes principales. En la primera parte, se presentan algunos elementos que son antecedentes del desarrollo económico y social en la segunda mitad del presente siglo, los elementos conceptuales y teóricos sobre la pobreza en Nicaragua, así como los métodos de medición que se han utilizado en los últimos años. De manera particular, se analiza la evolución del mercado laboral en lo que va de la presente década, tratando de encontrar factores explicativos a la situación de pobreza que enfrentan los distintos sectores poblacionales en la ciudad de Managua, e identificando los rasgos característicos de los que se encuentran en pobreza reciente, que denominamos "nuevos pobres".

En esta primera parte también se incorporan algunos elementos descriptivos sobre la evolución de los presupuestos públicos y su incidencia en la población en términos de acceso a los servicios básicos de educación y salud. Adicionalmente se presenta una valoración general sobre la efectividad que han tenido estos programas de combate a la pobreza instrumentados en los años noventa.

La segunda parte de este trabajo, además de entregar algunos elementos específicos sobre los resultados que arrojan los distintos métodos de medición de la pobreza en Managua, presenta los

resultados del trabajo de campo realizado en 25 hogares urbanos con residencia en esta ciudad, que de acuerdo a los datos levantados en agosto de 1993 y 1996 muestran una situación de deterioro económico y que con base en ciertos criterios de orden cualitativo indicarían que se trata de un sector medio de la sociedad.

En esta parte del trabajo, se hace un análisis más de tipo cualitativo, a partir de las opiniones y percepciones ofrecidas por las personas entrevistadas en relación a distintos temas vinculados a su trayectoria laboral y la influencia que ello ha tenido en la movilidad social descendente; en qué medida ello afecta sus relaciones sociales y de manera particular al interior de los hogares, el contexto político-institucional dentro del cual están inmersos. Dada la singular situación de Nicaragua, que tuvo elecciones en octubre pasado y hay un nuevo Gobierno, se trata de identificar las nuevas condiciones de gobernabilidad, de confianza en las instituciones y los grados de incidencia política que percibe la población entrevistada.

# 1

## CONTEXTO Y ANTECEDENTES

La pobreza en Nicaragua, al igual que en los otros países de la región, es el resultado de la combinación de una serie de factores que a lo largo de las últimas décadas han generado un importante rezago social. Aún cuando la economía nicaragüense creció en promedio anual en 6,9% durante la década de los sesenta y del 4% en la siguiente (Vos y Jahnasson, 1994), el número de hogares y de personas en condición de pobreza creció.

Los programas públicos desarrollados durante la gestión Somoza en el marco de las políticas del Estado Benefactor y en el de la Alianza para el Progreso<sup>1</sup> y las transformaciones productivas que tuvieron lugar durante la segunda mitad del siglo XX –desarrollo capitalista de la producción de agroexportación y el establecimiento del MCCA–, no dieron respuestas a las necesidades de una población que anualmente crecía en torno del 3%.

Por otra parte, el hecho que el crecimiento económico estuviera basado en un sistema de producción dual, que generó la marginación de los sectores productores para el mercado interno y particularmente de la población campesina, se tradujo en la conformación de una sociedad caracterizada por grandes brechas sociales. En 1979, cuando

---

1. Como señala Juan Pablo Pérez S. "existían recursos internos, que remitían a la acción estatal que podía jugar un papel compensatorio a través de la política social. Sin embargo, la prolongación del modo oligárquico de dominación restringía tal posibilidad".

triunfa la Revolución Sandinista, la población se encontraba frente a la siguiente situación:

- El analfabetismo alcanzaba al 51% de la población mayor de 7 años.
- El grado de cobertura de agua potable alcanzaba al 32% de la población nacional y apenas al 5% de la población con residencia rural.
- Menos de una tercera parte de la población disponía de sistemas de alcantarillado, indicando la afectación de las condiciones ambientales en el hábitat de la población.
- El 5% de la población más rica accedía al 43% de la riqueza nacional, mientras que el 60% de la población más pobre apenas lograba captar el 20%. (SPP, 1990).
- La propiedad agraria estaba concentrada en pocas manos. El 2% de las empresas del sector agrícola concentraban el 48% de la tierra cultivable.
- 120 de cada 1000 nacidos vivos, morían antes de cumplir un año.

El proceso político insurreccional que se gesta desde 1978 y se desencadena cruentamente en 1979, fue el resultado de un largo proceso de Gobierno dictatorial, que en su última fase no sólo se enfrentaba a la población que estaba en situación de pobreza, sino que también comenzó a influir en las mismas fuerzas económicas que hasta ese entonces le habían dado su apoyo. De esta manera, el triunfo del Sandinismo sobre el Somocismo en 1979, fue posible por la conformación de una gran alianza nacional, donde distintas expresiones de las fuerzas económicas y sociales apoyaron al FSLN para la toma del poder por medio de las armas.

El Gobierno Sandinista se fijó como principal objetivo, la reconstitución de una sociedad más igualitaria y para ello se diseñó un programa de Gobierno donde el mayor énfasis se puso en la inversión social. Se trataba de un programa que rápidamente debía lograr una redistribución de la riqueza nacional a la par que se promovían proyectos de desarrollo para una mejor armonía entre los sectores económicos y se generaban oportunidades de empleo para

las personas en edad de trabajar, así como el acceso gratuito y universal a la educación y la salud para toda la población.

Entre las principales medidas tomadas por la administración Sandinista orientadas a esos fines, destacan:

- a. La Cruzada Nacional de Alfabetización que redujo el analfabetismo en 1980 al 13%.
- b. La reforma agraria que distribuyó 2.0 millones de manzanas a 85.000 familias campesinas. De esta manera se logra hacia fines de los ochenta, una distribución menos concentrada de la tierra, como lo muestra el siguiente cuadro.

Cuadro 1

**DISTRIBUCIÓN DE LA TIERRA POR SECTORES Y TAMAÑOS  
1978-1988  
-Porcentajes-**

Tenencia de la tierra	1978	1988
Sector privado	100.0	45.9
Pequeñas unidades (< 7ha.)	2.1	1.7
Medianas entre 7 y 35 has.	15.4	11.5
Fincas de 35 a 140 has.	30.1	17.4
Fincas de 140 a 350 has.	16.2	9.0
Fincas de más de 350 has.	36.2	6.4
Sector reformado		48.4
Fincas del Estado		11.7
Cooperativas		13.8
Beneficiarios individuales		2.6
Otros		20.2
Tierras abandonadas		5.7
Total	100.0	100.0
Total de hectáreas (miles)	5,651.0	5,651.0

- c. Los proyectos de inversión pública (que promediaron en los años ochenta el 20% del PIB anual) estuvieron principalmente orientados a ampliar la cobertura de los servicios básicos, dando como resultado que la población beneficiada con el acceso a agua

potable, luz eléctrica, educación y salud se incrementara de manera importante durante esos años:

Cuadro 2

**INVERSIÓN SOCIAL**

Acceso a	Antes de los 80	Fines de los 80
Agua potable urbano	32%	79.3%
Agua potable rural	5%	20.6%
Alcantarillado	32%	32.0%
Matrícula educación primaria (personas)	431,000	700,000
Matrícula educación secundaria (personas)	111,000	172,000
Salud básica # de centros y puestos de salud	n.d.	800
Tasa de mortalidad Infantil	120x1000nv	72x1000nv

Sin embargo, las políticas redistributivas que fueron muy importantes durante los primeros cuatro años de la administración, hacia fines de 1984 habían comenzado a mostrar signos de insostenibilidad. Por un lado, la ayuda externa comenzaba a reducirse a la par que la producción nacional comenzó a contraerse año con año, situación que perduró el resto de la década. En segundo lugar, porque la demanda de recursos hacia la defensa,<sup>2</sup> reducía drásticamente las posibilidades de continuar con los planes de inversión social.

De esta manera, hacia fines de 1984, se observa primero un estancamiento y luego un retroceso en los programas y proyectos de inversión social, lo que confrontado con un crecimiento elevado de la población, derivó en problemas de acceso en cantidad y calidad de los servicios básicos. Todo ello en definitiva contribuyó para que el perfil de la pobreza en Nicaragua presentara síntomas de agravamiento, como lo muestran los resultados de la ESDENIC 85 (Encuesta Sociodemográfica de Nicaragua-1985), cuyos resultados se presentan más adelante.

2. En 1984 la partida de recursos orientados hacia las FFAA y seguridad interna absorbían el 25% del total del gasto del Gobierno Central.

## 2

# UNA VISIÓN GLOBAL DE LA SITUACIÓN DE POBREZA EN NICARAGUA

### ELEMENTOS CONCEPTUALES Y TEÓRICOS

La pobreza no puede reducirse a una simple interpretación de la manifestación de carencias de tipo económico, pues existe un conjunto de necesidades básicas de las personas cuyo contenido económico es secundario, como lo es: la libertad, la participación y la justicia, entre otros.

La pobreza también tiene una expresión política, en tanto ello se asocia a la falta de poder que tienen particularmente los grupos que enfrentan carencias materiales. Por tanto, la máxima expresión de la pobreza es la falta de participación en los procesos sociales. Como lo señala Carlos Sojo: "la pobreza, para quienes la sufren, se presenta en un paquete difícilmente sintetizable de privaciones materiales, sociales y culturales". "La pobreza es una condición que degrada a quienes la padecen, hiere la autoestima y el espíritu de lucha".<sup>3</sup>

La pobreza además de ser multidimensional, es un fenómeno dinámico, en tanto es un hecho social e histórico; su incidencia tiende a transmitirse de generación en generación y de reproducirse en un círculo vicioso.

---

3. Viviendo a medias: Nueva pobreza en Costa Rica, 1996.

Podría afirmarse que aún cuando en dependencia del contexto de desarrollo y las condiciones particulares de cada país, la pobreza adquiere dimensiones diferentes, existen elementos comunes que originan las condiciones de pobreza de las personas:

1. La incapacidad de las economías para generar las oportunidades de empleo en la cantidad y calidad necesarias que aseguren a las personas un nivel de ingreso adecuado.
2. La presencia de mecanismos de generación y distribución del ingreso con propensión a una alta concentración en grupos minoritarios de la población.
3. La incapacidad de las economías de generar el ahorro interno que permita la provisión de ciertos servicios básicos en la cantidad y calidad adecuadas para la población.
4. Esos factores estructurales, han sido reforzados en los últimos años por las políticas económicas restrictivas que se han instrumentado en el marco de los programas de ajuste estructural. Por otra parte, la lógica de dichos programas –que impone fuertes condicionalidades–, ha priorizado el pago de la deuda externa, constituyéndose en un factor agravante para las condiciones de vida de la mayoría de la población centroamericana y en particular de Nicaragua.

#### **SOBRE LOS MÉTODOS DE MEDICIÓN**

Aun cuando persiste la discusión teórica sobre los métodos más adecuados de la medición de la pobreza, en tanto ésta depende del contexto de desarrollo de una sociedad, hay bastante consenso internacional en que si bien la pobreza es un fenómeno difícil de cuantificar con exactitud –porque existen elementos que reflejan carencias que son complejas de medir como por ejemplo, todo lo relativo a la subjetividad de las personas–, se han desarrollado métodos científicos que permiten disponer de una visión sobre el

problema y por tanto dimensionar las carencias materiales que enfrentan las personas en un contexto dado. Estos métodos, por ser de uso universal, permiten a su vez relacionar la situación de un país con respecto al resto.

En Nicaragua, la medición de la pobreza es un asunto de preocupación relativamente reciente. Aparte de los esfuerzos que han realizado organismos internacionales como CEPAL en las décadas pasadas, recién en 1985 a través de la Encuesta Socioeconómica de Nicaragua (ESDENIC-85) se hizo el primer esfuerzo gubernamental para medir la pobreza a partir de cuatro indicadores que dieron indicaciones sobre el grado de satisfacción de las necesidades básicas (acceso a servicios básicos, baja educación, hacinamiento y dependencia económica). Se desconocen las razones por las cuales se excluyó el indicador de vivienda inadecuada.

Fue recién en los años noventa, cuando comenzó a hacerse uso del método de la línea de pobreza. Estos intentos se inscribieron en la necesidad de vincular el grado de satisfacción de las necesidades básicas de carácter estructural a las condiciones específicas de las personas en un momento determinado y de la posibilidad de éstas de proveerse los medios para cubrir esas necesidades. Esto último fue adquiriendo mayor importancia en la medida que el Estado Proveedor, ha dado lugar a la economía de mercado, donde se asume que son los mecanismos de oferta y demanda los que orientan la asignación de los recursos en la economía.

En realidad, como lo han señalado distintos estudiosos sobre el tema, la pobreza de carácter estructural (NBI) y la de carácter coyuntural (LP) son dos partes de un fenómeno que se miden a partir de espacios distintos pero que se complementan para explicarlo. Como señala Bolvtvinik (1992) es muy posible que los procesos de fuerte urbanización y la globalización e interdependencia de los Estados, esté contribuyendo a la universalización de las necesidades básicas y por ende de sus satisfactores.

Las razones del por qué un método es más aceptado que otro, por lo general obedece a la dificultad de establecer criterios con amplios consensos y aceptados por todos. En efecto, en Nicaragua ha sido y es más fácil acordar los indicadores de satisfacción de

necesidades básicas, pero es más complejo llegar a acuerdos sobre criterios para la medición de la pobreza por el método de ingresos.

Esta discusión se origina en las dificultades que existen para definir un patrón de medición asociado a las necesidades nutricionales o a la valoración que se da a los productos incluidos en la medición, así como en la confiabilidad de los datos de ingresos proporcionados por las personas encuestadas.

A lo anterior se adiciona la dificultad que existe para determinar las necesidades diferenciadas de la población según se trate de la edad de las personas, el sexo de las mismas, el área de residencia, su situación de salud, los patrones culturales, particularmente en regiones con grupos étnicos diversos, entre otros.

La aplicación del programa de ajuste estructural, que en Nicaragua comienza en 1991, ha obligado a los centros de investigación y al Gobierno a estudiar con mayor profundidad el problema de la pobreza. Se trata de identificar los principales factores causales a fin de orientar el diseño de políticas que ayuden a superar ese problema que margina a las personas de los procesos económicos, sociales y políticos.

Durante los años ochenta, el Estado tenía un papel determinante en la economía. La lógica que imperó en ese período fue el del Estado Proveedor. De allí es que durante esos años, se impusiera el uso del método de NBI para la medición de las condiciones de vida de la población. La aplicación de políticas indiscriminadas de subsidio, aunado a la falta de reconocimiento de la importancia que ejercían los mercados negros en la economía en el acceso a los bienes y servicios de las personas, son algunas de las razones que lo explican.

Sin embargo, a partir de 1991 la aplicación de un programa de ajuste estructural estricto, basado principalmente en la contención de la demanda agregada, dio lugar a un replanteo sobre la medición de la pobreza. En efecto, la satisfacción de las necesidades básicas de las personas y de los hogares ahora está más supeditada a la capacidad que éstas tienen de satisfacer esas necesidades.

La aplicación de programas de compensación que son parte de los programas de ajuste (por sus efectos contractivos de corto plazo), condujo forzosamente a estudiar la pobreza bajo el método combina-

do, cuyo primer intento a nivel gubernamental se realizó en Nicaragua a través del Ministerio de Acción Social (MAS) en 1996.<sup>4</sup>

#### LA POBREZA EN NICARAGUA EN EL CONTEXTO DEL PROGRAMA DE AJUSTE ESTRUCTURAL

Siendo entonces la pobreza el resultado de factores estructurales y coyunturales, se ha considerado hacer una breve reseña de los elementos salientes que en los últimos años han determinado el deterioro de los ingresos de los hogares de Nicaragua, incidiendo ello en la satisfacción de las necesidades básicas.

#### *Mercado laboral*

Las políticas instrumentadas en los años noventa orientadas a la recomposición de los equilibrios macroeconómicos se han caracterizado por su carácter restrictivo en términos del presupuesto público, del crédito, política cambiaria pro exportadora, congelamiento de salarios, liberalización de los mercados (comercio, finanzas, laboral, etc.). Todo ello influyó en cambios drásticos en la estructura del empleo, lo que podría sintetizarse en una mayor informalización, feminización y precarización del mercado laboral.

La participación de las mujeres en la PEA nacional se ha incrementado de manera notoria. Mientras en 1970 era el 29,1%, en 1990 se estimó en casi 34%<sup>5</sup> y en 1996 ascendió al 42,25%.<sup>6</sup>

- 
4. Dicha medición se hizo tomando los resultados de la encuesta EMNV-93 realizada en 1994, con la metodología y dirección del BM.
  5. Fletcher S. y Renzi M.R. Democratización, Desarrollo e Integración centroamericana: Perspectiva de las mujeres. Tomo I. Costa Rica, 1994.
  6. FIDEG, 1996.

A nivel urbano ese crecimiento es mucho más evidente, la PEA femenina pasó del 45,7% en 1990 al 46,7% en 1996, reduciéndose la tasa de participación masculina del 54,2% al 53,3% en esos años respectivamente (FIDEG, 1996).

Por otra parte, durante los años noventa, se observa una tendencia creciente al empleo de niños entre 10 y 14 años y de personas mayores (más de 46 años), en detrimento del empleo de personas adultas (entre 26 y 45 años), con incremento del trabajo no remunerado, particularmente de mujeres y niños (as).<sup>7</sup>

El sector terciario (comercio y servicios) sigue representando la proporción más alta en la generación del empleo urbano, alcanzando en 1996 el 68% en las tres principales ciudades del Pacífico (León, Granada y Managua) donde se concentra el 55% de la población urbana nacional.<sup>8</sup>

La incidencia de las políticas de ajuste instrumentadas desde 1991, han dado como resultado un cambio en la estructura del empleo según el área de propiedad de las empresas. El sector estatal como generador de empleo se redujo del 38,2% en 1992 al 11,8% en 1996 en las principales ciudades del Pacífico. Ese descenso fue mucho más acentuado en el caso de las mujeres, quienes pasaron de tener un 41,2% de participación en el sector estatal en 1992, al 11,6% en 1996. (Ver cuadro 1, Anexo Estadístico I).

El crecimiento sostenido de la economía desde 1994, tuvo un efecto aún muy tenue sobre el empleo. Sin embargo, la tasa de desempleo abierto que desde 1990 creció de manera acelerada hasta el año 1993, alcanzando el 26% de la PEA urbana; a partir de 1994 comenzó una tendencia gradual de descenso hasta ubicarse en el 18% en 1996.

No obstante lo anterior, el subempleo urbano (visible e invisible) continuó creciendo, pasando del 20% en 1992 al 24% en 1995, volviéndose a observar en el último año un ligero descenso. Se estima que el subempleo en el sector rural alcanza el 68% de la PEA rural.

---

7. FIDEG. El Observador Económico No. 59, 1996.

8. Censo Nacional. Gobierno de Nicaragua (INEC). 1996.

Aunque en el período 1992 a 1996, el desempleo no varía fuertemente entre hombres y mujeres, es evidente que las mujeres tienen una mayor presencia tanto en el desempleo abierto como en el subempleo en relación a los hombres. Sin embargo, debido a los efectos que se derivaron de las reformas introducidas en los últimos años, es claro observar que el subempleo de las mujeres ha crecido mucho más aceleradamente que el de los hombres. (Ver cuadro 2, Anexo Estadístico I).

Aún cuando la tasa de desempleo abierto muestra algunos puntos de descenso y se observa cierta reactivación en determinados sectores económicos productivos, persisten algunos elementos que darían cuenta de la existencia de un sistema económico dual, donde por un lado, se dinamizan ciertas actividades, más modernas en términos tecnológicos, mientras que la pequeña y mediana producción (que es el sector de mayor absorción de empleo) se enfrenta a problemas que podrían atentar en contra de su supervivencia como unidades económicas.

Por otra parte, la tasa de cesantía sigue siendo más elevada en términos relativos en las mujeres que en los hombres, lo que indica que persisten elementos de discriminación en contra de las mujeres en el mercado laboral y que en muchos casos las inducen a replegarse al ámbito doméstico o al sector informal, precarizándose las condiciones de su empleo.

Los alentadores indicadores del mercado de trabajo (mayor número de personas ocupadas, mayor participación de personas con niveles altos de escolaridad, crecimiento del empleo en determinados sectores productivos, crecimiento de la participación de empleo en el sector formal y en empresas de mediano tamaño, particularmente de mujeres) en 1996, alcanza a un número reducido de personas activas, ya que el ingreso promedio que se reporta en 1996 fue 0,7% inferior al promedio registrado el año anterior, lo que en términos reales representa una reducción del 16% (FIDEG, 1996). La brecha de ingresos entre hombres y mujeres ocupados en 1996 sigue siendo elevada (38%) en desventaja para las mujeres.

El deterioro de los ingresos de las personas trabajadoras también se refleja en el nivel de cobertura del costo de una canasta básica que no llena los requerimientos nutricionales mínimos. Mientras en 1993

el 41 % de las personas con un empleo cubrían con sus ingresos más del costo de dicha canasta, en 1996 esa relación se redujo al 19,3% de las personas ocupadas. En el caso de las mujeres el deterioro de sus ingresos es más notorio. (Ver cuadro 3, Anexo Estadístico I).

Los efectos recesivos de las políticas económicas sobre la ocupación han impulsado a grandes segmentos de la población activa adulta (personas entre 25 y 44 años que fueron desplazadas de las empresas del sector formal), hacia actividades del sector informal urbano,<sup>9</sup> reduciéndose dentro de este sector el peso de las personas mayores (más de 45 años).

Adicionalmente, la insuficiencia de recursos en las familias nicaragüenses ha forzado a los niños a buscar un empleo, en muchos casos a costa de abandonar los estudios. Mientras la tasa de participación en la ocupación de los niños se incrementó del 2,8% en 1992 al 3,9% en 1996, la deserción escolar, medida a través de las encuestas urbanas, muestra claramente también una tendencia ascendente. En efecto, en 1985, de cada 100 niños entre 7 y 14 años en el sector urbano, 19 no iban a la escuela; en 1993 esa relación se incrementó a 27.

En la medida que la fase de estabilización se ha ido asentando y se crearon más fuentes de empleo que absorbe mayormente mano de obra femenina –como es el caso de las empresas de zonas francas– ha contribuido para que se reduzca la incidencia de las mujeres en el sector informal de la economía. Sin embargo, esa tendencia es aun muy tenue como para inferir cambios significativos en la composición del empleo femenino urbano. En 1996 del total de mujeres que trabajaban, el 70% lo hacía en el sector informal y constituían poco más del 50% de las personas ocupadas en el SIU. (Ver cuadro 4, Anexo Estadístico I).

El descenso de la relación de personas analfabetas que trabajan tanto en el sector formal como informal que se ha comenzado a observar en los últimos dos años principalmente, puede tener por

---

9. Se define como sector informal a las personas que trabajan como propietarios de establecimientos que contratan hasta 4 trabajadores de forma remunerada, los trabajadores de esas empresas, los trabajadores por cuenta propia, los trabajadores sin remuneración y las personas ocupadas en servicios domésticos. Los profesionales liberales quedan excluidos.

un lado una connotación positiva, debido que refleja que la economía está aprovechando las capacidades y habilidades de ese sector poblacional.

Sin embargo, también puede explicar que ante un mercado más competitivo, la población en edad de trabajar sin ningún tipo de educación es excluida del mercado laboral.

La tendencia creciente de salarización, particularmente en el sector informal, podría estar dando cuenta de una mayor pauperización del mismo, posiblemente derivado de la elevada competencia y de la falta de capital y otros recursos que inhibe que muchas unidades económicas, particularmente las más pequeñas, puedan permanecer en el mercado.

Por otra parte, el trabajo no remunerado dentro del sector informal urbano se incrementó del 12% en 1992 al 20,3% en 1996, con una elevada incidencia en las mujeres y niños en general. (FIDEG, 1996).

Mientras la estructura del empleo según antigüedad de las empresas, no ha variado significativamente en el sector formal urbano, en el sector informal urbano sí se observan importantes cambios. En 1992, dentro del SIU, más de la mitad del empleo tenía menos de un año de antigüedad y en 1996 ello constituye menos de una cuarta parte. Sin embargo, la ocupación con más de 4 años se incrementó del 18,3% en 1992 al 47,5% en 1996. (FIDEG, 1996). (Ver cuadro 5, Anexo Estadístico I).

Si bien la entrada al SIU es relativamente fácil, los datos arriba comentados podrían estar dando cuenta de la existencia de barreras de entrada al sector, lo que podría derivarse de la elevada competencia microempresarial en el mercado y a la limitada capacidad adquisitiva interna de los sectores populares que son los demandantes del SIU. La demanda de bienes y servicios de quienes tienen capacidad de compra en Nicaragua, se ha tornado más exigente en términos de calidad y precio de los bienes y servicios. Estos requerimientos, no siempre pueden ser cubiertos con la producción que se origina en el sector informal.

Una demostración clara de esa situación, se evidencia cuando se analiza el comportamiento de la población urbana frente a decisiones de poner un negocio como forma de sobreponerse a la crisis econó-

mica. Este mecanismo ha venido perdiendo peso. Los negocios con menos de dos personas aunque siguen siendo mayoritarios en 1996 (87%), han caído en importancia con relación a los años anteriores, ganando algunos puntos las empresas de mayor tamaño. (Ver cuadro 6, Anexo Estadístico D).

La tendencia ascendente de la participación de negocios con una antigüedad intermedia (entre 4 y 6 años) podría explicar que éstos son los que mejor responden a la demanda del mercado, mientras que los más antiguos –con personas adultas al frente y que posiblemente utilizan tecnologías más rudimentarias– no logran sostenerse debido a la falta de adecuación de sus producciones a la demanda de los consumidores que tienen otras alternativas de proveedores, particularmente de productos importados.

Las políticas económicas que influyeron en el crecimiento del SIU, aunado a la baja capacidad adquisitiva de la población demandante de este sector, ha conllevado un aumento de la brecha de ingresos entre las personas que trabajan en el sector formal e informal de la economía. En 1992 el ingreso promedio de las personas del SIU era el 73% del promedio del sector formal y en 1996 esa relación se situó en el 69%.

### *Las políticas públicas y sus efectos en las condiciones de vida*

Dentro de la lógica de los programas de ajuste, a lo largo de los años noventa se observa en Nicaragua la aplicación de una serie de políticas que resultan contradictorias con los objetivos que dichos programas definen, como es alcanzar la estabilidad para crear condiciones al crecimiento económico e incidir en la situación de pobreza del país.

La aplicación por un lado de una política monetaria, fiscal, crediticia sumamente restrictiva, dio como resultado el agravamiento no sólo de la distribución del ingreso nacional y por ende en la capacidad de las familias de acceder a los bienes y servicios fundamentales, sino que también hubo un deterioro de la infraestructura física,

lo que se derivó en un crecimiento, particularmente en los primeros años de los noventa, de la pobreza medida por el método de NBI.

Al igual que en otros países en donde se instrumentaron programas de ajuste estructural, en Nicaragua se aplicaron medidas compensatorias que permitieran contrarrestar los efectos negativos que se derivan de la aplicación del programa económico. En ese contexto, en 1993 el Gobierno de Nicaragua dio a conocer la Agenda Social, aunque desde 1990 se habían definido una serie de programas que requirieron incluso de nuevas instituciones para ser operacionalizados. En el anexo 2 se presenta el detalle de los programas instrumentados para combatir la pobreza durante el Gobierno de la Sra. Chamorro.

La ejecución de estos programas, aun cuando se caracterizaron por la dispersión y la ausencia de una visión del problema de manera integral, pudieron incidir favorablemente en el incremento de algunos de los satisfactores básicos (agua, infraestructura, educación y salud principalmente). Más adelante se analiza en detalle la situación de los hogares urbanos según la evolución de las NBI.

### *Un análisis de la pobreza urbana según los ingresos*

Existen diversos estudios realizados por el Gobierno y organismos de la sociedad civil que han intentado hacer mediciones de la pobreza en Nicaragua a partir de los ingresos de los hogares urbanos. Todos ellos han sido estudios focalizados en territorios específicos o puntuales en el tiempo, lo que dificulta la comparación del fenómeno en distintos momentos.

Dada esa situación, a continuación se presentan los resultados de la medición que ha venido realizando FIDEG a 870 hogares urbanos en las tres principales ciudades del Pacífico (León, Granada y Managua), el que por constituir un estudio de panel y realizado de manera continua desde 1992, permite inferir las principales tendencias en las condiciones de vida de la población urbana a partir del seguimiento a los principales indicadores que están más asociados a

la inserción laboral de la población estudiada. De igual manera, ello permite identificar algunos de los factores determinantes de la situación de pobreza que enfrentan los hogares urbanos.

Por otra parte, se puede afirmar que dadas las limitaciones geográficas y económicas que enfrentan las otras ciudades del país, posiblemente ellas enfrentan una peor situación en sus condiciones de vida.<sup>10</sup>

Del examen realizado a esta altura en el presente apartado, pueden derivarse los siguientes comentarios:

La tendencia observada en el mercado laboral desde inicios de la presente década, constituye uno de los principales elementos que explican los niveles de pobreza existentes en Nicaragua en las zonas urbanas.

El proceso de urbanización que ha sufrido el país que se refleja en el hecho de que el 55% de su población está asentada en las ciudades<sup>11</sup> se ha constituido en un agravamiento acelerado de las condiciones de vida en las ciudades.

Si bien la pobreza es más profunda en las zonas rurales, la recesión económica, la falta de recursos productivos y los factores de inestabilidad provocados por la falta de regularización de la tenencia de la tierra y la inseguridad ciudadana, entre otros, son factores que estimulan la migración campo-ciudad, siendo ello la explicación de que la pobreza en las ciudades presente un crecimiento más acelerado.

La mayor presión poblacional sobre las ciudades, el agotamiento de la infraestructura económica y social y la relativa poca inversión realizada en los años noventa en los municipios, son los elementos que explican que la pobreza urbana, independientemente del método de medición, haya aumentado más rápido que en las zonas rurales.

En el monitoreo realizado en las tres principales ciudades de Nicaragua, se encontraron los siguientes resultados:

La medición de las condiciones de vida se hace a partir de contabilizar los ingresos totales que perciben los hogares urbanos

---

10. El estudio del MAS constata esta hipótesis, cuando concluye que la pobreza extrema y la pobreza absoluta es mayor en las zonas del norte, zona central y el Atlántico del país, mientras que el Pacífico en términos relativos presenta una situación de menor pobreza.

11. Censo de 1995. Gobierno de Nicaragua.

estudiados y se estima el nivel de pobreza en relación al grado de cobertura que éstos tienen del costo de una canasta básica alimenticia.<sup>12</sup>

La tendencia que se observa desde 1992 hasta 1996 es que las condiciones de vida de la población urbana nicaragüense se han venido deteriorando, aun cuando algunos indicadores macroeconómicos y del mercado laboral, presentan síntomas de recuperación.

La pobreza de los hogares en las tres principales ciudades del Pacífico (Granada, León y Managua), se ha incrementado en 10,7 puntos porcentuales, pasando del 45,9% al 56,6% de los hogares, con un crecimiento mayor en los hogares con jefatura masculina que en los hogares con jefatura femenina.

La encuesta de nivel de vida (1993) con cobertura nacional presenta para el área de residencia urbana un grado de pobreza del 42,1% del total de hogares. A diferencia de los cálculos de FIDEG, el MAS hizo la medición de la pobreza a partir de los datos de la EMNV-93 relativos al consumo, por medio del cual se estableció la línea de pobreza con base en el costo de una canasta normativa (CNA). Para el análisis se comparó el gasto mensual per cápita con las necesidades mensuales per cápita que rige dicha canasta.

Los niveles de pobreza de los hogares, son diferentes según las categorías de análisis que se utilicen: género, lugar de residencia, entre otros.

Las cifras de FIDEG, sugieren que durante los últimos cinco años se ha producido una pauperización de sectores medios (hogares que en 1992 estaban fuera de la línea de pobreza) con una mayor incidencia de hogares con jefatura masculina.

Por el contrario, la pobreza extrema que creció en 4,5 puntos porcentuales en 1996 con relación a 1992, es más intensa en los hogares con jefatura femenina. En 1996, de cada 100 hogares urbanos en las tres ciudades estudiadas, 30 se encontraban en situación de

---

12. Se define pobreza extrema a aquellos hogares donde los ingresos cubren el costo de una canasta básica alimenticia (según composición y valor definido por FIDEG en agosto de cada año en las ciudades respectivas C\$ 830.74). Son hogares pobres, aquellos que cubren hasta el valor de dos canastas básicas alimenticias y son hogares que se encuentran fuera de la línea de pobreza los que tienen ingresos superiores al costo de 2 canastas básicas alimenticias.

extrema pobreza, siendo 26 de cada 100 hogares con jefatura masculina y 36 de cada 100 hogares con jefatura femenina.

La evolución de la pobreza de los hogares según su ubicación geográfica indica que Granada es la ciudad que resultó ser la más castigada por ese flagelo. En esta ciudad, la pobreza se incrementó en 10.4 puntos porcentuales entre 1992 y 1996, alcanzando en el último año al 67,4% de los hogares. En las ciudades de León y Managua la pobreza absoluta también creció, pero lo hizo a un ritmo menor, 7,6 y 7,7 puntos porcentuales respectivamente.

En las últimas dos ciudades, se observan comportamientos diferenciados en el segmento de los hogares en extrema pobreza. Mientras en León en 1992 el 36% de los hogares se encontraba en situación de extrema pobreza, en agosto de 1996 se produjo un descenso de 2 puntos porcentuales para situarse en 33,8%, no presentando variaciones significativas los hogares con jefatura de uno u otro sexo.

Claramente, los datos dan indicación que en la ciudad de Managua es el lugar donde se observa un deterioro muy acentuado en las condiciones de vida de la población, pues mientras en 1992 sólo el 16,8% de los hogares se encontraba en situación de indigencia, en agosto de 1996 se incrementó al 24,3%. En ello, lo determinante fue el comportamiento de los hogares con jefatura femenina, incrementándose del 18,8% en 1992 al 32% en 1996, mientras que el número de hogares con jefatura masculina en extrema pobreza aumentó en 2%, pasando del 15,3% al 18,2% en 1992 y 1996 respectivamente. (Ver cuadro 7, Anexo Estadístico I).

El análisis temporal de la pobreza en las tres ciudades refleja comportamientos similares. El número de hogares en situación de pobreza creció de manera muy acentuada en los años 1992 y 1993, período que coincide con el de la manifestación del impacto que provocó la aplicación del programa de ajuste estructural (fuerte reducción del empleo en el sector público, contracción del empleo en el sector privado, drástica reducción de créditos, apertura externa, entre otros). En 1994, coincidiendo con el primer año de la recuperación del PIB, el número de hogares en situación de pobreza se redujo un 4% con relación al año anterior. Sin embargo, y a pesar que el crecimiento económico se mantuvo en los años siguientes, incluso

con una reducción en la tasa de desempleo, el número de hogares en situación de pobreza aumentó en 13 puntos porcentuales en los últimos dos años.

En algunos estudios se constata que la pobreza muchas veces está asociada al nivel educativo de la persona que ejerce la jefatura del hogar. Por lo general, las personas que no tienen acceso a la educación (formal o no formal) enfrentan ciertas dificultades derivadas de la carencia de habilidades para poder desempeñarse en la vida. Citando a A. D'Angelo<sup>13</sup> "las personas no son pobres porque son analfabetas, sino que son analfabetas debido a su situación de pobreza; el analfabetismo es una variable integrante de la cultura de la pobreza".

En las tres ciudades estudiadas, de los hogares que están en situación de extrema pobreza, el 15,3% de los jefes del hogar no tienen ninguna educación y 51,5% de ellos tienen solamente educación primaria, siendo más alta esa relación en el caso de los hogares con jefatura femenina.

En el otro extremo, se encuentran los hogares fuera de la línea de pobreza, en donde el 4,8% de los jefes de familia son analfabetas, con 6,3% en el caso de las mujeres y el 4% en los hombres, correspondiendo también a estos hogares el mayor porcentaje de personas con niveles de educación más que secundaria.

Del total de los hogares con jefatura femenina, el analfabetismo es casi tres veces más en los hogares que están en situación de extrema pobreza con respecto a los que no se consideran pobres (16,7% y 6,3% respectivamente), mientras que en los hogares con jefatura masculina, esa relación es de poco menos del doble y en un rango significativamente más bajo con 7,4% y 4% en los hogares en extrema pobreza y no pobres respectivamente.

Ahora bien, la reproducción de la pobreza a nivel intergeneracional, está también muy vinculada a la situación de analfabetismo de la jefatura de los hogares. En una investigación de 6.000 hogares con cobertura nacional realizada por FIDEG en 1995 y 1996, se encontró que del total de los hogares en situación de extrema pobreza, el 58% de los hogares tenían presencia de niños (entre 7 y 14 años)

---

13. Educación, Población y Desarrollo. El Observador Económico No. 60, diciembre de 1996.

que no iban a la escuela. Esa relación para los hogares en situación de pobreza, se situó en el 13%, y entre los hogares que estaban fuera de la línea de pobreza, no se reportaron niños sin ir a la escuela.

Los niveles de ingresos de los hogares es otro factor condicionante de la pobreza; en efecto, el ingreso promedio nominal de los hogares para el conjunto de las ciudades estudiadas en 1996 fue de C\$2.174,66 (equivalentes a US\$254,05). Ese nivel de ingresos promedio por hogar representa un tercio más del de 1992 en términos nominales, siendo el crecimiento de los ingresos promedio de los hogares con jefatura masculina más acentuado que el que registraron los hogares con jefatura femenina. (Ver cuadro 8, Anexo Estadístico I).

Sin embargo, si se toma en cuenta la inflación durante ese período que fue 82.7%, en la práctica ello significa que en 1996 el poder de compra de los hogares urbanos se redujo en algo más que una tercera parte del nivel alcanzado en 1992.

Ahora bien, ese deterioro tuvo períodos picos. Esa pérdida del poder adquisitivo de los ingresos del hogar se acumuló particularmente entre los años 1992 a 1994, cuando los ingresos por hogar crecieron a una tasa promedio anual de 3,6%, mientras que la inflación lo hizo a una tasa del 19.5% promedio anual. A partir de 1994, los ingresos por hogar continuaron creciendo a un ritmo promedio anual de 6,4%, mientras que la inflación lo hizo al 13.1%.

Desde el punto de vista del análisis de género, durante el período de estudio se observan algunas diferencias que ameritan una mayor profundización.

Mientras los ingresos promedios de los hogares con jefatura femenina entre los años 1992 y 1994 registraron ingresos con una tasa de crecimiento del 8,3% anual, los ingresos de los hogares con jefatura masculina en ese mismo período sólo aumentaron en 1,7% promedio anual. En la segunda fase (1994 a 1996), los ingresos nominales de los hogares con jefatura femenina presentaron una importante desaceleración, con 1,5% de crecimiento promedio anual, mientras que los ingresos de los hogares con jefatura masculina lo hicieron a una tasa promedio anual del 9,3%.

El comportamiento observado en la primera fase del período de estudio, podría explicarse al hecho de que la crisis provocada por las

políticas económicas que fueron altamente restrictivas (presupuestarias y de crédito fundamentalmente), obligaron a que personas que hasta ese momento formaban parte de la población económicamente inactiva, se incorporaran al mercado laboral. Esto fue más notorio en el caso de los hogares con jefatura femenina. Por otra parte, la caída observada en los ingresos durante el siguiente período, podría adjudicarse a la reducción del número de perceptores por hogar y a las barreras que se logran identificar en el mercado laboral, por ser un espacio altamente competido.

Durante la segunda fase del período (1994 a 1996), posiblemente explicado a la reactivación de algunos sectores económicos, la situación de los ingresos de los hogares con jefatura masculina aumentó más en términos relativos. Ello podría deberse por un lado, a un mayor número de perceptores por hogar, pero también a un importante crecimiento de los ingresos, particularmente de los hogares que corresponden a los quintiles de ingresos más altos. Esto estaría dando cuenta de cierto nivel de segregación y segmentación del mercado laboral, donde las mujeres por razones objetivas y subjetivas, no logran ser incorporadas a los procesos económicos de mayor remuneración.

La variabilidad de los ingresos de los hogares urbanos, los cuales en gran medida dependen de la estabilidad del empleo, de las características del mismo y de las transferencias que reciben los hogares, han experimentado movimientos bruscos debido a los efectos que las políticas de ajuste tuvieron sobre esos ámbitos. De allí, que las brechas de ingresos entre los hogares más pobres y los que pertenecen a los quintiles más altos de ingresos, se reporten con una acentuada variabilidad. Aún cuando la desigual distribución de los ingresos de los hogares está presente en todos los casos, de acuerdo a la serie construida desde 1992, se observa una brecha menor entre los hogares con jefatura masculina con relación a los de jefatura femenina.

## *La pobreza según el método de las necesidades básicas insatisfechas*

Como se dijo anteriormente, este método que fue de uso más generalizado en Nicaragua, lo que por tanto permite hacer algunas comparaciones en el tiempo. Sin embargo, cabe señalar que el tamaño de las muestras y su representatividad no siempre son similares.

Haciendo omisión de esos vacíos metodológicos, a continuación se presenta un análisis comparativo de la evolución de la pobreza por el método de NBI a fin de extraer algunas conclusiones sobre la efectividad que pudieron haber tenido los programas instrumentados en los noventa como parte de la Agenda Social y las políticas económicas en general, en las condiciones de vida de la población.

Cuadro 3

### **EVOLUCIÓN DE LA POBREZA POR EL MÉTODO DE NBI**

Conceptos	1985	1993	1996
Hogares pobres	30.6	31.2	29.5
Extrema pobreza	38.8	43.6	29.4
Total hogares en pobreza	69.4	74.8	58.5
Hogares no Pobres	30.6	25.2	41.4
Total	100.0	100.0	100.0

### **INDICADORES INDEPENDIENTES**

Hacinamiento	34.4	38.7	31.0
Servicios insuficientes	27.3	17.4	8.5
Baja educación	18.8	11.4	5.2
Dependencia econ.	48.1	40.4	28.3
Vivienda inadecuada	n.d.	n.d.	27,8

n. d. No hay datos.

Fuente: 1985. SPP, 1993. MAS, 1996. FIDEG.

La medición de la pobreza por medio del método de NBI en el sector urbano de Nicaragua, arroja señales un poco contradictorias con lo observado en el acápite anterior.

En este caso, pareciera que el nivel de insatisfacción ha disminuido fuertemente, al incrementarse la relación de hogares no pobres del 25,2% en 1993 al 41,4% en 1996. (FIDEG, 1996).

Dicha reducción se explica principalmente por los hogares que estaban en situación de extrema pobreza. En efecto, la disminución de la participación de este estrato de hogares, es de 14.2 puntos porcentuales en 1996 con relación a 1993. Por otra parte, el número de hogares no pobres se incrementó en 16.2 puntos porcentuales, lo que estaría indicando que aquellos que en 1993 tenían más de 2 NBI, en 1996 lograron superar esas carencias.

En estos resultados, puede estar influyendo el marco muestral que es diferente para las fuentes que se comparan y cierta distorsión puede que estar introduciendo la inclusión del indicador de vivienda inadecuada en el estudio de FIDEG y que el MAS no toma en cuenta.

Sin embargo, a nivel de los indicadores independientes, se observan algunas mejorías que serán necesario constatar en futuros estudios.

El *hacinamiento*, aunque sigue incidiendo en 3 de cada 10 hogares urbanos, experimenta una reducción con respecto a lo estimado en 1993. Esto podría explicarse por dos elementos principales: 1. La población de bajos recursos, que a raíz del cese de la guerra y de la crisis económica vio incrementado el número de personas por hogar, conduciéndolas esa situación a buscar soluciones habitacionales por sus propios medios. Entre 1990 y 1992 sólo en la ciudad de Managua se crearon más de 100 nuevos asentamientos humanos (barrios precarios). 2. En la medida que los sectores populares fueron elevando sus niveles de ingreso, derivado de los programas gubernamentales de generación de empleo temporal o por los propios medios, también se fueron dando algunas modificaciones en las viviendas orientadas a ampliación y el mejoramiento constructivo. A ello hay que agregar el impacto que tuvieron algunos proyectos de autoconstrucción, la gran mayoría financiados por organismos y agencias internacionales.

Los *servicios* (agua potable y sanitarios) reflejan en 1996 una mayor cobertura con relación a lo observado en 1993. Esto podría explicarse por las inversiones realizadas por instituciones gubernamentales y ONG's en el provisionamiento de agua potable, particularmente en los sectores urbanos precarios. El FISE y el MINSA, por su parte, impulsaron programas orientados a la instalación de letrinas en los barrios populares. Ambos programas fueron instrumentados como medidas preventivas para el control de enfermedades ligadas a la sanidad ambiental, que en los años noventa tuvieron un repunte y una importante incidencia en los índices de enfermedad y mortalidad infantil.

La *baja educación*, es quizá el indicador más controversial, ya que mientras las encuestas arrojan que hay más deserción escolar, por otro lado, se reduce el número de hogares que reportaron tener niños entre 7 y 14 años que no asisten a la escuela y cuyos padres tienen menos que primaria.

La *dependencia económica* se redujo del 40% en 1993 al 28,3% en 1996. En tanto este indicador se construye a partir de contabilizar el número de personas que dependen de la que está ocupada en el hogar, y dada la necesidad que han enfrentado los hogares, de incorporar más miembros al mercado laboral, no es extraño que esa tasa se haya reducido. Sin embargo, ello no da cuenta sobre el nivel de ingresos que se genera con ese empleo.

La pobreza por el método de NBI presenta una distribución fuertemente desigual en el territorio nacional. El estudio del MAS encontró que las regiones V, VI, VII y I, son las que registran los índices de pobreza más extrema.

Paradójicamente, en estas regiones es donde se concentra una gran parte de la producción, tanto de consumo interno como de exportación, lo que estaría confirmando la tesis de que la pobreza se origina por los problemas de distribución de la riqueza.

Por su parte, el estudio de FIDEG realizado a nivel nacional en 1995 y 1996, constata esa afectación diferenciada por departamentos. El número de hogares no pobres a nivel urbano, está influido por las principales ciudades del Pacífico, entre ellas Managua, León, Granada y Rivas. En el otro extremo, se presentan los índices más altos de incidencia de la pobreza extrema en la Región del Atlántico Norte,

Madriz, Río San Juan y Matagalpa, correspondiendo a las regiones identificadas en el estudio del MAS.

Cuadro 4

**HOGARES EN POBREZA EN LAS ZONAS URBANAS  
-MÉTODO NBI-**

Conceptos	Pacífico	Centro	Atlántico	Total
Pobres	163,091	68,116	13,667	244,874
No Pobres	132,123	38,219	2,755	173,097
Extrema Pobreza	80,481	35,024	7,501	123,006
Total	295,241	106,335	16,422	417,971
Distribución Hog.	70.6%	25.4%	3.9%	100%

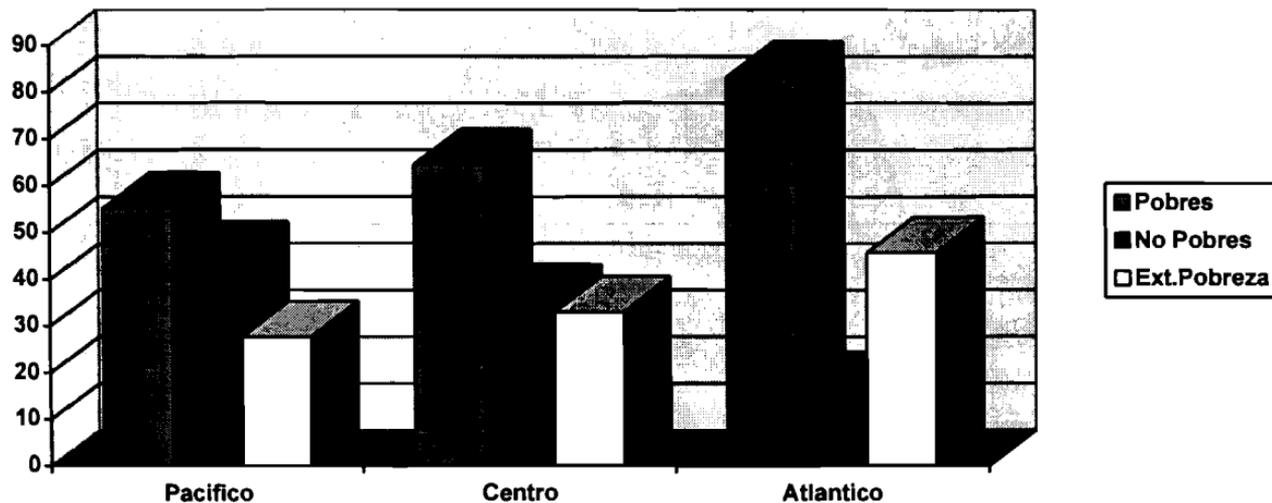
Fuente: FIDEG, 1996

La incidencia relativa menor de la pobreza en las zonas urbanas del Pacífico, se explica por su ubicación geográfica, a la mayor concentración de las inversiones públicas y a que la misma concentración poblacional permite cierto dinamismo económico local. Sin embargo, en la medida que la crisis económica y las políticas públicas han impactado severamente a estas ciudades, también ellas comenzaron a presentar síntomas de deterioro. Por ejemplo, en León, la casi desaparición del cultivo del algodón, que contribuía a la dinamización económica de la región II, no pudo ser sustituida rápidamente por otros cultivos.<sup>14</sup>

Las observaciones realizadas por FIDEG en la ciudad de León, muestran que los hogares fuera de la línea de pobreza se redujeron del 43% en 1985 al 34% en 1992. Posiblemente la reactivación económica que comenzó a observarse en la región en los años posteriores, podrían explicar el descenso de la proporción de hogares

14. Según un estudio del BCN realizado en 1993, mientras el valor bruto de producción de las actividades agrícolas, se contrajo en términos reales en una cuarta parte en 1993 con relación a 1976, para la Región de Occidente, la reducción fue del 71%. El PIB per cápita a nivel nacional descendió en 45,8% en el período, en tanto para la Región de Occidente el descenso fue del 54%.

**Gráfico 1**  
**HOGARES POBRES EN LAS ZONAS URBANAS**  
**-Porcientos-**



en situación de pobreza en la zona urbana de León que en 1996 fue estimada en 52,7%.

En la ciudad de Managua, dada la alta concentración de la ocupación en el aparato estatal, afectada por el desempleo y la concentración del parque industrial, que fue impactado por las políticas de privatización y liberalización comercial que incidieron en la liquidación y privatización de empresas que conformaban el APP y la desaparición de un importante número de empresas privadas, particularmente manufactureras y comerciales, dieron como resultado que la relación de hogares no pobres se redujera del 57% en 1985 al 51% en 1991 y en 1996 sigue marcando un descenso para situarse en 45%.

Tanto la investigación del MAS como la de FIDEG detectan que la población pobre se concentra particularmente en los estratos de las personas más jóvenes. Y ello se explica particularmente por la asociación que existe entre los índices de hogares en situación de extrema pobreza y los índices de crecimiento poblacional en esos mismos hogares. "La pobreza no es sólo una función de la productividad e ingresos de la PEA dentro del hogar, sino que también depende de la composición del hogar y de la tasa de dependencia. La combinación de jefatura monoparental y alta fecundidad está fuertemente detrás de la pobreza". (Renzi, 1996).

La pobreza es más intensa en los hogares con jefatura de personas adolescentes y de los que están en la tercera edad (mayores de 65 años).

En el caso de las mujeres jefas de hogar, resalta el hecho de que los hogares en situación de extrema pobreza se concentran en aquellos donde la mujer tiene mayor edad. De tal manera que podría afirmarse que la falta de acceso y oportunidades educativas, laborales y de atención en los servicios básicos, es lo que hace a este sector de la población más vulnerable con relación a otros hogares que estando en situación de pobreza, tienen ciertos mecanismos para enfrentar su situación de crisis.

"Las carencias materiales en el caso de las mujeres están íntimamente asociadas a aquellos factores no medibles por los métodos tradicionales, pues las mujeres interactúan de manera permanente

en los espacios productivos, reproductivos y comunitarios. Los papeles tradicionales asignados a las mujeres, las hace responsables del mantenimiento del hogar y por lo tanto, en condiciones de fuertes limitaciones materiales, son ellas las que resienten los efectos psicológicos y emocionales derivados de las exigencias que impone dicha responsabilidad". (Renzi, 1996).

*La pobreza en Nicaragua:  
cálculo por el método combinado*

Este método, como ha sido probado a nivel internacional, permite una mejor aproximación al conocimiento sobre la realidad en términos de condiciones de vida que enfrentan los hogares y las personas de una sociedad.

En la medida que el método facilita la asociación de indicadores de tipo estructural y coyuntural, entrega un perfil más acabado sobre la movilidad social. Es decir, permite tener un enfoque dinámico de las condiciones de vida de la población en una sociedad y en un momento dado.

Como se dijo anteriormente, en Nicaragua este método es de muy reciente aplicación. El primer intento a nivel nacional lo hizo el MAS a partir de los datos de la EMNV-93 y a nivel de instituciones no gubernamentales, lo hizo FIDEG a partir de una encuesta con cobertura nacional en 1995-1996.

Cuadro 5

**SITUACIÓN DE POBREZA URBANA  
SEGÚN EL MÉTODO COMBINADO**

Conceptos	1993	1996
Pobreza crónica	36.9	36.0
Pobreza inercial	28.9	22.6
Pobreza reciente	5.3	13.6
Integrados socialmente	28.9	27.8
Total en pobreza	71.1	72.2

Fuente: 1993, MAS. 1996, FIDEG.

El cuadro anterior permite arriesgar algunas conclusiones sobre la evolución de la pobreza urbana en Nicaragua.

En primer lugar, pareciera que aunque la pobreza sigue en ascenso, el crecimiento es relativamente moderado, ya que el número de hogares en situación de pobreza aumentó en 1,1 puntos porcentuales en 1996 con relación a 1993.

En segundo lugar, a la par que se observa una disminución en el peso de los hogares en situación de pobreza crónica, también se reduce en una proporción similar el número de hogares que resultan como integrados socialmente.

En tercer lugar, el crecimiento acelerado de los hogares en pobreza reciente y el descenso de los hogares con pobreza inercial, indicaría que está acentuándose un proceso de pauperización de sectores medios bajos e incluso de sectores medios altos.

La *pobreza crónica*, que afecta a 301.600 hogares con residencia urbana (FIDEG, 1996), podría afirmarse que constituye el segmento poblacional excluido de la sociedad. Abarca al 36% de los hogares urbanos nacionales en 1996 y al 42,7% de los habitantes con residencia urbana en Nicaragua. Representa además dos veces el universo poblacional que está integrado socialmente en las zonas urbanas del país.

Aun cuando el 65,2% de los hogares en situación de pobreza crónica tienen jefatura masculina, del total de los hogares encabezados por mujeres, el 38,3% se encuentran en esa situación, siendo en el caso de los hogares con jefatura masculina el 34,8%.

La relación de hogares en situación de *pobreza reciente* se incrementó del 5,3% en 1993 al 13,6% en 1996, alcanzando a 56.720 hogares y 308.300 personas (FIDEG, 1996).

Esto está indicando claramente que la situación de crisis económica y su vinculación con la falta de capacidad de generación de empleo y mejores niveles de ingresos, ha repercutido sobre la situación de hogares que antes tenían ingresos suficientes para cubrir lo básico (estos hogares no tienen afectación por NBI, pero se encuentran por debajo de la línea de pobreza). Dada esa situación, si estos hogares no logran revertir su situación actual de ingresos en un plazo relativamente corto, pasarán al estrato de hogares con problemas de acceso a los servicios en un futuro.

Este segmento es el que denominamos "nuevos pobres". Es decir, se trata de un universo poblacional que no se autodefinía en pobreza y que satisfacía lo más urgente para el desarrollo individual y el de su familia. Con el descenso de los ingresos, se está afectando no sólo el acceso a los bienes materiales, sino que también puede estar afectándose la autoestima de las personas, pudiendo constituirse esta situación en factores desencadenantes de situaciones de desintegración familiar, violencia, etc.

La investigación de campo realizada a personas de 25 hogares ubicados en la ciudad de Managua, pretende demostrar estas hipótesis. Los resultados se presentan en detalle en la segunda parte de este trabajo.

La reducción porcentual de los hogares en situación de *pobreza inercial*, podría ser el reflejo de ese proceso dinámico que se ha mencionado anteriormente. En efecto, este segmento poblacional podría estar constituido por aquellas personas que en una primera etapa de los noventa sufrieron el impacto más fuerte de las políticas económicas, por lo general personas empleadas del sector público o empresarios que fueron afectados por las políticas de liberalización económica.<sup>15</sup>

Un punto de vista para el análisis de la pobreza, sus factores causales y las principales manifestaciones, podría ser el de vincular el comportamiento de la pobreza reciente con la inercial.

Una hipótesis de este trabajo, es que el índice de pobreza reciente que se observa en el cuadro anterior, podría estar manifestando el cambio experimentado por la población que fue afectada por las políticas económicas, lo que se tradujo en una pérdida de ingresos primero y luego, con el paso del tiempo, en el deterioro de las condiciones de vida a niveles estructurales, como lo refleja la afectación por el método de NBI en el sector de pobreza inercial. Dada la reactivación de ciertos sectores económicos que se produjo en los últimos años, podría pensarse que algunos de esos hogares, lograron

---

15. Cabe recordar que la aplicación del programa de ajuste estructural a partir de 1991, experimentó las mayores repercusiones de los cambios de política en los años 1992 a 1994 y especialmente éstos fueron intensos en: el mercado laboral, los presupuestos públicos, sobre las estructuras de propiedad y el funcionamiento del mercado.

integrarse a los circuitos más dinámicos del mercado laboral, pudiendo explicar cierta mejoría en los ingresos de los hogares, lo que se refleja en el 22,6% de hogares en situación de pobreza inercial.

Conviene detenerse en algunas particularidades de los hogares en situación de pobreza crónica, ya que es difícil pensar en el ejercicio de la democracia real cuando 4 de cada 10 personas que residen en las ciudades es excluida de los procesos económicos y sociales.

Cualquier intento de gobernabilidad, requiere forzosamente del diseño coherente de políticas que busquen la integración de este sector de la sociedad.

De acuerdo a los estudios analizados, la pobreza crónica urbana presenta una mayor intensidad en Managua (77,8%) y en Occidente (40,7%). (Ver cuadro 9, Anexo Estadístico I).

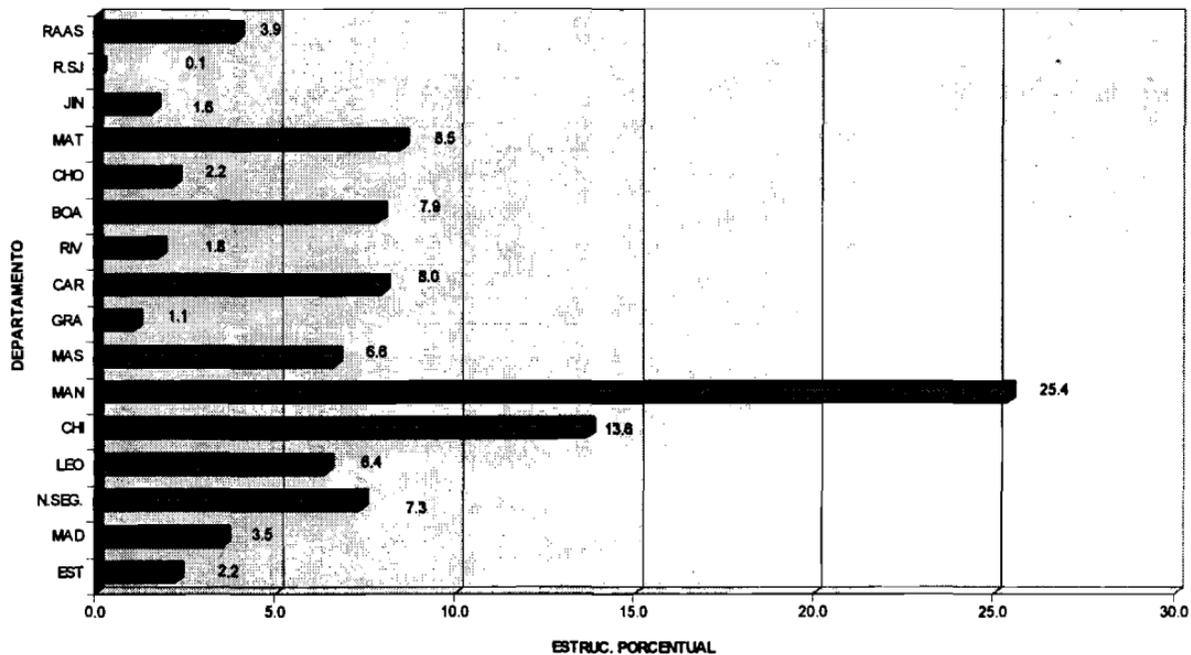
Eso es un claro reflejo de las condiciones de deterioro que viven las principales ciudades del país, las cuales por concentrar a la mayor parte de la población y ser históricamente receptoras de los beneficios de las políticas económicas que se instrumentan, así como de la mayor parte de los recursos financieros, han sido también las receptoras de flujo poblacional. A modo de ejemplo en la siguiente gráfica se presenta la distribución del crédito para financiar actividades económicas de la población urbana de Nicaragua en 1996 por departamentos.

La presión de demanda y la incapacidad de las alcaldías de estas ciudades para dar respuesta al crecimiento de la misma, se ha traducido en el deterioro acelerado de las condiciones de vida de la población que residen en estas ciudades.

Uno de cada dos hogares urbanos según la EMNV-93 no logran comprar la canasta alimentaria y más del 95% de estos hogares manifestaron tener dificultades para comprar otros bienes. Este es otro elemento que abona a la hipótesis de que este segmento poblacional constituye la parte de la población que está siendo excluida socialmente.

Según los datos del MAS, la pobreza crónica no presenta diferencias genéricas, dado que su incidencia es similar para hombres y mujeres. Sin embargo, la encuesta de FIDEG identifica que cuando se analiza la pobreza crónica urbana por hogares o por personas, hay una mayor presencia de mujeres.

DISTRIBUCION DEL CREDITO URBANO POR DEPARTAMENTO (1995)



Los datos que presenta el MAS de la pobreza según el sexo de la jefatura de los hogares, sugieren nuevos elementos para considerar que en la medida que se profundiza la pobreza urbana, son los hogares con jefatura femenina los que están más expuestos a condiciones de vida no dignas. En dicho estudio, se detectó que la jefatura femenina de hogares a nivel urbano en la zona del Pacífico es de alrededor del 33 %, en las otras regiones es inferior. Sin embargo, cuando se analiza la pobreza crónica por regiones, salta a la vista que en Managua, del total de los hogares en situación de pobreza crónica, el 52,4 % son hogares de jefatura femenina, contrastado con algo más de una cuarta parte en Occidente, Nueva Segovia y menos de una quinta parte en las zonas Norte, Atlántico. (Ver cuadro 10, Anexo Estadístico I).

### *Percepción sobre la situación de los hogares*

La medición de la pobreza en Nicaragua tradicionalmente se hace a través de la utilización de instrumentos cuantitativos referidos a factores materiales. Son pocas las investigaciones que hacen énfasis en la medición de los factores subjetivos de las personas, las cuales son elementos determinantes para identificar el grado de satisfacción que siente la población ante determinadas carencias. Sin embargo, también se ha reconocido que a pesar de su importancia, por constituir elementos subjetivos, son difíciles de establecer parámetros de medición y de comparación.

El seguimiento de las condiciones de vida que ha realizado FIDEG de manera continua desde 1992 recoge información sobre la percepción de la población. En ese sentido, es posible valorar el impacto que las políticas económicas están teniendo sobre el nivel de vida de la población.

Los hogares sienten que su situación económica ha empeorado en los primeros años de los noventa, pero en la medida que la estabilización se fue consolidando, aparecen más hogares que manifiestan cierta mejoría. Ello se desprende del hecho de que 40 de cada 100 hogares estimaron en 1996 que su situación era mala, lo que contrasta con el 50 % de 1992.

En el otro extremo, se encuentran los hogares que consideran que la situación económica en general ha mejorado, pasando esa relación del 15% de los hogares en las tres ciudades del Pacífico en 1992 al 4% en 1996.

Lo anterior estaría indicando que se incrementa el nivel intermedio donde la gente opina que su situación es regular o estacionaria, otra señal del empobrecimiento de sectores medios que se trata de probar en esta investigación.

En correspondencia con lo observado en el mercado laboral y el nivel de ingresos de los hogares, son los hogares que están a cargo de las mujeres las que consideran que la situación económica es peor.

La percepción de la población sobre su situación económica tiene una estrecha relación con su participación en la distribución de los ingresos. En efecto, de acuerdo al monitoreo anual que realiza FIDEG en las tres ciudades del Pacífico, se observa que persiste una elevada concentración de los ingresos. El primer quintil de los hogares entrevistados en 1996 reportan absorber el 9% de los ingresos totales, mientras que el 20% de los hogares con los ingresos más altos, absorben el 57% de los mismos.

### *La salud y la educación dos componentes fundamentales para una buena calidad de vida*

En términos generales, la valoración que tiene la población sobre los servicios públicos de educación y salud, difiere según el servicio y el lugar de residencia.

La situación de la educación, que en 1992 apenas un 12,2% de los hogares la consideraban en deterioro, se incrementó en los años siguientes hasta llegar al 16,8% en 1996.

Sin embargo, hay que reconocer que en los últimos años, la población ha reflejado cierta mejoría en su valoración del servicio de educación en las zonas donde se hizo el estudio. En este caso no se observan mayores diferencias entre los hogares con jefatura femenina o masculina.

Los procesos de descentralización que se instrumentaron como parte de las reformas económicas abarcó reformas en el aparato estatal, implicaron una mayor transferencia de responsabilidades del Estado hacia las comunidades.

Esa situación, en un contexto de fuerte recesión económica, con exclusión de los grupos más empobrecidos, dio origen para que casi la mitad de los hogares que en 1996 indicaron que la situación de la educación está peor, lo explican al pago de colegiaturas y a la dificultad para comprar los textos.

Por otra parte, la deserción escolar se ha incrementado. Las encuestas realizada en 1996, indican que ese indicador está presente en el 11,4% de los hogares urbanos, siendo más alto el porcentaje en el caso de los hogares con jefatura masculina. Casi 7 hogares de cada 10 personas adjudican esa situación a los problemas económicos que enfrentan los hogares, lo que en muchos casos significa que los niños y las niñas se retiran de la escuela y se incorporan al mercado de trabajo.

Por otra parte, a la par que las investigaciones han mostrado que la pobreza urbana ha venido en ascenso, algunos programas compensatorios como el del vaso de leche (ver matriz de agenda social) que apuntaba a compensar los problemas de nutrición y para estimular la retención escolar, fueron reduciendo su incidencia, como lo refleja el hecho de que del universo estudiado por FIDEG en 1992 una tercera parte de los hogares con niños informaron recibir el vaso de leche y en 1996 es relación se redujo al 15%. (Ver cuadro 11, Anexo Estadístico I).

En relación a la salud, se observa que la población tiene una valoración bastante diferente a la educación. Desde el comienzo de la gestión Chamorro y hasta 1993, la población tenía una visión del servicio bastante negativa. En 1992 el 35% de los hogares consideraba que la prestación de servicios de salud había empeorado, vale aclarar que ese período coincide con el recorte presupuestario más fuerte que se aplicó durante esa administración y de manera particular al MINSA.

El panorama en 1996, difiere cualitativamente, aunque ello no se ve reflejado en indicadores como la prevalencia de enfermedades, como se verá posteriormente. En 1996, casi la mitad de los hogares (47,9%) consideraron que los servicios de salud estaban iguales y

poco más de una tercera parte (34,4%) opinaron que éstos habían mejorado con relación al año anterior. Además de la recomposición del gasto público a partir de 1994, en el que se dio prioridad a los programas sociales, las inversiones realizadas por el MINSA y el FISE, pueden explicar que la población perciba una mejoría en los servicios de salud.

El deterioro del poder adquisitivo de los hogares, tiene una fuerte incidencia en la situación de salud de la población, particularmente porque de ello depende que tengan capacidad de proveerse los medicamentos u otros servicios que son necesarios en caso de enfermedad. En efecto, de los hogares que informaron que la salud estaba peor en 1996, casi el 100% lo adjudica a problemas económicos, falta de medicinas y cobro por los servicios o suministros médicos, todas estas medidas se inscriben en las reformas introducidas por el programa de ajuste estructural.

Paradójicamente, mientras las personas de los hogares entrevistados transmitieron una valoración positiva de la prestación de los servicios de salud, cuando se analiza la prevalencia de enfermedades, aparecen elementos contradictorios.

Según los resultados de la encuesta de FIDEG, en 1996, no sólo no se logró revertir la tendencia creciente de casos con enfermedad que se venían observando desde 1992, sino que en cierta medida los problemas de salud de la población urbana fueron en aumento. En el último año, 70 de cada 100 hogares tuvieron niños con bronquitis y 40 de cada 100 con diarrea, mientras esas relaciones en 1992 eran de 40 y 28 respectivamente.

Por otra parte, niños con algún tipo de otras enfermedades y personas mayores enfermas también en 1996 presentan porcentajes más altos en relación a lo observado en los años precedentes.

En casi todos los casos, los hogares con jefatura femenina presentan el mayor grado de incidencia, lo que podría estar asociado al hecho de que estos hogares son los que tienen menores recursos y por tanto, resienten mucho más el impacto de las medidas de reformas en el Estado. (Ver cuadro 12, Anexo Estadístico I).

## *Estrategias de sobrevivencia desarrolladas por la población*

No caben dudas que los elementos señalados en el acápite de empleo, están influyendo en que un pequeño sector de la población logre captar parte de los beneficios que conlleva el crecimiento económico. Mientras una amplia mayoría de la población se enfrenta cada vez a mayores dificultades, obligando a desarrollar iniciativas.

La proporción de hogares que en 1996 señalaron desarrollar alternativas para aliviar su situación económica alcanzó al 92,8% del total investigado confrontado con el 85,7% de los hogares que se reportó en 1992. En todos los años el porcentaje de incidencia es mayor en los hogares con jefatura femenina.

Según las circunstancias, la población ha desarrollado una gama amplia de actividades que de una u otra forma, compensan las carencias que conlleva el agravamiento de la situación de los hogares.

En ese sentido, uno de los primeros elementos a los que recurren los hogares, es a la reducción del consumo, primero de bienes y servicios que son prescindibles y cuando no hay más alternativas, reducen también el consumo de bienes y servicios que son fundamentales para el desarrollo de una vida digna.

La afectación del consumo está estrechamente vinculado a la situación de los ingresos.<sup>16</sup> En la medida que éstos se han venido mejorando para algunas personas, ello se ha reflejado en cambios, aun muy moderados, en el consumo.

En términos generales, desde 1992 y hasta 1994 todos los consumos de bienes y servicios (que mide FIDEG en las encuestas), reflejaron contracciones, siendo la recreación y el consumo de ropa y calzado los que más se afectaron.

Durante los años 1994 y 1995 se observa una muy ligera recuperación en ciertos consumos de los hogares, particularmente en

16. El estudio del MAS identificó que a nivel urbano los estratos de hogares de los primeros quintiles de ingresos se concentra fuertemente en el gasto del hogar en alimentos y otros vinculados al funcionamiento del hogar. Estos estratos no reportaron gastos de salud y educación. En la medida que los ingresos aumentan, los gastos al interior de los hogares son destinados a una gama más amplia de bienes y servicios.

energía eléctrica, agua potable, vestuario y calzado. Lo que refleja claramente que la población que logra mejorar sus medios económicos, prioriza el consumo de bienes y servicios que están más estrechamente vinculados a las necesidades más básicas de los miembros del hogar.

La muestra de los hogares urbanos en las tres ciudades refleja que son los hogares con jefatura masculina los que presentan una mejor situación, lo que obviamente se vincula a que son éstos los que presentan mayores niveles de ingresos en términos relativos.

Por otra parte, los cambios observados durante los dos últimos años en el mercado laboral, podrían explicar algunos de los comportamientos en el consumo observados en los hogares urbanos. En 1996, se presenta un aumento en términos relativos de la recreación, del uso de transporte, del gas, y de ropa y calzado, mientras que por otro lado, se observa un crecimiento en el número de hogares con reducción de consumo de energía y agua potable principalmente.

Esto estaría confirmando la tesis de que ante el dinamismo de ciertos sectores económicos, los beneficios de ello están siendo captados por un número reducido de personas, mientras que los sectores más empobrecidos y atrasados por razones de falta de acceso a recursos productivos y educación, presentan un agudizamiento de su situación de pobreza, siendo cada vez más marginados de los mercados. (Ver cuadro 13, Anexo Estadístico I)

Por ser significativas en Nicaragua, cabe reflexionar en las redes de solidaridad, como un recurso que ayuda a superar la crisis.

El recibir ayudas de familiares, de amigos, de organismos públicos y privados, ha presentado a lo largo de estos años una tendencia creciente (25,6% en 1992 al 37,1% en 1996). Sin embargo, la procedencia de estas ayudas ha variado significativamente. En la medida que la crisis ha venido afectando a un mayor número de hogares nicaragüenses, las ayudas de familiares con residencia en el país, se ha reducido en casi 20 puntos porcentuales en 1996 con relación a 1992, así como la que procedía de los amigos.

Por el contrario, en tanto la crisis obligó a algunas personas a salir del país en búsqueda de oportunidades de empleo, las ayudas desde el exterior fueron adquiriendo mayor importancia, aunque se observa que esa tendencia ha comenzado a revertirse a partir de 1995,

posiblemente porque las personas que generalmente emigran son las que pudieron haber encontrado alguna respuesta en la generación de empleo en Nicaragua.

La presencia de redes sociales instrumentadas por el Gobierno y otros organismos, ha sido durante el período en estudio tal vez una de las ayudas más importantes. Ello es evidente cuando se observa que mientras esas ayudas representaban sólo el 4% de los hogares en 1992, con una fuerte incidencia en los hogares con jefatura masculina; en 1996 constituyen casi el 30% de los hogares que recibieron en ese año algún tipo de ayuda.

Aun cuando las brechas entre los hogares con jefatura masculina y femenina se redujeron, los primeros siguen siendo los que captan la mayor parte de estos beneficios, lo que pone en evidencia que se sigue invisibilizando a las mujeres como agentes de cambio.

Dentro de las modalidades de ayuda, la pecuniaria fue en 1996 la más importante con 59,1%, duplicando su importancia con relación a lo existente en 1992. Las modalidades de ayuda que perdieron significación son las de alimentos y préstamo de viviendas.

Mientras en los primeros años de los noventa, había una diversificación de las modalidades de las ayudas, en los últimos años y particularmente en 1996, se observa una mayor concentración en tres conceptos; dinero, vestuario-calzado y medicinas, las cuales representan el 87% del total de las ayudas, siendo la situación similar entre los hogares con jefatura de uno y otro sexo.

Trabajar más horas o que más miembros se incorporen al mercado laboral para generar ingresos durante el período comprendido entre 1992 y 1996 no presenta variaciones en términos relativos (18%). Ello estaría marcando una relativa baja elasticidad del empleo en relación a la disponibilidad de mano de obra, lo que seguramente está fuertemente asociado a las bajas inversiones productivas y por ende, en la creación de empleo y a la elevada competitividad que existen en el mercado laboral.

Lo antes señalado tiene a su vez otro elemento de constatación en los cambios que se observan en la población estudiada con relación a poner un negocio como alternativa para enfrentar la crisis. Esta estrategia era muy utilizada durante los primeros años de los noventa y poco a poco ha ido perdiendo importancia relativa.

Sin embargo, en dependencia de las ciudades analizadas, la tendencia es diferente. En los últimos años se observa un estancamiento en la participación de los negocios como estrategia de sobrevivencia en la ciudad de Managua, mientras que en León hay un descenso y en Granada un aumento. En todo caso, es importante señalar que en la medida que en las ciudades –como pueden ser los casos de Managua y León– tienen otras alternativas productivas o económicas, la población las prefiere a la instalación de un negocio, la cual no sólo requiere de ciertas habilidades, sino también disponer de recursos financieros que sirva como capital semilla.

De manera particular en la ciudad de Managua, la presencia y el importante crecimiento del número de empresas instaladas para producir bajo el régimen de zonas francas, podría ser un factor que explique aquella situación. Sólo para tener una idea de la importancia de este sector de la economía, basta mencionar que el empleo generado por las empresas de zona franca se incrementó de 1.300 en 1992 a 10.000 en 1996, reportando un 40% de crecimiento promedio anual, el 88% del empleo generado por el sector es femenino, lo que también explica que se haya producido una desaceleración en el crecimiento del desempleo abierto en las mujeres, aunque sigue siendo mayor en términos relativos al de los hombres. (Ver cuadro 14, Anexo Estadístico I)

### *La migración: causa y efecto de la situación de pobreza*

La movilidad de las personas depende en gran medida de los salarios e ingresos de éstas. Sin embargo, hay que reconocer que el trabajo no es un factor de producción tan móvil como el capital, debido a las barreras, a la inmigración que existe entre los países, lo que explica el elevado peso del sector informal y el mayor número de personas en situación de marginación social.

Durante los años noventa, a pesar que desaparecieron algunos elementos que durante la década anterior motivaron la migración (crisis económica y la confrontación armada), los flujos migratorios

no se pararon. Por el contrario en algunos casos se han acentuado. Según el monitoreo que realiza FIDEG, el número de hogares que presentan indicador de migración se incrementó del 19% en 1992 al 27% en 1996, siendo lo determinante el mayor número de hogares que informaron que alguna persona del hogar tuvo que irse a otro lado para ayudar económicamente a la familia.

Intentando hacer un análisis genérico de lo que se observa en el movimiento migratorio, es interesante relevar que los hogares con jefatura femenina son los que explican poco más el 51% de los hogares con el indicador de emigración. Considerando que los hogares con jefatura femenina representan el 39% de la muestra, es obvio deducir que son estos hogares los que sufren más el proceso de desarticulación familiar. En el período analizado, resaltan algunos elementos: por un lado, pareciera ser que las personas primero intentan salir del hogar, pero se mantienen relativamente cerca para sostener algún tipo de vínculo familiar. En la medida que la crisis económica se incrementa y las oportunidades de empleo se reducen, la emigración se da hacia lugares más lejanos concluyendo con la salida del país, siendo esa tendencia más acentuada en los hogares con jefatura femenina.

En sentido contrario, los procesos de inmigración son más importantes en términos relativos y absolutos en los hogares con jefatura masculina. La mejor situación económica relativa de estos hogares, donde por lo general trabajan el jefe y su cónyuge, podría ser una explicación, dando lugar a la conformación de familias extendidas. Una encuesta realizada recientemente por FIDEG constata que a nivel nacional el número de familias nucleares ha cedido terreno a las extendidas, siendo el 47.7% y el 41.3% respectivamente. (Ver cuadro 15 en Anexo Estadístico I).

### 3

## LOS PRESUPUESTOS PÚBLICOS Y SU INCIDENCIA EN LAS CONDICIONES DE VIDA DE LA POBLACIÓN

### EVOLUCIÓN DE LOS PRESUPUESTOS PÚBLICOS

El desarrollo de las políticas expansivas instrumentadas en los primeros años de los ochenta, rápidamente encontró su límite. El déficit fiscal que en el segundo quinquenio de los setenta había sido en promedio del 5% del PIB, en los primeros años de la década siguiente se ubicó en torno del 8%, para comenzar a crecer de manera sostenida en los años siguientes. En 1983 el déficit del gobierno central llegó a representar el 30% del PIB. La aceleración de la inflación a partir de mediados de los ochenta y la escasez creciente de recursos externos, impidió que la política fiscal continuara haciendo énfasis en sus metas distributivas y en el desarrollo de los grandes proyectos de inversión.

Coincidentemente, los ingresos fiscales iniciaron un franco proceso descendente, dadas las dificultades de neutralizar los efectos de una inflación cada vez más acelerada. Los ingresos reales en 1985 registraron una reducción del 12% con respecto al año anterior. En 1987 los ingresos tributarios reales se redujeron en un 25% con respecto a 1984.

A partir de la segunda mitad de los años ochenta se comienzan a manifestar los desequilibrios macroeconómicos con mayor profun-

dad, obligando en 1988 a introducir un programa de estabilización con importantes impactos sociales.

Una de las principales medidas enmarcadas en el programa de estabilización, lo constituyó la reducción del empleo estatal y los recortes presupuestarios, medidas que se profundizaron con la administración Chamorro a partir de la aplicación del Programa de Ajuste Estructural (ESAF) en 1991.

Ahora bien, la existencia de un Estado más pequeño en los noventa, no significó una mejor eficiencia y priorización de funciones y programas. Por el contrario, las medidas de reducción del empleo en el sector gubernamental, se tomaron sin ningún criterio de prioridad y definición de las nuevas funciones del Estado, que aunque pequeño, fuera eficaz y eficiente en la función pública.

La redefinición del papel del Estado como "facilitador", de hecho está significando acabar con la política de cobertura universal en los servicios básicos. Aunque ésta no es una política explícita, en los hechos se ha venido instrumentando la privatización de la salud y la educación. (ver cuadro 16, Anexo Estadístico I).

En lo que se refiere al sector salud, los gastos del sector salud durante el período 1981-1986 alcanzaban la cifra de US\$143 millones (dólares de 1982) con un gasto per cápita (US\$ de 1982) de US\$46, equivalentes al 15% del gasto público y un 5,1% del PIB. A partir de 1987 los gastos destinados al sostenimiento del sistema único de salud, iniciaron su descenso para promediar entre los años 1987 y 1989, US\$ 100 millones (US\$ de 1982), para alcanzar una representación del 7,7% del gasto público y el 3,4% del PIB. El monto de recursos que actualmente se destina al año para cubrir las necesidades del sector salud es de poco menos US\$100 millones, con un peso del 18% del presupuesto del gobierno central.

Los cambios introducidos en los presupuestos públicos en la administración Chamorro, incidieron en la capacidad de respuesta institucional. De acuerdo al Consejo Nacional de Salud, los recursos destinados al MINSA se redujeron de US\$39 por persona en el año 1989 a US\$15 por persona en 1996.

Las transformaciones del sector público, incluidos en los acuerdos con los organismos internacionales en el marco del Programa de Ajuste Estructural (ESAF), dieron como resultado un incremento

paulatino del peso del sector privado en la provisión de los servicios de salud. Según la EMNV-93, el 65% de la atención de salud fue provista por el sector público y el 35% por el sector privado. (Espinoza, 1996).

La demanda de los servicios de salud depende de varios factores. Según Carmelo Mesa-Lago<sup>17</sup> ésta se correlaciona al ingreso, el grado de aptitudes laborales, el poder de los grupos de presión, la residencia urbana y el nivel de desarrollo regional. Ello es evidente en Nicaragua cuando la EMNV-93 muestra que a medida que se incrementan los niveles de pobreza, aumenta el porcentaje de personas que no demandan atención en salud, situación contraria a la que se registra en los estratos de población no pobre.

La pobreza también tiene manifestaciones en las condiciones de salud de la población y de manera particular de las mujeres, debido a la influencia que tiene la situación de inicio de relaciones sexuales tempranas sin protección. La EMNV-93 muestra que el 41% de las mujeres en condiciones de extrema pobreza no se efectúan controles de embarazo y sólo el 22% lo hace más de 6 veces durante el embarazo. En el caso de las mujeres no pobres, esas relaciones son el 13% y el 54% respectivamente. (Espinoza, 1996).

Pasando al sector educación el presupuesto público destinado a la educación se redujo de un valor promedio anual per cápita de US\$ 37 en los años ochenta a US\$27 en los noventa. El presupuesto para la educación actualmente representa el 19% del gasto público.

La tasa de cobertura de la educación pre-escolar no llega ni siquiera al 20% de la población en la edad correspondiente. Siendo el 38% y el 9% en el caso de la educación media y superior.

En cuanto a la educación primaria, si bien los datos oficiales indican que la tasa bruta de escolaridad es superior al 100%, en los últimos años ésta ha venido presentando un descenso, observándose incluso que el número de alumnos(as) con acceso a la educación primaria en 1994 descendió en números absolutos con relación al año precedente.

Por otra parte, algunos estudios indican que casi la mitad de los niños (as) que entran al primer grado, no pasan al segundo grado. Un

---

17. Citado por Espinoza en Pobreza y Salud en Nicaragua. Febrero, 1996.

42% se retira antes del cuarto grado (analfabetismo funcional) y un 14% de niños en edad entre 7 y 14 años anualmente se retiran de la escuela por los problemas económicos que enfrentan sus hogares.

La contracción en la inversión en educación, se tradujo entre otras cosas, en el aumento de la tasa de analfabetismo. Esta que fue reducida en 1980 del 51% al 13%, actualmente es del 26,3% a nivel nacional, correspondiendo 17,3% a la población que reside en las ciudades y el 44,7% a la población rural. (FIDEG, 1996).

Por otra parte, la insuficiencia de recursos presupuestarios para el sector salud, agravado con la política de descentralización del servicio, no ha permitido cubrir la demanda en educación dada por el crecimiento anual de la población en edad de estudiar, la que a su vez está muy influida por una elevada tasa de fecundidad.

Las limitaciones económicas de las familias en situación de pobreza para dar educación formal prolongada y de buena calidad a sus hijos, constituye uno de los mecanismos más importantes de transmisión intergeneracional de la pobreza.

Asimismo, la iniciación temprana de las uniones matrimoniales, suele ser el dominante en la sociedad nicaragüense. En esas condiciones, la educación de las niñas suele recibir una valoración social baja. Los patrones socioculturales impiden visualizar la educación para las mujeres como un factor necesario a las funciones reproductoras y productoras de éstas. Esa concepción está asociada al papel que se le asigna a las mujeres de que su ámbito de desempeño es en gran medida, la esfera doméstica. Por ello, las probabilidades de que una niña nacida en un hogar en condición de pobreza, pueda salir de esa situación a lo largo de su vida, se ven reducidas.

En los hogares en condición de extrema pobreza, la insuficiencia de ingreso familiar se agrava por el elevado número de hijos e hijas con presencia de niveles de desnutrición temprana y sus secuelas en el desarrollo físico y psíquico, que definitivamente, los va excluyendo de las oportunidades que ofrece el crecimiento económico.

## **PROGRAMAS DE COMBATE A LA POBREZA**

Desde que se instauró el Gobierno de la Sra. Chamorro (abril de 1990) y dadas las consecuencias que se derivarían del proceso de pacificación y desmovilización de los sectores en guerra hasta ese momento, se establecieron algunos programas que más que de combate a la pobreza, apuntaban a la reinserción de los sectores de desmovilizados, repatriados y refugiados a la vida civil. Sin embargo, éstos programas y proyectos tenían también algunos componentes que enfatizaban que la reinserción debía darse en un marco de menores privaciones para el conjunto de la población afectada y para una rápida incorporación a la vida productiva en sus comunidades.

En gran medida estos programas fueron posibles por la existencia de proyectos de alcance regional que contaban con el apoyo financiero de la comunidad internacional, como fue en aquel momento PRODERE y otros que se habían comenzado a ejecutar durante el Gobierno saliente.

A fines de 1990, por medio del decreto No.59 se crea el Fondo de Inversión de Emergencia Social (FISE), institución que por medio de la promoción de proyectos capta recursos de la comunidad internacional para la ejecución de obras de infraestructura social (educación, salud y agua) principalmente. La creación del FISE parte del supuesto de que la aplicación del programa de ajuste estructural, el que se oficializó el 3 de marzo de 1991, conllevaría costos sociales a corto plazo, que el Gobierno debía compensar por medio de acciones

orientadas a recuperar infraestructura social, facilitar la reinserción económica de la población en condiciones de pobreza y apoyar el desarrollo del sector privado en el marco de una economía de mercado.

En septiembre de 1993, el Gobierno de la Sra. Chamorro anuncia el establecimiento de la Agenda Social, siendo el alivio de la pobreza el objetivo principal.

Dicha Agenda sería instrumentada a través del Gabinete Social<sup>18</sup> y sus objetivos específicos fueron definidos como sigue:

1. Sostener redes de seguridad que protejan de la pobreza crítica a los grupos más vulnerables de la población, mientras se desplazan hacia situaciones positivas de carácter más permanentes.
2. Con el uso racional de los recursos disponibles, ser más eficientes en la prestación de servicios sociales básicos para mejorar las condiciones de vida de la población y también mejorar la productividad del trabajador.
3. Ejecutar programas diseñados para renovar la capacidad productiva de familias vulnerables, de manera que puedan acceder a nuevas oportunidades económicas, apoyando diferentes métodos para llevar créditos, producción y productividad a los sectores que han estado marginados de las fuentes de crédito tradicionales.

Estos objetivos, serían llevados a cabo a través de cuatro estrategias, a saber: la descentralización de la prestación de los servicios básicos, la promoción de la participación comunitaria en la identificación de los problemas y necesidades locales, la coordinación de los servicios prestados por el Gobierno Central y por los gobiernos locales y finalmente, la focalización de las acciones a fin de racionalizar los escasos recursos disponibles.

---

18. Conformado por el Ministro del Ministerio de Acción Social (MAS), el Ministro de Educación (MED), el Ministro del Trabajo (MITRAB), el Ministro de Salud (MINSa), el Presidente del Instituto Nicaragüense de Seguridad Social y Bienestar (INSS), el Presidente del Fondo de Inversión Social de Emergencia (FISE), el Presidente del Instituto Nacional Tecnológico (INATEC), el Presidente del Instituto Nicaragüense de Fomento Municipal (INIFOM), el Director del Instituto Nicaragüense de Deportes (IND), el Viceministro de Finanzas (MIFIN), con una Secretaría Técnica a cargo del MAS.

En el anexo II se presentan los distintos programas que se ejecutaron desde 1990 hasta 1996, así como sus objetivos, población meta y cobertura espacial.

No se dispone de un balance actualizado de los resultados cuantitativos de cada uno de los programas instrumentados durante la Administración Chamorro, sin embargo, de las evaluaciones realizadas por diferentes organismos es posible extraer las siguientes conclusiones:

- a. La Red Social no ha enfocado todos los aspectos críticos que enfrenta la población objetivo, de allí que en muchos casos los resultados fueron muy pobres en relación a las expectativas despertadas en la población. Esto fue particularmente notorio en el caso de la población desmovilizada.
- b. La falta de capacidad institucional impidió que a medida que el número de programas y proyectos se ampliaron, fuera mejorándose la eficacia de los mismos. Ello se vio agravado por la ausencia de una correcta y oportuna coordinación interinstitucional.
- c. Aunque las poblaciones objetivo fueron definidas con cierta precisión en la mayoría de los programas, la distribución de los recursos se hizo, particularmente en los primeros años, con criterios que no respondían a la magnitud y localización de las poblaciones en condiciones de mayor pobreza y muchas veces guiados por criterios políticos. Tampoco se establecieron los mecanismos que aseguraran la efectividad y eficacia de los programas.
- d. La falta de un criterio uniforme a nivel gubernamental para definir los puntos de mayor pobreza, contribuyó en la dispersión de acciones, que se diluyeran los recursos aun entre poblaciones que no eran las más carenciadas en términos relativos, predominando acciones orientadas a responder particularmente las situaciones coyunturales.
- e. El objetivo de descentralización en pocos casos se llevó a cabo. Aún en los últimos años de ejecución de los programas de ataque a la pobreza, siguen predominando las acciones definidas a nivel

central de las instituciones intervinientes, esto impide que las comunidades se apropien de los proyectos, y por ende, desarrollen acciones orientadas al sostenimiento de las obras realizadas.<sup>19</sup>

- f. La falta de definiciones claras sobre el quehacer de cada institución, ha conllevado a la duplicación de acciones y algunas veces, como por ejemplo el crédito, quedan en manos de organismos no especializados, distorsionándose el instrumento.
- g. Ausencia casi generalizada de mecanismos de evaluación e indicadores de resultados, impide disponer de una visión objetiva sobre el alcance de los programas en la superación de la pobreza.<sup>20</sup>
- h. Estudios puntuales<sup>21</sup> sobre el FISE por ejemplo reflejan que el objetivo de generación de empleo y particularmente los vinculados a la participación y dinamización del sector privado han tenido un alcance limitado. La generación de empleo por parte del FISE (directo e indirecto) representa apenas un 4% del desempleo abierto nacional y se dirige casi exclusivamente a la ocupación de hombres. Las exigencias de garantías y otros requisitos formales para los procesos de licitación o contratos, inhibe la participación de talleres o pequeñas unidades de producción en el suministro de bienes y materiales diversos requeridos para la realización de los proyectos de empleo temporal (pupitres, mobiliario escolar, materiales de construcción, etc.). Según un informe del BID (1994), las microempresas participaban en apenas el 15% de los proyectos ejecutados a través del FISE.
- i. En la medida que los proyectos no están orientados a ampliar cobertura (número de beneficiarios directos de los servicios) es

---

19. La mayoría de la población (63%) entrevistada para el estudio de FIDEG en 1994, reflejó no haber sido consultada en la identificación del proyecto, aunque reconocieron la importancia que éstos tenían para la comunidad. (Renzi, Cangiani, Agurto, 1994).

20. El 59% de las personas entrevistadas para el estudio de FIDEG, 1994, opinaron que los proyectos FISE no contribuyeron a hacer menos difícil la situación económica de las familias. (Renzi, Cangiani y Agurto, 1994).

21. Renzi, López de Villeda y Vkrál. Informe final de consultoría. Evaluación de medio término del Convenio FISE-COSUDE II. Managua, julio 1996.

prácticamente nulo el objetivo de aumentar el acceso a servicios básicos, aunque es muy posible que mejoren las condiciones con que se prestan los mismos (aulas más cómodas y con mobiliario para los y las alumnas, mejores condiciones higiénicas en los centros y puestos de salud, etc.).

A pesar de las observaciones anteriores, se reconoce que el Gobierno ha movilizado una gran cantidad de recursos, particularmente provenientes de la cooperación internacional en los programas y proyectos que se describen en el Anexo II.

Un estimado de esos gastos representa entre 1% y 1,5% del PIB de 1991-1995. Sin embargo, dicha cifra es conservadora ya que no incluye los recursos movilizados por las ONG, las que operan en una variedad amplia de programas.

## **SEGUNDA PARTE**

## LA NUEVA POBREZA URBANA

### ANTECEDENTES: EL CRECIMIENTO POBLACIONAL EN MANAGUA

El hecho de que en Managua esté ubicada la capital de Nicaragua, en donde se concentra la mayor parte de la estructura del gobierno central y los otros poderes del Estado, la ha hecho tradicionalmente receptiva de una gran cantidad de beneficios derivados de las políticas económicas y sociales que los distintos gobiernos han impulsado. De igual forma, el desarrollo de la infraestructura económica, la hizo receptiva del desarrollo industrial. En ella se instalaron una gran cantidad de empresas del parque industrial de Nicaragua que se desarrolló en los años sesenta en el contexto del MCCA.

El CSUCA<sup>22</sup> señala que en 1963 Nicaragua seguía siendo un país predominantemente rural, pero la población urbana crecía en importancia al ocupar cada vez una mayor proporción de la población total.

Mientras en 1950 la población urbana representaba un 35,2% del total, en 1963 había ascendido al 40,9%. En el período intercensal 1950-1963 la población total se había incrementado en 46,3% y la población urbana lo hizo al 69,9%. La tasa media de crecimiento

---

22. Estructura demográfica y migraciones internas en Centroamérica. CSUCA, 1978. San José, Costa Rica.

anual para el país en el período fue de 2,89%, mientras que para la población urbana era 3,98% y para la rural 2,20%. Para ese período, la tasa de crecimiento poblacional de Managua era del 5,03%, con 5,54% para el área urbana y 3,56% en el área rural. (CSUCA, 1978).

La importancia del proceso de industrialización de los años sesenta para Nicaragua fueron evidentes. El grado de industrialización (relación entre el producto industrial y el producto global) pasó del 13,1% en 1960 al 19,2% en 1970 incrementándose levemente desde entonces, mientras que el promedio centroamericano era del 12,3% en 1960, 15,9% en 1970. Ese desarrollo industrial, si bien no absorbió de manera directa toda la mano de obra disponible, creó condiciones para la expansión económica en general.

Por otra parte, ese mayor desarrollo económico y productivo relativo, trascendió al campo social. De allí, que eso también lo constituyera en otro elemento de atracción de población hacia Managua que por otra parte, no encontraba en sus localidades de origen, sean rurales o urbanos, respuestas a sus necesidades de trabajo y de cobertura a los servicios sociales más importantes.

Las razones apuntadas anteriormente explican el hecho que en los años sesenta Managua haya experimentado un crecimiento poblacional más acentuado que en las otras ciudades del país.

Sin embargo, debido a factores de diversa índole, ese proceso se logró frenar y de hecho el crecimiento promedio anual de Managua en relación con otras ciudades fue levemente inferior en los últimos 25 años, como lo reflejan los datos de los últimos censos y la encuesta ESDENIC aplicada en 1985.

A comienzos de los años setenta comenzó a revertirse la tendencia de concentración poblacional en la ciudad capital. Ello se explica a catástrofes naturales y problemas políticos que más bien actuaron como causales de expulsión de población de Managua.

En efecto, el terremoto del año 1971 que destruyó casi por completo el casco urbano de la ciudad capital, provocó además de los daños materiales y humanos, un éxodo masivo de familias que por la pérdida de sus viviendas o el temor a que el fenómeno se repitiera, buscaron otros lugares de residencia particularmente en el Área Metropolitana conformado por los departamentos de Granada, Masaya y Carazo.

Cuadro 6

## EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN URBANA

Conceptos	Población Total	Nacional Urbana	Managua
Censo 1971	1,877,952	896,380	396,281
ESDENIC 1985	3,294,199	1,746,381	755,438
Censo 1995	4,357,099	2,370,810	974,188

## TASAS DE CRECIMIENTO PROMEDIO ANUAL

1985/1971	3.82	4.50	4.40
1995/1985	2.57	2.82	2.33
1995/1971	3.42	3.97	3.66

Fuente: Gobierno de Nicaragua. 1971 y 1995 INEC. Censos de 1971 y 1995. 1985. ESDENIC 1985.

A fines de los años setenta y particularmente en 1979 con el triunfo de la Revolución Sandinista, se produjo una masiva salida de personas hacia el exterior, conformada por quienes constituían el aparato militar de Somoza, así como la burocracia de aquel gobierno, cuyas familias en su mayor parte residían en Managua y otros sectores sociales que fueron emigrando a medida que la situación económica y política se agravó.

En los años ochenta, existió un tercer elemento que explica que el crecimiento vegetativo de Managua se haya situado muy próximo al promedio nacional. En 1982 se inició el proceso de descentralización y regionalización, lo que actuó de freno para las migraciones hacia Managua. Los procesos migratorios en ese momento más bien se manifestaron en flujos hacia las cabeceras regionales.<sup>23</sup>

23. MINVAH, 1985.

CONDICIONES DE VIDA  
EN MANAGUA

Aún cuando las fuentes oficiales y no oficiales que se toman de referencia corresponden a muestras diferentes, la comparación de sus resultados ayuda a identificar las tendencias que se observan en términos de las condiciones de vida de la población urbana de Managua, asociada a los elementos de carácter estructural.

Cuadro 7

**MANAGUA URBANO:  
POBREZA SEGÚN EL MÉTODO NBI**

CONCEPTOS	ESDENIC 1985	INEC 1989	FIDEG 1991	FIDEG 1995
NBS	57.0	54.4	51.0	45.5
NBI	43.0	45.6	49.0	54.5
Con 1 indicador	26.6	27.0	31.0	27.2
Con 2 indicador	12.7	12.0	11.9	19.3
Con + de 3	3.7	6.6	6.1	7.7
Indicadores Independientes				
Viv. inadecuada	nd	11.8	16.4	24.8
Serv. Bas. Insuf.	7.9	6.3	10.1	3.6
Hacinamiento	23.1	21.6	20.0	33.0
Baja educac.	6.7	5.3	4.5	5.1
Alta depend.ec.	25.9	27.5	23.0	23.5

Fuente: FIDEG. 1991 y 1996.

La pobreza en la ciudad de Managua, medida por medio del indicador sintético de NBI, ha presentado una tendencia creciente, aproximadamente 1% promedio anual entre 1989 y 1995, alcanzando en el último año a casi 100.000 hogares, equivalentes al 54,5% del total de los hogares urbanos de Managua y concentrando el 40,8% de los hogares en situación de pobreza del total urbano nacional.

La relación de hogares en condiciones de indigencia (con más de 2 indicadores de afectación) que alcanzó a 49.620 hogares en Mana-

gua en 1996 (27%), creció más aceleradamente que los hogares en pobreza (1 indicador de afectación).

Ese comportamiento, además de los factores de tipo estructural que siguen presentes en la estructura económica y social del país, fueron agravados por los efectos que tuvieron las políticas económicas adoptadas en los años noventa, que afectaron más en términos relativos a los sectores medios de la sociedad. Esa situación se refleja en que hogares que hasta fines de los ochenta no presentaban niveles de pobreza según las condiciones físicas del hábitat, en los años noventa presentaban algún tipo de carencia.

En ese contexto, el deterioro de las condiciones de los hogares urbanos de Managua fue mucho más acelerado. Si bien la relación de hogares que tenían 1 indicador de afectación en 1991 se redujo en 3.8 puntos porcentuales en 1995, ello estuvo acompañado con un incremento del número de hogares con más de dos indicadores de afectación, siendo de 9 puntos porcentuales en el mismo período.

Tomando en cuenta lo que Katzman señala de que el NBI sólo reacciona ante deterioros muy severos del ingreso de los hogares y con un rezago considerable, los resultados de la evolución del indicador sintético del NBI para los hogares urbanos de Managua en 1996, estarían dando indicación del shock provocado al interior de los hogares derivado de la inestabilidad y descenso de los ingresos, particularmente de los provenientes del trabajo.

Observando los indicadores independientes, en los años noventa se registra un incremento acentuado en el hacinamiento y vivienda inadecuada en la ciudad de Managua. La alta dependencia económica y la baja educación muestran un crecimiento más moderado, siendo el indicador de servicios básicos insuficientes el único que presenta un descenso importante en el período.

### *Hacinamiento y vivienda inadecuada*

El crecimiento del número de hogares en condiciones de hacinamiento y vivienda inadecuada, es el resultado del proceso de pauperización al que se hacía alusión cuando se hizo referencia al mercado

laboral en la primera parte de este estudio. En la medida que las políticas económicas actuaron sobre el mercado laboral, incidiendo en la reducción de plazas en el sector formal y en el descenso del poder adquisitivo, ello se ha traducido en desmejoría en los indicadores de tipo estructural.

Cabe recordar que las políticas públicas instrumentadas en el marco del programa de ajuste estructural en 1991 tuvieron como uno de sus principales objetivos incidir en la reducción del déficit fiscal. Para ello, el achicamiento del Estado (fuerzas armadas y sectores civiles) se constituyó en una palanca importante. Dada la elevada concentración de población capitalina en el aparato estatal, la contracción del empleo en ese segmento del mercado laboral, implicó un crecimiento importante del desempleo y por tanto, una reducción en los ingresos de la población.

De acuerdo a la medición de la línea de pobreza, la relación de hogares pobres en Managua, se incrementó del 43,9% en 1991 al 49% en 1996, registrándose un crecimiento muy fuerte en los hogares con jefatura femenina del 45,3% al 57,7% en esos años respectivamente, mientras que los hogares con jefatura masculina experimentaron un ligero descenso, con 43,3% y 42,2% en 1991 y 1996 respectivamente.

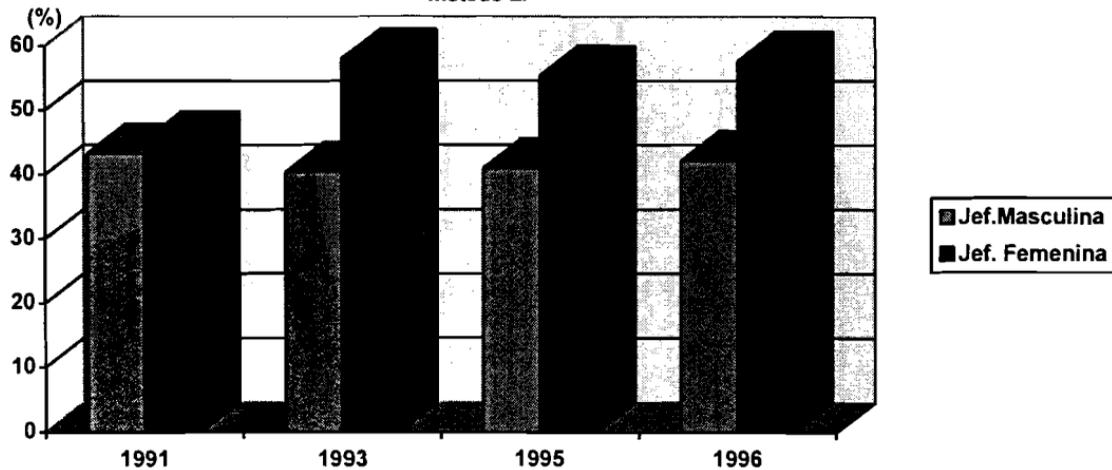
Como correlato de lo anterior, mientras en 1991 las condiciones de las viviendas de los hogares urbanos de Managua se habían deteriorado con respecto a los años anteriores, a partir de la aplicación de las políticas de ajuste estructural, se evidencia un impacto más acentuado y acelerado.

Un fenómeno que en algunas experiencias latinoamericanas se ha constatado, es que las dificultades económicas que viven los hogares se traducen en cambios en la estructura familiar. De acuerdo a una encuesta urbana realizada por FIDEG en 1996, en la ciudad de Managua el 43,3% de las familias eran de tipo nuclear, un 45,6% eran familias extendidas (monoparentales o no) y 11,1% monoparentales y unipersonales.<sup>24</sup>

---

24. Renzi, María Rosa y Agurto, Sonia. *La Mujer y los hogares urbanos Nicaragüenses. Indicadores Económicos y Sociales*. FIDEG. Managua, Nicaragua. Diciembre 1996.

Grafico 3  
HOGARES POBRES DE MANAGUA SEGUN SEXO JEFATURA  
-Método LP-



La conformación de familias extendidas y complejas es un recurso utilizado por la población para sobrellevar la crisis a partir de buscar las economías de escala a nivel familiar. Esa situación es lo que puede explicar el crecimiento del indicador de hacinamiento.

### *Baja educación y dependencia económica*

Aun cuando la relación de hogares que tienen baja educación o alta dependencia económica no presentan en 1995 cambios drásticos con respecto a lo observado a comienzos de la década, amerita hacer los siguientes comentarios.

En primer lugar, la baja educación, asociada a la presencia de niños(as) entre 7 y 14 años que no van a la escuela y cuyo jefe de hogar tiene sólo primaria, está marcando la presencia de algún nivel de deserción escolar. En la medida que las familias no logren superar el problema de insuficiencia de ingresos que actualmente tienen, este indicador podría entrar en una fase de crecimiento acelerado. Esto es de particular importancia, pues el acceso a la educación es clave para el desarrollo de una sociedad más igualitaria y para impulsar el crecimiento económico sostenible.

El segundo comentario, se refiere al indicador de baja dependencia económica. Este no muestra casi variaciones entre 1991 y 1995, lo que estaría indicando que la relación de dependientes por personas ocupadas en los hogares se mantiene relativamente estable.

Sin embargo, como ya se señaló en la primera parte de esta investigación, el problema de Nicaragua y en particular en el sector urbano, no es tanto de desempleo abierto, sino del subempleo. Es decir, las personas tienen una ocupación pero ésta no reúne las cualidades necesarias que asegure a la población un nivel de vida digno. Ello es evidente cuando se contrastan los ingresos de las personas ocupadas con relación al costo de una canasta mínima. En la ciudad de Managua, mientras en 1992 el 48,5% de las personas ocupadas cubrían con sus ingresos apenas la mitad del costo de dicha canasta, esa relación se incrementó al 74,9% en 1996.

Aún cuando existe una brecha importante entre las condiciones laborales y los ingresos de las personas que trabajan en el sector formal o no formal de la economía, la desmejoría en los ingresos afectó a los dos segmentos del mercado laboral, pero en términos relativos fue más acentuado en el sector formal. (Ver cuadro 1, Anexo Estadístico III).

Esto pone en evidencia que el hecho que las personas logren mantenerse insertas en el mercado laboral formal, no las exime del riesgo de ser pobres.

### *Acceso a servicios básicos*

El único indicador independiente dentro del sintético del NBI que presenta una tendencia positiva en los hogares urbanos en Managua, es el referido al acceso al agua potable y disposición de servicios sanitarios.

La encuesta de hogares de 1991 en Managua, arrojó un crecimiento acelerado de insatisfacción en este indicador. Ello puede explicarse a diversos factores: por un lado, al encarecimiento del servicio, derivado del ajuste tarifario que implicó la eliminación del subsidio al consumidor final que había instrumentado el gobierno sandinista y al movimiento mensual de las tarifas en un porcentaje similar a la devaluación del córdoba frente al dólar y por otro lado, al deterioro de los ingresos de la población.

Esas situaciones, indujo en algunos casos, a la reducción del consumo y en otros, empujó a los hogares a salirse del sistema de distribución por incapacidad de pago.

Adicionalmente, el aumento en el número de hogares de Managua con insuficientes servicios básicos puede explicarse a la explosión de asentamientos espontáneos que se dieron durante el año 1990 a los cuales se hizo referencia en la primera parte de este estudio.

Los datos de las encuestas de FIDEG para 1996 muestran un descenso importante en el indicador de insuficientes servicios básicos. Ello podría explicarse por dos razones principales: 1. Con el paso del tiempo, los asentamientos se van consolidando, lo que significa que

la población busca formas de hacer algunas mejoras en las viviendas y en ese sentido, disponer de sanitarios y agua potable, son las primeras acciones que se realizan. 2. Las inversiones en infraestructura realizadas por los organismos creados por el gobierno para compensar los efectos del programa de ajuste (FISE) y los programas especiales desarrollados en los últimos años por el MINSA, INAA para incidir en las condiciones ambientales de los asentamientos periféricos en la ciudad capital, en donde se presentaron problemas de salud como dengue, malaria, y otras enfermedades asociadas a las condiciones higiénico sanitarias de los asentamientos.

### *La pobreza en Managua por el método combinado*

Como se señaló en la primera parte de este estudio, ni el método de NBI o el de la Línea de Pobreza pueden analizarse aisladamente para extraer conclusiones sobre las condiciones reales de la población.

Si bien es cierto –como lo señala Kaztman–, que existe un desfase de tiempo entre el impacto que tienen las políticas sobre los ingresos de las personas y los efectos de ello en las condiciones de vida del hogar, las que a su vez están influidas por las estructuras económica y socioculturales, es importante realizar el monitoreo de ambos métodos, así como la identificación de factores causales de las condiciones de agravamiento que se van identificando.

La ventaja del método combinado es que permite disponer de una visión más realista del problema y al mismo tiempo facilita el seguimiento de la evolución de la pobreza por el método de ingresos o por el de NBI. Ambos por separado también dan indicaciones sobre las consecuencias que determinadas políticas tienen o podrían tener sobre la población, y de allí derivar propuestas correctivas con anticipación. En todo caso esto es lo deseable.

Como lo señala Kaztman, los ingresos que son sensibles a las variaciones coyunturales de la economía y del mercado laboral, no permiten discernir si la insuficiencia de recursos que experimentan los hogares, es de carácter permanente o transitorio. De igual manera,

buenas o malas condiciones de alguno de los indicadores de NBI, tampoco da pautas sobre la extensión del tiempo en que se ha producido el deterioro y si depende de sus propias posibilidades transformar esa situación o ésta más bien obedece a las políticas gubernamentales.

Por tanto, el monitoreo periódico del método combinado, permite dar respuesta a esos grandes interrogantes y de esa manera facilitar la orientación de políticas y acciones que apunten a reducir las brechas sociales, las que constituyen las bases de la ingobernabilidad.

Cuadro 8

**POBREZA EN LOS HOGARES DE MANAGUA:  
MÉTODO COMBINADO**

CONCEPTOS	EMNV-93	FIDEG-96 JEFATURA		
		TOTAL	FEMENINA	MASCULINA
Integrados	37.0	31.4	23.4	34.8
Reciente	6.0	14.1	20.8	11.3
Inercial	27.3	22.9	23.2	22.8
Crónico	29.7	31.5	32.6	31.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: MAS. 1996 y FIDEG 1996.

El análisis comparativo de los datos disponibles para Managua entre 1993 y 1996, pone en evidencia lo que se ha señalado con anterioridad.

El universo de hogares considerados en integración social se redujo en 5,6 puntos porcentuales, mientras que el número de hogares en pobreza reciente experimentó un crecimiento de 8 puntos porcentuales en ese mismo período, alcanzando a 25.880 hogares y 146.600 personas aproximadamente,<sup>25</sup> constituyendo el sector que llamaremos en condiciones de "nueva pobreza".

25. FIDEG, 1996. Indicadores económico y sociales urbanos.

El número de hogares que se encontraba en pobreza inercial se redujo en 4 puntos porcentuales en 1996 con relación a 1993, aumentando el número de hogares en pobreza crónica en 1.8 puntos porcentuales y alcanzando a 57.900 hogares y 428.100 personas aproximadamente.<sup>26</sup>

Los hogares con jefatura femenina están sobre representados en relación a los otros hogares en las categorías de pobreza reciente y en situación crónica. Siendo la relación de hogares integrados con jefatura femenina muy inferior a los que tienen jefatura masculina.

### *El consumo de las familias de Managua según niveles de pobreza*

Indudablemente existe una brecha importante entre los hogares integrados socialmente y los que se encuentran en situación de pobreza crónica.

Aparte de las condiciones de tipo estructural, la pobreza –como se dijo anteriormente– también se traduce en diferentes posibilidades que tienen las personas de cubrir no sólo las necesidades mínimas nutricionales para lograr la simple reproducción de la fuerza laboral, sino también otros satisfactores que son las que le permiten su movilidad social.

Según el cuadro anterior, el gasto per capita mensual entre el segmento de la población que se encuentra en pobreza crónica y reciente, no presenta diferencias muy significativas, siendo el gasto de los segundos un 15,7% superior al del primer grupo.

Esto estaría indicando que a pesar que la población que se encuentra en pobreza reciente tiene resueltas sus NBI, los niveles de ingresos estarían muy próximos al sector de pobreza crónica, con la excepción de los referidos al mantenimiento de la casa y transferencias. Esta situación podría estar explicando una inserción precaria en el mercado de trabajo.

---

26. Ibid.

Cuadro 9

**DISTRIBUCIÓN DEL GASTO DE LAS FAMILIAS  
EN MANAGUA**

CONCEPTOS	ALIMENTOS	CASA	SALUD	EDUC.	TRANSF.	GTOS.
Gto.Prom. capita/Mes	-en córdobas corrientes-					
Crónico	91.47	46.39	6.0	8.93	127.31	188.62
Inercial	209.94	119.76	28.41	31.31	497.79	677.27
Reciente	96.36	72.81	4.11	8.77	132.62	218.31
Integrado	290.37	255.99	46.31	58.25	791.17	1,151.72
Distribuc. Gto. capita	-en porcentajes-					
Crónico	32.66	16.56	2.14	3.19	45.45	100.0
Inercial	23.66	13.50	3.20	3.53	56.11	100.0
Reciente	30.62	23.14	1.31	2.79	42.14	100.0
Integrado	20.14	17.75	3.21	4.04	54.86	100.0

Fuente: EMNV 1993.

El comportamiento observado en la estructura de los gastos per cápita de las personas en condiciones de pobreza reciente, podría derivarse de una interpretación sociológica, en el sentido que se trata de un sector medio de la sociedad cuyo status social adquiere importancia, ya que mantener una cierta apariencia (mayores gastos para el mantenimiento de la casa, por ejemplo) se constituye en un factor importante en el medio donde se desenvuelven.

Llama particularmente la atención que tanto en valores absolutos como en términos relativos las personas que están en pobreza reciente gastan menos en salud y prácticamente lo mismo en educación con respecto al universo de pobreza crónica. Lo que podría estar indicando niveles de afectación profundos y que de no revertirse su situación actual de ingresos, podría impulsar a este sector poblacional al estrato de pobreza crónica.

Un cambio en la situación de ingresos de la población en situación de pobreza reciente, podría derivarse de sus posibilidades a insertarse en los segmentos más dinámicos del mercado laboral.

*Diferencias cualitativas en el gasto  
de la población en pobreza inercial  
y socialmente integrados*

El sector integrado reporta gastos un 70% superior al sector de pobreza inercial. Aun cuando la estructura del gasto según destino, no difiere significativamente entre estos dos estratos, es claro observar que existen diferencias importantes en el destino del gasto entre ellos.

Sin embargo, dadas las diferencias en los valores absolutos entre la población en pobreza reciente y la inercial, es posible que esta última corresponda a aquel sector de personas que pudo haber sido más afectada en términos relativos por las políticas de ajuste en los primeros años de los noventa, principalmente las asociadas a la reducción de empleo estatal y que por sus capacidades intelectuales o habilidades, han logrado incorporarse dentro de los circuitos del mercado laboral que se han dinamizado, aunque no necesariamente sea en el sector formal.

Como corolario de lo comentado hasta el momento, podemos extraer las siguientes conclusiones:

1. Las políticas y programas de ataque a la pobreza durante los noventa, no han logrado aun frenar el crecimiento de la pobreza crónica urbana y de manera particular en Managua, la que orilla una tercera parte de los hogares de la capital.
2. En los años noventa, se observa un crecimiento acelerado en la población que vio reducidos sus ingresos derivado de su expulsión del sector formal de la economía como resultado de las políticas restrictivas de demanda, así como del agotamiento del sector informal. Esta situación explica el crecimiento acelerado de la pobreza reciente que podría caracterizarse como movilidad social descendente.
3. El nivel de profundidad de la crisis por insuficiencia de ingresos de los nuevos pobres es tan alto, que sus patrones de consumo, con pocas diferencias, se asemeja al de las personas que se encuentran en la pobreza crónica.

4. La reactivación económica que se ha experimentado desde 1994 y que en el caso de Managua se refleja en una reducción del desempleo abierto del 24,7% en 1993 al 17,9% en 1996, con una mayor ocupación en el sector manufacturero. Sin embargo, debido a los bajos salarios existentes, ello no ha permitido aumentar la proporción de hogares con pobreza inercial. Esta situación confirmaría la hipótesis de que el crecimiento económico está siendo aprovechado por un sector muy minoritario del mercado laboral.

En el anexo III se presenta la distribución del gasto de los hogares según condición de pobreza y por deciles. (Ver cuadro 2, Anexo Estadístico III).

## 6

### **LA NUEVA POBREZA: ¿UN ESPEJISMO O UNA REALIDAD?**

En esta parte de la investigación se presentan los elementos más relevantes de entrevistas a profundidad realizadas en el mes de diciembre de 1996 en 25 hogares de la ciudad de Managua.

#### SELECCIÓN DE LA MUESTRA DE HOGARES

Para la selección de la muestra, debido a la dificultad de poder escoger los hogares que según la EMNV-93 tenían la clasificación de pobreza reciente, se hizo una selección a partir de una encuesta tipo panel que FIDEG definió en 1991 y a la cual anualmente le da seguimiento para observar los cambios en el mercado laboral.

Con el fin de hacer comparativa esta investigación con la que se está llevando a cabo en los otros países de la región centroamericana, se tomó como año base a 1993.

Para la selección de los hogares a entrevistar se siguió el siguiente procedimiento:

1. Se compararon los datos de las bases de datos de FIDEG 1993 y 1996 para los 400 hogares de la ciudad de Managua, correspondiendo a 2.134 personas.

2. La selección de los hogares se hizo partiendo de la combinación de tres criterios que debían reunir las personas de los hogares del año 1993: educación, categoría ocupacional e ingreso.
3. Los parámetros simultáneos que debían determinar los hogares a escoger en 1993 fueron definidos así: i. hogares con jefatura, cónyuge o un hijo (a) con estudios secundaria o más. ii. Que esas personas estuvieren ocupadas como asalariadas y con cargos de nivel directivo, administración, técnico calificado, empleados, comerciantes o vendedor. iii. Que el ingreso de esos hogares fuere superior al definido para la línea de pobreza hasta el límite inferior del décimo decil (según EMNV-93).
4. Para la selección definitiva, se partió de las encuestas de FIDEG de 1993 y se escogieron los hogares que reunían esas condiciones, totalizando 141 hogares (35,34 %) de un total de 400.
5. Se calculó el ingreso total en 1993 de los 141 hogares tomando en cuenta los reportados por el primero, segundo y otro empleo existente. Dicho ingreso se comparó con el gasto por adulto equivalente y se tomaron aquellos hogares que reportaron ingresos superiores al de la línea de pobreza valorada en C\$131,70 per cápita al mes (US\$21).
6. La selección definitiva se determinó con base en los hogares que cumplían los criterios definidos en el punto 2 y cuyos ingresos correspondieran a lo establecido en el punto 4. De esa manera, se establecieron 44 hogares.
7. Los ingresos de esos 44 hogares de 1993 se compararon con la situación observada para el año 1996, tomando en cuenta en este último año la nueva línea de pobreza definida en C\$210,20 per cápita al mes (US\$24,70).
8. Finalmente, la muestra quedó determinada por 25 hogares cuyas principales características se presentan en el cuadro 10, Anexo Estadístico III.

Para la realización del trabajo de campo, una vez definida la muestra de hogares seleccionada, se aplicó una entrevista semiestructurada.<sup>27</sup>

La guía de las entrevistas a profundidad, se estructuró en cinco ejes temáticos: i. Trayectoria del empleo de la persona que ejerciera la jefatura del hogar y el cónyuge. ii. Situación de los ingresos familiares. iii. Gobernabilidad. iv. Pobreza y v. Crisis, violencia intrafamiliar y cambio de roles.

#### CARACTERIZACIÓN DE LA POBLACIÓN Y DE LOS HOGARES BARRIOS Y VIVIENDAS

Los 25 hogares entrevistados dieron una población total de 144 personas, equivalentes a 5,76 personas por hogar en promedio. En términos generales, el 54,9% de la población son mujeres.

El perfil de la población mayor de 19 años es de un nivel alto de escolaridad, un 32% con secundaria y 36,8% con niveles universitarios.

Una primera aproximación y tomando en cuenta el nivel de ingresos promedios por hogar de los 25 casos analizados en agosto de 1996, es muy claro deducir que el universo estudiado corresponde a un sector medio de la sociedad urbana de Managua. El ingreso promedio dolarizado por hogar resulta ser de US\$524 mensuales, equivalentes a casi 3 veces el costo de una canasta básica de 53 productos, cuyo desglose se presenta en el cuadro 13, Anexo III.

Por otra parte, en el período 1993-1996 se observa un claro empobrecimiento de los hogares urbanos de Managua. En 1993 la mayoría de los hogares recibían un ingreso promedio cercano a los US\$1,000, lo que contrasta con una situación de distribución del ingreso más igualitaria en 1996, pero donde el ingreso promedio por hogar se sitúa en torno a la mitad de lo que se observaba en 1993.

---

27. En el anexo No. IV se presenta el diseño de la entrevista.

En el Anexo III se presentan las gráficas con la distribución de los ingresos por hogar de los 25 casos analizados.

Haciendo un análisis de la situación de ingreso por hogar en 1993 y 1996, se constata efectivamente ese empobrecimiento. En 1993 el 40% de las familias captaban el 22,3% de la masa total de ingresos y el extremo opuesto, el 20% de los hogares con ingresos más altos, absorbían el 47% de aquellos. En 1996, el primer estrato de hogares, mantiene su proporción, pero el 20% de los hogares con ingresos más altos experimentaron una reducción de 10 puntos porcentuales con relación a 1993.

Cuadro 10

**DISTRIBUCIÓN DEL TOTAL DE INGRESOS  
POR FAMILIAS POR DECILES**

CONCEPTOS	1993		1996	
	INGRESO EN C\$	PARTICIPACIÓN (%)	INGRESO EN C\$	PARTICIPACIÓN (%)
Flias de Ingresos Bajos (1-4to. decil)	32,310	22.3	2,886	22.0
Flias de Ingresos Medios (5-8vo. decil)	44,585	30.7	5,332	40.7
Flias de Ingresos Altos (9-10mo. decil)	68,220	47.0	4,886	37.3
Total	145,115	100.0	13,104	100.0

Fuente: FIDEG.

La muestra a pesar de su número pequeño, estuvo compuesta por hogares cuya localización está dispersa en la ciudad de Managua. Por ejemplo, el más cercano correspondió al asentamiento Jonathan González ubicado a 2 kms. del centro de la Capital y el más lejano en ciudad Sandino que está localizada a 15 kms. del centro de la capital. Dadas las características de la estructura barrial y urbanística de Managua, se dificulta hacer una descripción rigurosa de los asentamientos visitados para esta investigación.

Managua es la única capital de Centroamérica donde no existe un centro urbanizado y comercial, ello se debe a la destrucción casi

completa por el terremoto de 1972 y a la forma de reconstrucción que adoptó el Gobierno de A. Somoza. No existe, como en otras ciudades latinoamericanas, un cordón de miseria en torno de la capital sino que dentro de los barrios tradicionales y residenciales, es común encontrar asentamientos o viviendas muy precarias que surgieron como resultado de las políticas de los años ochenta, cuando el Gobierno de entonces promovió asentamientos humanos en zonas baldías y con acceso a los servicios básicos (agua, luz, drenaje), y las posteriores invasiones realizadas por la misma población en los años noventa.

Dadas esas características y la percepción tan diferenciada en algunas personas entrevistadas sobre el tema de la pobreza, podría afirmarse que la situación anteriormente descrita puede explicar las diferencias subjetivas de las personas, ya que algunas sienten que la pobreza les es un tema un tanto ajeno, mientras otras se identifican plenamente con esa problemática.

Las características de las viviendas de los hogares visitados para este estudio, dan cuenta que mayoritariamente corresponden a un sector social que no es considerado tradicionalmente como en situación de pobreza.

En efecto, 23 de los 25 hogares residen en casa propia y con sus títulos de propiedad debidamente inscritos. Este es un elemento importante, dado que en Nicaragua la falta de legalización de la propiedad, se ha constituido en un freno para la actividad económica en general, pero también ha inhibido la inversión en mejoras habitacionales y creado situaciones de incertidumbre en la población.

Dentro de la muestra de hogares visitados sólo tres casos informaron que a pesar de disponer de casa propia, sus documentos no estaban completamente legalizados.

En las visitas, se constató que la calidad de las viviendas presenta condiciones aceptables en términos generales, aunque se perciben señales de deterioro en algunas de ellas. De las 25 viviendas visitadas, 13 son construidas con paredes de concreto y en general en buenas condiciones y bien presentables. En 9 de las 25 viviendas se observó una combinación de concreto y madera (sistema minifalda), en condiciones regulares y 3 casas son totalmente de madera o de bloque pero muy deterioradas.

A pesar de que los hogares visitados tienen residencia en urbanizaciones "barrios tradicionales" y algunos en "zonas residenciales", viven situaciones de inseguridad ciudadana. Esto pudo ser constatado por la investigadora que levantó la información de campo. El comentario de Ronald, técnico medio en administración de empresas, retirado del ejército, es elocuente al respecto:

"El mero 24 de diciembre se estaban agarrando en esta calle 6 pandillas, 3 de un lado y 3 del otro. Porque ellos cuando van a pelear mandan un correo a las otras pandillas cercanas y se juntan y comienza la guerra. Le digo guerra no para asustarla, pero mire mi casa, le acabo de cambiar todo el techo que me lo quebraron a puras pedradas, mire esa pared con hoyos de balazos. Esa casa de enfrente fíjese que tiene en la acera aceite negro, ese vecino lo echa para que no se sienten aquí, pero lo tienen amenazado de muerte.

En este barrio hay como 12 casas en venta, de vecinos que se quieren ir porque no aguantan esta situación. Estos chavalos no sólo utilizan piedras, sino que también pistolas y morteros. Son "creativos", hasta unen tres morteros y cuando lo disparan es cosa seria. A mí me respetan un poco porque saben que estuve en el ejército y que tengo armas, pero ni así me escapo de las pedradas, me tienen toda balaceada las paredes.

Hace unos momentos antes de que usted viniera estaban en guerra unas tres cuadras para allá. Miré ya están comenzando a pasar, es mejor que meta el carro en el garaje se lo pueden quemar, encuestadora "no, mejor me voy a ir", tenga mucho cuidado y vállase rápido sin pararse hasta que llega a la calle pavimentada".

## ¿CÓMO PERCIBEN LOS NUEVOS POBRES SU SITUACIÓN?

Para medir la trayectoria del empleo, se hizo el análisis a partir del año 1990. Sin embargo, algunas de las personas entrevistadas dieron información de antes de ese año, lográndose identificar que una buena parte de ellas habían trabajado en los ochenta en las estructuras gubernamentales, pero con la aplicación de los programas de reducción del empleo en 1988, éstas pasaron a otras actividades económicas y en la mayoría de los casos se incorporaron al sector privado e informal. (Ver cuadro 11, Anexo III)

En términos generales, se logra identificar que los cambios en el empleo de las personas entrevistadas, en gran parte obedece a razones ajenas a su voluntad, pues de los 25 casos analizados en 16 de ellos se informa que hubieron cambios de empleo entre 1993 y 1996 y de estos últimos una tercera parte lo explica a la utilización de los programas que ofreció el gobierno para reducir el empleo.<sup>28</sup> Si bien estos programas fueron de carácter "voluntario", es difícil saber si realmente la población lo hizo con conocimiento de lo que iba a enfrentar posteriormente. Es decir, ¿hubiesen hecho estas personas la misma elección en cualquier circunstancia? La percepción que se tiene es que dado el congelamiento de los salarios y las reformas

28. Plan de Reversión Ocupacional y Plan de Movilidad Laboral, ambos financiados con recursos externos de la AID y parte con fondos del mismo presupuesto público. Por medio de estos programas, se otorga a las personas una indemnización que varía según la antigüedad en el empleo y la categoría ocupacional.

económicas que tuvieron serios impactos en el poder adquisitivo de los hogares, éstas buscaron esa salida para asegurarse una mejor situación económica con la indemnización y los ingresos que podrían provenir de las nuevas actividades que emprendieran.

Por otra parte, hubo 3 casos de los 25 que señalaron haberse retirado de sus empleos para ubicarse en alguna actividad que les diera mayores ingresos y se reportó sólo un caso en el desempleo y dos casos en que las personas responsables en los hogares eran retirados del mercado laboral y el otro caso dependiendo de la pensión del esposo fallecido. (Ver cuadro 12, Anexo III).

A pesar de las expectativas originadas por el cambio de empleo, es claro deducir que la mayoría de las personas entrevistadas considera que su situación económica en los últimos años se ha empeorado. En 16 de los 25 hogares el poder adquisitivo de sus ingresos se ha deteriorado o por aumentos de precios o por congelamiento salarial. Ambos fueron resultado de las políticas macroeconómicas instrumentadas en los noventa.

En cinco de los 25 hogares se opinó que con el cambio laboral y algunas medidas como ahorros realizados al momento de ser indemnizados, les ha permitido mejorar su situación económica. Sólo un caso considera que la situación de sus ingresos está igual.

Entre las ocupaciones de las personas entrevistadas, prevalecen la de profesionales liberales en correspondencia al perfil educativo que presentan. Doce de los 25 casos son profesionales (administración de empresas, abogados, economistas, ciencias sociales y de la educación). Adicionalmente, siete tienen alguna especialización técnica (en administración, maestro mayor de obra, en comunicaciones, secretaria ejecutiva, en refrigeración y topógrafo).

En seis casos el perfil de las personas que están a cargo de los hogares son personas que trabajan como obreros, albañiles y comerciantes.

Del total de las personas entrevistadas en siete casos se informó que trabajaban como cuenta propia, 14 casos en relación de dependencia (10 en empresas privadas y 4 en instituciones de gobierno central y empresas estatales), y el resto corresponde a personas jubiladas o en búsqueda de trabajo en el momento de la entrevista.

Dado el historial del empleo y las características físicas de los hogares, es claro deducir que la población entrevistada para esta investigación corresponde a un sector social medio, pero en proceso de pauperización. Es decir, población que a fines de los años ochenta tenía una buena parte de sus necesidades cubiertas y que el proceso de deterioro económico estuvo vinculado al cambio o pérdida del empleo.

Por otra parte, es importante resaltar que la mayor parte de las personas entrevistadas en relación a la trayectoria laboral y las perspectivas de mejorar su situación, lo asocian al entorno social donde se desenvuelven. Es decir, se percibe que la solución a los problemas económicos aunque puede ser de tipo individual, en definitiva, depende de la capacidad de recuperación de los sectores populares en términos generales. Ronald, técnico en administración de empresas, señala:

"Del poco dinero que nos dieron (indemnización) pusimos este negocio de venta de gaseosas, refrescos y helados. En donde mi mamá puse otro negocito, siempre buscando como invertir y poder obtener frutos de esa inversión.

Al inicio el negocio era más grande, pero ahora se ha ido reduciendo porque la situación económica del barrio es muy difícil. También me metí a la compra y venta de ropa y así hemos venido.

Nosotros levantamos una encuesta aquí en abril del año pasado antes de la campaña electoral y encontramos que del total de 5,473 personas que viven en este barrio, sólo 200 personas reciben un salario, el resto está subempleado. De estas 200 personas, 110 son mujeres. Me refiero a subempleo porque no tienen un salario estable, sino que son personas que tienen tramos, venden agua helada, bolis, salen a vender después del medio día el atol, etc.

Entonces cualquier pulpería que se ponga en el barrio tiende sólo a medio mantenerse. Aquí hubieron muchas pulperías que fracasaron".

Los comentarios de Don Mercedes, comerciante también aportan en esa misma línea:

"Poner la pulpería me trajo problemas porque yo desconocía esto, cómo funcionaba. Pero todo es meterse al camino de los negocios y una vez conociendo los precios toda marcha. El arte del negocio es comprar más barato y vender más caro, ganarse un porcentaje. Hay veces uno pierde porque las ventas bajan y viene el alto costo de la vida, corren a los trabajadores de las empresas y ellos son el sostén de todas las pulperías. El pueblo trabajador es el que nos compra".

Los cambios en la inserción laboral no sólo trajo aparejado un problema de caída de los ingresos, sino que muchas veces ello fue acompañado de subutilización de las capacidades y habilidades adquiridas por las personas que se vieron expuestas al desempleo o incorporadas a la economía no estructurada. En la práctica eso se traduce en ocupaciones de baja calidad y con total desprotección de beneficios sociales, lo que traslada mayores cargas al interior de los hogares.

Ricardo universitario de 35 años que trabaja como abogado independiente, dice:

"Cuando salí de las estructuras me vi un poco afectado emocionalmente, sentía temor porque los ingresos iban a ser menores y el plus esfuerzo que tenía que hacer era mayor en mi nuevo trabajo. Tenía resquemores porque la competencia es fuerte. Ahora ya no tengo salario fijo y depende de lo que me pagan los clientes. "Los clientes que solicitan nuestros servicios llega un momento que no tienen ni como pagar los servicios del secretario de actuaciones y de juzgados".

Ronald, también universitario de 43 años, plantea:

"Cuando estaba en el ejército mi situación era mejor, porque además del salario tenía un seguro que cubría a toda mi familia, ahora lo que tengo es más libertad de movilización. Yo ya estaba preparado porque tenía dentro de mis planes retirarme. Lo que más sentí fue el rechazo que yo tuve de la sociedad, incluso hasta del mismo sector, del FSLN que nos rechazó para darnos empleo. Donde hubieron promesas de algunos y a la vuelta de los 6 meses,

cuando se acaba la plata y pones los pies en la tierra y dejas de soñar que los reales no se van a acabar nunca y que muchas cosas que pensabas hacer son imposibles, experimenté el rechazo de la vivencia que nadie te da empleo porque fuiste del ejército. Nosotros teníamos un (CDI) dentro de la estructura militar que venía a proteger nuestros ingresos. Ahora nosotros tenemos que hacer uso de la educación privada. Esto nos viene a afectar nuestros ingresos".

Don José, de 52 años, universitario, dice:

"Los trabajos que realicé como vendedor fue porque en este país los salarios eran muy bajos y con lo que uno gana como pedagogo es bien difícil vivir en este país. Hay veces no me sentía bien como vendedor, porque además de vendedor era cobrador y muchas veces recibía mal trato de los farmacéuticos, pero me generaba ingresos y en ese momento en el país todo el mundo trabajaba de cualquier cosa".

Petrona de 58 años con primaria incompleta dice:

"Yo siempre he vivido así. Las que sufren son mis hijas. Ya ve esa que es preparada y ahora anda buscando qué vender en el mayoreo. Ella no dice nada pero yo sé que se siente mal, pero lo hace para que sus hijos puedan comer. Mi otra hija que es periodista, también busca como vender ropa, pero siempre anda detrás de un trabajo. Ahora está buscando cómo vender publicidad, porque no se quiere salir de lo que ella estudió".

En un número significativamente más reducido, hay quienes piensan que la liberalización comercial les permitió tener ciertos beneficios como lo señala Manuel, jefe de hogar de 54 años con primaria incompleta:

"Cambiar de mi trabajo como asalariado sindicalista y convertirme en un pulpero no fue tan malo, ya que peor era la situación del país. En ese entonces como asalariado se ganaba muy poco y como comerciante se ganaba mucho más. Además mucha gente se convirtió en comerciante, por qué yo no?"

Posiblemente una de las manifestaciones más evidentes que presenta el mercado laboral es su sesgo discriminatorio en donde la población joven y sin mucha experiencia lleva las de perder. En el caso de los nuevos pobres, posiblemente éste sea un elemento que en muchos casos les impida superar el problema de insuficiencia de ingresos y por lo tanto dificulte las posibilidades de salir de su situación actual de pobreza.

Edelberto, albañil, actualmente pulpero, señala que los cambios en el empleo no lo afectaron significativamente:

"Yo sigo siendo albañil y hago este trabajo cuando me vienen a buscar. Lo que pasa que yo ya estoy viejo y en las empresas sólo buscan a gente joven. Me he adaptado a este nuevo trabajo, hasta me sirve de distracción platicar con tanta gente todos los días".

Rodolfo de 56 años con secundaria incompleta dice:

"Soy un hombre de más de 50 años y en las empresas sólo buscan gente joven aunque por mi contextura me puedo desempeñar mejor que un joven, pero no encuentro trabajo. A mi lo que me deprime no es trabajar en cosas que no tienen nada que ver con mi profesión, sino que lo que me afecta es no tener trabajo, no poder llevar los ingresos a mi hogar. En Nicaragua hay un gran irrespeto a las personas mayores de 50 años, con esa edad nadie te quiere dar trabajo, apoyo, ni nada".

Manuel, de 65 años, albañil y maestro de obras dice:

"Yo trabajo en lo que sé. Lo que me aflige es cuando no encuentro trabajo. A mi hijo es al que le pasa eso. Por ejemplo el estudia ciencias sociales en la UNAN, y trabaja ahí mismo como carpintero, pero el pobre para defenderse y poder estudiar aguanta. Tal vez cuando se reciba encuentre un trabajo para lo que está estudiando".

## 8

### CALIDAD DE VIDA

Como se ha visto en la primera parte de esta investigación, la calidad de vida, es el resultado de la combinación de diferentes factores económicos, sociales y culturales. El problema de la pobreza reciente, es que por tratarse de un universo poblacional que tenía cubiertas sus necesidades, al enfrentarse a carencias materiales, particularmente las que se derivan de los ingresos, ven afectada su autoestima.

#### LA POBREZA ES ALGO MÁS QUE LA CARENCIA DE COSAS MATERIALES

Existe una visión generalizada en los hogares entrevistados de que la pobreza es algo más que la carencia de cosas materiales y que una de sus causas es el problema de la mala administración de los recursos y que la desnutrición es una de las principales manifestaciones.

Pablo de 56 años y universitario opina que:

"No sólo hay pobreza material, sino también pobreza de espíritu. Si bien es cierto al Gobierno le toca la mayor responsabilidad, también nosotros somos responsables. En el país cada día se hace mayor diferencia entre los que tienen todo y los que no tienen nada. No hay solidaridad de hermanos, no se comparte nada".

Olimpia, bibliotecóloga, opina:

"La situación de la guerra trajo a la gente del campo a la ciudad, vino a incrementar los asentamientos donde abunda la miseria. Por otro lado, la situación de desempleo tiene a mucha gente sumida en la pobreza. El desempleo ha llevado a muchas personas a perder su dignidad. Cuando paso todos los días por los semáforos veo a personas mayores pidiendo limosnas que no son pordioseros, sino que no tienen empleo y pierden la vergüenza para no morir de hambre. También creo que fue el ESAF fundamentalmente el que dio el golpe de gracia para que muchas personas cayeran en la pobreza".

La pérdida de la autoestima es una de las manifestaciones de la pobreza y eso se refleja desde edades muy tempranas cuando los niños viven en condiciones de extrema pobreza. Al respecto Ronald opina:

"Te conmueve ver a un chavalito buscando comida en un basurero, eso ya es miseria. Si yo saco la basura ya viene un niño a esculcar y si encuentra algo se lo come. Hay sectores en verdadera miseria".

Por otra parte, el hecho que la mayoría de la población entrevistada pertenezca a un sector social que ha tenido resueltas sus necesidades más importantes, posiblemente explique que aun cuando actualmente enfrentan ciertas carencias, establecen alguna distancia con los sectores empobrecidos. En efecto, trece de los veinticinco casos, consideran que no son pobres, aunque algunos de ellos informan que enfrentan limitaciones.

Pedro de 42 años y estudios técnicos dice:

"Nosotros no somos ricos pero tampoco vivimos en pobreza porque yo trabajo y tenemos para comer los tres tiempos de comida".

Aníbal de 52 años y universitario agrega:

"Yo diría que no somos pobres. Porque cuando veo tanta gente en los semáforos, pordioseros, creo que nosotros somos privilegiados por tener una casa, porque nuestros hijos pudieron

estudiar y porque yo tengo un empleo. Aunque nos identificamos con los pobres, somos cristianos y creemos que tenemos la obligación de ayudarnos unos a otros".

#### LA EDUCACIÓN UN SERVICIO ALTAMENTE VALORADO

En el contexto de los años noventa, dos elementos se han conjugado para incidir de manera general en el acceso a la educación. Por un lado, las políticas públicas que apuntan a la descentralización de las escuelas primarias y secundarias, implicando ello un cambio en la política de educación gratuita.

En segundo lugar, esa situación se ve agravada por el deterioro del poder adquisitivo de los ingresos de los hogares.

Por tratarse de un sector medio de la población el que estamos analizando, en las entrevistas éste ha planteado una opinión generalizada de que las escuelas privadas ofrecen un mejor servicio que las escuelas públicas. Por tanto, el fenómeno del descenso en la escala social se observa cuando tienen que introducir cambios en sus patrones de consumo, aun en un servicio tan altamente valorado como es la educación. El comentario de Ronald, técnico en administración de empresas, es elocuente:

"El año pasado cambié a mi hija mayor de un colegio privado a uno público, y este año vamos a cambiar a la menor, porque los recursos ya no me van a dar".

Petrona, viuda y vendedora de gaseosas, señala:

"Siempre los hemos tenido en una escuelita privada, pero este año los vamos a sacar. Una de mis nietas perdió el año, el otro no sé porque no me han dado las notas porque no he podido pagar. Me da miedo los colegios públicos por las pandillas".

Por lo general en las opiniones de los informantes se observa una percepción de que la escuela pública además de mala en términos de

transmisión de conocimientos, presenta problemas de seguridad, como lo muestran los siguientes comentarios:

Cristhian, comenta al respecto:

"Los mando a una escuela evangélica, yo soy cristiana y ahí pago poco. No los mando a la escuela pública porque eso está viciado, además que la educación es pésima, maltratan a los niños, les piden una ayuda y más de lo que usted puede dar".

Celnia, administradora de empresas sostiene:

"Estudian en colegios semi-privados, los colegios públicos no sirven".

Don Carlos, comenta:

"Sólo tenemos un niño que va a un colegio privado. Aunque tenemos que pagar todavía no hemos pensado sacarlo, aunque hagamos sacrificios es un buen colegio. Además, en los colegios públicos suceden muchas cosas, los niños se pelean, hay pandillas y uno que trabaja todo el día no tiene tiempo para estar pendiente de esos problemas. Prefiero hacer un sacrificio, lo van a traer lo van a dejar, él está seguro y nosotros tranquilos".

La educación es un recurso privilegiado y priorizado al interior de los hogares. Sin embargo, es evidente que en la medida que las reformas introducidas en el Estado apuntan a una mayor privatización de los servicios, el sostenimiento de la escolaridad de los hijos se constituye en un factor de presión.

Ruth jefa de hogar con estudios técnicos y 43 años plantea que los cambios laborales definitivamente la afectaron:

"El año que quedé desempleada fue durísimo, vivíamos de la ayuda familiar. Gracias a Dios sobrevivimos y ninguno de los muchachos salieron del colegio, yo creo que ellos tienen que estudiar".

Don Ricardo, dice que:

"su hijo mayor entró a trabajar pero tuvo problemas con su jefa. Se bachilleró hace 2 años y ahora está buscando la forma de entrar

en la universidad. Yo le digo que tiene que entrar a la universidad porque ese paso es definitivo en su preparación, ya que el bachillerato sólo es una puerta de entrada para forjarse como hombre, como ciudadano y como profesional para serle útil a la patria, también a la familia".

Cristhian de 34 años y estudios técnicos afirma:

"Me siento frustrada porque no he podido seguir estudiando. Llegué hasta segundo año de economía, pero para poder ganar tenía que salirme de la universidad. Soy una mujer sola. También me siento frustrada porque sé que no gano lo que me merezco".

#### ¿QUÉ PASA CON LA SALUD?

Los comentarios de las personas entrevistadas sobre la problemática de la salud, es un claro reflejo de la ausencia de políticas públicas en la prestación de ese servicio. Los recortes presupuestarios se han traducido en reducción tanto en la calidad como en la cobertura del servicio de salud. Sin embargo, parte del *status* social diferenciado que tienen los sectores medios de la población es que éstos por lo general no acceden a esos servicios por considerarlos de mala calidad y porque sus ingresos o su inserción en el sector moderno del mercado laboral les ofrecen otras oportunidades.

Ramón, contador que tiene más de 10 años de trabajar en una empresa comercial señala:

"Yo tengo un seguro, pero me cubre sólo a mi. A mi esposa y a los chavalos los llevo a médicos privados. Los centros de salud y los hospitales del estado son una porquería y nunca hay nada, no hay medicamentos".

Otros, como Ronald, técnico medio en administración que trabaja por su cuenta se siente totalmente desprotegido:

"La medicina privada está muy cara. Para costear la operación de mi señora tuve que vender un vehículo. El hospital del estado no pudo cubrirme la operación porque era oncología. La verdad es que te dicen, aquí no podemos realizarle esa cirugía pero en la parte privada del hospital sí. Tuve otra experiencia con mi hija tierna en el Hospital del Niño, ahí no me le hicieron nada y los mismos médicos me estaban empujando que me fuera al privado del mismo hospital. Los médicos que atienden en la parte pública son los mismos que atienden en la parte privada y entonces tienen mucho interés que te vayas para allá porque ellos ganan por cada paciente que atienden".

Don Mercedes, albañil de profesión y ahora comerciante, opina:

"Los hospitales del estado son malos, cuando uno llega con un enfermo tal vez el médico le dice, necesitamos esta medicina y aquí no hay, uno la tiene que ir a comprar a las farmacias, de aquí viene tanta mortalidad, de la gran pobreza que estamos viviendo. Las medicinas se han elevado a un costo inalcanzable para la gente".

Para otros la automedicación es la solución, como lo señala Carlos de 51 años también albañil con empleo en una empresa privada:

"Para ir al médico no nos ajusta. Cuando el niño se enferma no voy al centro de salud, porque ahí nunca hay nada. Algunas veces soportamos la enfermedad y cuando es más grave lo que hacemos es ir a la farmacia y ahí le decimos a la que despacha qué medicamento es bueno para tal o cual cosa, y con eso nos ahorramos la consulta. El dinero que nos ahorramos en la consulta médica lo invertimos en medicamentos".

#### LOS POBRES RECIENTES UN PATRÓN DE CONSUMO SIMILAR A LA POBREZA CRÓNICA

La estructura de los hogares seleccionados da la idea de un patrón de consumo, con algunas excepciones, bastante similar. De igual

forma, las estrategias desarrolladas por la población entrevistada tienen bastante similitud. Por otra parte, la elevada participación de hogares con personas que trabajan como cuenta propia, contribuye a que la división entre el espacio del hogar y el productivo sea difusa y muchas veces eso también atenta contra la rentabilidad de las actividades económicas y a confundir ambos espacios, por tanto en algunos casos no se refleja que haya habido afectación del consumo como opina José Roberto de 52 años:

"Para serle sincero no. Tenemos la venta y de ahí tomamos lo que vamos a comer".

Aunque en términos generales la población entrevistada señala que la alimentación es algo que difícilmente se pueda reducir, en la práctica se observa que para estirar los ingresos y poder medio comer, hay que ingeniárselas. Sin embargo, algo que se traduce de los comentarios que siguen es que definitivamente la calidad de la dieta de la población estudiada está siendo seriamente afectada.

Ricardo 35 años, con estudios universitarios, dice:

"No se han eliminado alimentos, aunque hay más restricción en los gastos que se hacían, si antes se compraba más carne ahora se ha reducido para comprar los frijoles que se dispararon los precios. Lo que sí hemos reducido es la compra de ropa, zapatos".

Ronald agrega:

"El frijol lo racionamos porque está muy caro. La carne de res no la comemos, sólo consumimos carnes blancas, pero no todos los días, sino que espaciado, una vez pescado otra vez pollo".

Pablo de 56 años, señala:

"No hemos reducido la compra de alimentos, sino que reducimos la compra de aquellos productos que no son tan necesarios, los artículos suntuarios".

David, 68 años:

"No se come carne todos los días. Hacemos variación en la comida para poder ajustar. Un día a la semana comemos carne que generalmente es el domingo que estamos todos juntos, y el resto de la semana la enredamos con guisos, papas, sopas maggi, etc".

Doña Vilma, comenta:

"Usted como nicaragüense sabe que para nosotros un desayuno es un plato con gallo pinto, huevo y queso. Pero aquí en mi hogar, no es por divulgarlo porque lo privado es de uno, los niños se toman un vaso de avena y un pedacito de pan. Avenita sin leche, más agüita que otra cosa. El gallo pinto no se come en el desayuno, ni el queso, porque ya prácticamente eso se deja para el almuerzo. Por ejemplo, nuestro alimento normal en tiempos atrás fue siempre carne. Ahora ni la conocemos, en vez de comprar una libra de posta, se compran riñones, hígado o hueso para sopa".

Carlos 51 años, con secundaria completa:

"Lo que nosotros hacemos es comprar menos". La cónyuge agrega: "Yo voy enredando la comida. Si en el almuerzo cocino arroz, en la noche hago gallo pinto o sólo arroz con queso. La carne la comemos una vez a la semana o hay veces ni la comemos porque no nos podemos dar ese lujo".

#### ESTRATEGIAS DE SOBREVIVENCIA

Parte de las estrategias de sobrevivencia que como vimos muchas veces va asociado al deterioro de la calidad de vida renunciando a determinados alimentos, en la mayoría de los casos se complementa con la afectación de otro tipo de servicios como son agua, luz y teléfono.

Entre los hogares entrevistados, es claro observar que la mayoría siente que el cobro por estos servicios es elevado y que no tienen capacidad de pago para sostener los consumos que tenían antes de que su situación económica se deteriora.

Carlos de 51 años, albañil y trabajador en una empresa privada:

"Ahorrarnos limpiando la casa sólo una vez al día. Los árboles se riegan día de por medio".

Ricardo, abogado y ex trabajador del Ministerio de Gobernación agrega:

"Con el agua también hacemos un plus esfuerzo para gastar menos, porque con la política que existe de subirle al precios no hay que hacer. Tenemos cable pero vamos a suprimirlo porque el gasto de energía que produce un televisor que pasa encendido, ahorita en las vacaciones de los chavalos, hasta 10 horas, eso no lo podemos sostener, porque primero hay que pagar el cable y luego las altas tarifas de luz".

Ramón 40 años, contador, comenta:

"Esta mantenedora y la refrigeradora se desconectan por la noche y se vuelven a enchufar por la mañana. Con esto se ahorra mucho".

Edelberto 58 años ninguna instrucción, albañil y actualmente comerciante:

"Tampoco tenemos problemas, solo hay tres bujías. La mantenedora está mala, casi no se plancha ropa porque son cuatro trapos los que tenemos".

También existen casos como el de don Manuel, en el que las políticas tarifarias no le han afectado porque está conectado ilegalmente. Dados los cambios que se están introduciendo en las empresas prestadoras del servicio eléctrico, es muy posible que Don Manuel muy pronto ya ni siquiera disponga de ese servicio.

Dadas las características de la población analizada, éste fue el único caso que se presentó.

En relación al servicio telefónico, el bajo desarrollo del sector hace que sólo 8 de 25 hogares dispongan del servicio. Por otra parte, los pocos que tienen el servicio lo utilizan para lo estrictamente necesario como lo señala Salvador, administrador de empresas y con 10 años de trabajar en un banco estatal:

"En esta casa existe una norma que se trata de respetar y es que el teléfono sólo se utiliza para hacer llamadas necesarias".

El deterioro de los ingresos de los hogares ejerce por otra parte influencias desmovilizadoras y desmotivadoras. En efecto, la capacidad que tienen las personas de sentirse que acceden a la información y relacionarse es cuando éstas tienen la posibilidad de informarse a través de los medios escritos y de estrechar vínculos con familiares, amigos, etc. a través del entretenimiento.

Lo que es claro del trabajo de campo realizado en los 25 hogares, es que éstas han sido dos de las primeras cosas que tuvieron que recortar, debido a la limitación de ingresos.

Veinticinco de los 25 hogares entrevistados informaron haber suspendido la suscripción de periódicos o lo compran muchos menos veces que antes, los siguientes son algunos de los comentarios al respecto:

Ricardo:

"Nosotros nos dábamos el lujo de tener dos suscripciones y ahora con costo compramos un periódico día de por medio para poder estar informados".

Ronald:

"Ahora sólo lo compramos cuando hay una noticia de relevancia, antes los comprábamos diario".

Petrona:

"Ahora no compramos periódicos. Las noticias las oímos diario en el radio y la televisión. Cuando hay una noticia que queremos leer, hacemos el esfuerzo y lo compramos o lo mandamos a prestar donde mi otra hija".

Cristhian:

"Ya no los compramos. En vez de invertir C\$3 córdobas en un periódico, mejor compro C\$3 córdobas de pan".

Otros recurren a los periódicos para intentar la suerte que no les da la vida cotidiana como María Lourdes:

"Antes lo comprábamos diario, ahora lo compro una vez a la semana, el día que sale la lotería para ver si me saqué algún premio. Eso le voy a decir, que estoy hablando de 2 años para acá que hemos reducido la compra de periódicos".

Posiblemente uno de los consumos que más impacta en la situación psicológica de los sectores medios, sea el de la recreación, porque ello no sólo incide en la situación de distracción de la familia, sino que llega a ser un factor de alejamiento de los seres queridos, como lo refleja el comentario de Ricardo, abogado:

"La recreación se ha reducido. Nosotros somos de León y nuestra recreación es ir a ver a los parientes. Antes nosotros teníamos un club dentro de la estructura militar que nos permitía darnos ese tipo de recreación. Nosotros ya no tenemos recreación máxime que las posibilidades económicas de ir a otro lugar no se pueden asumir porque no está contemplado dentro de nuestro presupuesto, de nuestros gastos".

Como dice don Rodolfo:

"Definitivamente. Antes sólo vivíamos en el Mirador Tiscapa (restaurante), le decía a la Teresa, mira hija no cocines vamos a comer por ahí y nos íbamos, ahora es difícil. Todo esto se lo estoy diciendo con toda sinceridad. La integración de nuestra familia se ha visto afectada en la medida que no puedo ayudarle a los familiares, especialmente con la mamá de la Teresa".

David 68 años, obrero y jubilado:

"Aquí poco se sale, porque para salir hay que andar con dinero, lo más que hacemos es ir al malecón que es lo más económico que uno puede hacer. A comer no salimos porque no tenemos dinero, mejor priorizamos los gastos de la casa".

Rodolfo, técnico en refrigeración actualmente trabajando de ayudante de acarreo:

"Se ha reducido. En la recreación estamos jodidos. Saque en cuenta que hoy es el cumpleaños de mi mujer y mire dónde estamos".

Pedro, técnico en comunicación actualmente buscando trabajo:

"Se va a reducir. Vamos a reducir las salidas a comer a restaurantes. Por ejemplo, mañana cumple 15 años mi hijo y siempre hemos salido a comer fuera. Ahora la Rosa le va hacer un arroz a la valenciana. Hijo. Es mejor así, porque con lo que vamos a gastar en un restaurante podemos comer una semana aquí en la casa, antes mirábamos los ingresos de mi papa, ahora no, pero mi papa sabe lo que hace".

Manuel, empresario de una empresa privada de comunicaciones señala:

"La verdad es que del noventa para acá ha habido una serie de cambios en el país, también los hijos crecieron. Ellos tienen su esparcimiento los fines de semana y nosotros sí hemos disminuido sobre todo en los 3 últimos años. Antes salíamos y gastábamos tal vez lo que gana un maestro en dos meses, ahora ya no podemos hacer esto tan seguido".

La falta de recursos no sólo afecta a las familias numerosas sino también a aquellas como el de Celnia quien convive con un hombre y dice que también la distracción se ha tenido que reducir:

"Antes íbamos a comer por lo menos los fines de semana, íbamos a algún lugarcito para salir de la rutina, ahora no podemos".

María Lourdes señala:

"El cable es lo que nos sirve para relajarnos, nos distrae. No vamos al cine. Yo no recuerdo cuando fue la última vez que celebramos un cumpleaños. La única recreación de nosotros es la televisión, porque para salir se necesita mucho dinero".

#### LOS EFECTOS NO ECONÓMICOS DEL AJUSTE

Para este sector poblacional, la presión social juega un papel importante por cuanto es a través de las pautas de consumo en que se da muchas veces la forma de relacionarse con el medio. Por lo tanto,

en situaciones de insuficiencia de satisfactores, estos hogares deben enfrentar las relaciones al interior del hogar que requieren de cierta armonía, y por otro, el medio social en el que se encuentran los hogares.

Muchas veces las exigencias sociales riñen con los intereses de los integrantes de las familias y de allí comienzan a derivarse tensiones que suelen terminar en expresiones violentas.

El comentario de la esposa de David con 68 años, es claro en ese sentido:

"Aquí en el vecindario hay hogares que pelean mucho porque les hace falta todo, porque al haber necesidad de la comida, del dinero ahí vienen los conflictos".

Ronald de 43 años y universitario dice:

"Se da porque he tenido problemas, tal vez no violentos, pero sí momentos de tensión en la familia por no adquirir determinadas cosas, a veces se desespera la persona y se va a esos niveles. Si no se controla ese momento de desesperación se cae en la violencia, separación de hogares, a la golpiza, por cuestiones económicas de falta de trabajo".

Manuel agrega:

"En el peor de los casos se da cuando los dos cónyuges no tienen trabajo y salen por la mañana a buscar trabajo y al no encontrarlo regresan a su casa en un estado de desesperanza lamentable. Cuando sólo es uno de los cónyuges el que trabaja también hay problemas, especialmente cuando es la mujer la que trabaja. Esto lleva a la violencia". Olimpia (esposa) dice que "las mujeres y los niños son los que más sufren la violencia. La mujer es agredida por el cónyuge y posiblemente vuelque su misma desesperanza hacia sus hijos".

Por otra parte, la violencia va más allá que el simple maltrato físico y en la población entrevistada hay bastante consenso en ese sentido:

Lorena, esposa de Ronald dice:

" Las mujeres son las que sufren más y los niños cuando la madre se desahoga en ellos lo que no puede hacerle al hombre. Las criaturas son las únicas que aguantan las dos vías: lo que hace el hombre a la mujer, y lo que ésta hace con sus hijos canalizando sus propias frustraciones. También los niños sufren violencia cuando no tienen una buena alimentación, una buena atención en salud, una buena educación".

La violencia también es institucional y afecta igualmente a los hombres. Don Mercedes comenta:

"Los pobres son los que sufren la mayor violencia. Porque violencia no sólo es recibir un maltrato, sino también no tener qué comer, no tener para el pasaje para ir a buscar trabajo y entonces se dedican a la delincuencia".

Rodolfo de 54 años agrega:

"Por ejemplo, yo vengo hoy sin dinero y la Teresa puede pensar que es que no quiero suplirle sus necesidades y la verdad es porque no tengo, no gané nada. Los que sufren la mayor violencia somos los trabajadores, los empresarios qué van a sufrir?"

Teresa: "a mi me afecta, vivo alterada y lo pongo fatal. Vivo enojada, entonces él me dice que tengo razón, pero no le puedo exigir, si yo sé que él quisiera tener un empleo aunque sea de levanta basura con tal que tengamos un ingreso fijo".

René de 54 años universitario agrega:

"No me siento mal porque trabajo en mi profesión. Lo que siento es un poco de stress, al ver que mi sueldo no rinde, que vivimos con las completas, tengo que hacer malabares para que nada le falte a mi familia".

Los comentarios de las personas entrevistadas coinciden mayoritariamente en concebir a la violencia como un problema social. Al respecto, Ramón señala:

"A causa de la pobreza han proliferado las pandillas y la prostitución de menores de edad. Estos muchachos provienen de

hogares desintegrados y son delincuentes en potencia". Esposa: "creo que la juventud es la que está sufriendo la mayor carga de violencia, porque no se les da la oportunidad de salir adelante; ven truncada su vida apenas comienzan a crecer".

Salvador de 60 años, agrega:

"Esto es cuestión de educación y cultura, pero más que todo educación. Cuando me refiero a educación no me refiero a gente con bienes materiales. Puede ser alguien muy sencillo y sin embargo, sabe inculcar valores y principios. Yo creo que el problema radica en sí en antivalores y falta de principios. En Nicaragua está muy arraigado el machismo, y si la mujer no hace algo se desquitan con ella, la maltratan. Nos olvidamos que tenemos dignidad como personas".

La violencia tiene manifestaciones en la salud mental de las personas y como Darling, esposa de René señala, es también un problema de salud pública:

"Mi hija, la psicóloga, cuando hizo sus prácticas en una clínica en la universidad, siempre me venía comentando de la cantidad de casos de mujeres que llegaban a diario al consultorio a pasar consulta para superar los problemas de violencia que tenían en sus casa, el marido las maltrataban a ellas y a los hijos y generalmente me decía que eran hombres desempleados o sin trabajo fijo".

Otro efecto no económico importante de resaltar es el referido a los cambios de roles al interior de las familias.

En la medida que la crisis económica de los hogares urbanos se tornó más aguda, nuevos miembros del hogar se incorporaron al mercado laboral. Aunque como lo manifiestan las personas entrevistadas, son pocos los casos en que ello se traduce en un cambio de fondo de la situación económica de los hogares. Por lo general, esos ingresos sirven para complementar los gastos diarios e indispensables para mantener un nivel mínimo de alimentación y otros gastos de los cuales no se pueden prescindir. En siete de 25 hogares los ingresos

los aportan las mujeres, en 5 los ingresos es producto del aporte de hombres y mujeres y el resto los hombres.

El cuadro 12 del Anexo III muestra que entre 1993 y 1996 la mayoría de los hogares presentaron movimientos en el empleo. En efecto, en 16 de los 25 casos los jefes cambiaron de empleo y en 21 hogares se reportan cambios en los cónyuges siendo la mayoría mujeres. Esto último es un claro reflejo de que la crisis ha movilizadado a las mujeres, quienes han asumido una gran parte del costo del ajuste multiplicando sus responsabilidades.

Por otra parte, es importante resaltar que por tratarse de un segmento de la población que ha tenido acceso a la educación, principalmente la formal, se trata de mujeres que tienen habilidades para incorporarse al mercado laboral. Sin embargo, en la mayoría de los casos realizando trabajos que no aprovechan sus capacidades, lo que se evidencia en el porcentaje de mujeres que teniendo alguna profesión o capacidades técnicas actualmente están al frente de actividades comerciales de pequeña escala.

En el período analizado, la mitad de los jefes pasaron del sector formal al informal, sólo dos casos se reportan un movimiento inverso (del sector informal al formal), cuatro se mantuvieron en el mismo sector. En un caso, el jefe (mujer) se incorporó en el mercado laboral y uno estaba en el desempleo.

Los movimientos laborales de los cónyuges, reflejan que éstos en más de la mitad de los casos pasaron del sector formal al informal, cuatro se mantienen en el mismo sector y seis casos registran que pasaron de ser amas de casa a ocuparse en alguna actividad económica.

Las entrevistas confirman que las dificultades económicas suelen provocar cambios de roles al interior de las familias. Don David de 68 años jefe de un hogar de 10 miembros con primaria completa dice que al jubilarse los ingresos se redujeron:

"La jubilación es casi el 60% del salario que uno recibe, por eso busqué un trabajo. También mi mujer vende helados, mi hija tiene un tallercito de costura y con eso mantiene a su familia, porque es mujer sola, y nos ayuda a nosotros. Somos una familia

unida donde cada uno busca como trabajar para que podamos vivir como Dios manda".

Edelberto, de 58 años y sin instrucción educativa dice que el cambio de empleo:

"Lo afectó un poco, porque antes tenía un salario fijo. Aquí en la casa todos trabajamos, todos la rebuscamos para sobrevivir. La situación está dura y no permite que nadie se quede sin hacer nada. Hasta mi nieta de 8 años ayuda a vender aquí en la pulpería".

Doña Vilma de 55 años y primaria incompleta señala que la crisis y el desempleo la han afectado

"Desde que salí de ENABAS anduve errante ganando porquedades, ahora estoy un poco mejor pero lo malo es que tengo un trabajo por contrato".

Manuel, de 65 años con primaria incompleta dice:

"Aquí trabajan todos los que encuentran trabajo. Somos cinco personas y sólo medio trabajan 3. La única que se vio obligada a trabajar "es mi hija mujer porque salió premiada con una barriga y ahora tiene que trabajar como doméstica para comprarle la comidita al niño, porque nosotros no podemos mantenerle su alimentación".

Don Pedro de 42 años con educación técnica dice que los cambios laborales no lo han afectado.

"El dinero de la indemnización está en el banco y estoy seguro que en enero encontraré trabajo y pondré un negocio por cuenta propia. Los ingresos que yo tengo ajustan para cubrir los gastos del hogar, pero mi mujer y mi hijo son necios y sin razón han comenzado a hacer algunas cosas". (Esposa) "Me da miedo que Pedro no encuentre empleo y nos vayamos comiendo el dinero que le dieron en el trabajo. De la venta de helados y refrescos me quedan a diario aproximadamente C\$30 que ya sirven para comprar las tortillas y otras cosas para comer". (Hijo) "Yo creo

que a mi papá todo le va a salir bien, hay que ser positivo y creer en la ayuda de Dios".

Rodolfo, jefe de un hogar con 56 años con secundaria incompleta dice:

"antes teníamos nuestro propio negocio y ahora de cargador. A veces sólo traigo C\$15 córdobas y con eso tenemos que acomodarnos". (Esposa) "Yo he sido una mujer trabajadora y ahora no encuentro trabajo, paso sólo esperando el "maná" de él. Hemos solicitado a COMNEMA nos de permiso para solicitar una caseta de Coca Cola, porque mi vida es de negocios. Estoy enferma de estar aquí en la casa".

Don Carlos de 51 años con secundaria completa dice:

"Yo no me siento mal que mi mujer trabaje, ahora para vivir tiene que trabajar el hombre y la mujer". Cónyuge: Yo trabajé desde la edad de 12 años y a esta fecha no puedo estar sin mi trabajo, porque si no trabajo me siento enferma".

Sin embargo, a pesar de las necesidades materiales, algunas personas, priorizan la educación de los hijos pues ello se considera como la llave que puede modificar la situación de crisis como lo señala Don Ramón universitario de 40 años:

"No he tenido cambios pero los ingresos han perdido el poder adquisitivo, pero aún así no he dejado que mis hijos trabajen, quiero que se preparen para la vida. Mi hija mayor está en 3er año de administración de empresas, pero nosotros queremos que ella estudie, para que después no se vaya a enamorar del trabajo y deje los estudios a medio palo".

Otras personas siguen estando influidas por los patrones socio-culturales se resisten a introducir cambios en los papeles asignados al interior de los hogares, ello es evidente en los comentarios de Don Pablo de 56 años universitario:

"Yo soy el representante de la casa y traigo lo que se necesita para vivir. Los ingresos son los mismos, pero como la situación económica se ha empeorado, el mismo dinero rinde menos. Se

tiene que comprar los alimentos, pagar el agua, la luz y todos estos servicios han subido notablemente".

Pedro de 42 años con formación técnica:

"Yo soy el que siempre ha traído todos los ingresos al hogar, pero ahora mi mujer y mi hijo quieren trabajar, ella para no sentirse nerviosa y él para tener su propio dinero, bueno que lo hagan, pero no es porque les falte nada. De 1990 a esta fecha hemos visto como se compra menos cosas con la misma cantidad de dinero. La vida esta muy cara".

Es indudable que la profundidad de la crisis que viven los hogares encuestados y posiblemente influidos por el perfil educativo de la población, se visualiza una mayor aceptación a compartir las obligaciones al interior de los hogares. Lo que se confirma en que 16 de los 25 casos analizados consideran que las tareas del hogar es una responsabilidad de todos.

Sin embargo, también en algunos hogares prevalece el patrón tradicional que asigna a las mujeres la responsabilidad casi exclusiva sobre los quehaceres del hogar. Pareciera por otra parte, que esto está bastante marcado por el sesgo generacional y no tanto por los niveles educativos de las personas. En efecto, las personas más jóvenes en términos relativos presentan una posición más abierta a compartir las tareas del hogar, como lo muestran los siguientes comentarios:

Al respecto, Ricardo, universitario de 35 años dice:

"Hoy me encontré aquí porque no vino la empleada y mi esposa se fue a trabajar, yo debería estar ahorita en los juzgados, pero tengo que cuidar los niños y dentro de un momento tengo que ir a cocinar. Antes esto no lo hubiera hecho nunca!".

Ramón de 40 años y universitario, comenta:

"Nosotros, tanto mi esposa y yo, venimos de hogares donde los hombres han ayudado en la casa. Por ejemplo, mis hijos varones saben hacer tortillas, pueden lavar su ropa".

Las personas de mayor edad tienen una opinión un tanto diferenciada, como lo refleja Edelberto de 58 años, sin escolaridad:

"las mujeres y los chavalos hacen las cosas de la casa, los hombres no, así son las costumbres aquí".

O Don Pablo de 66 años y universitario señala:

"No aquí sobran las mujeres y todas se reparten el trabajo".

A pesar de los avances en términos de algunas relaciones sociales al interior de los hogares, es claro también que aún los patrones culturales están muy enraizados y en muchos casos ello atenta contra la visibilización del aporte de las mujeres y otros miembros del hogar que tienen al interior de éstas posiciones de subordinación. La opinión durante la entrevista de Miriam, hija de David, obrero y jubilado de la Hielera Polar, es muy clara en ese sentido:

" Yo tengo mi trabajo y ayudo en la casa, pero el jefe de familia es mi papá. Normalmente el dueño de la casa es el jefe de familia, pero económicamente ya no es el jefe del hogar, pero lo seguimos considerando el jefe".

## ¿LA NUEVA POBREZA UNA MANIFESTACIÓN DE DESCENSO SOCIAL?

Independientemente del origen social de las personas que han sido entrevistadas, es claro observar que se consideran por el acceso a la educación que tuvieron o por la posición económica que lograron alcanzar en los años ochenta, un sector de la sociedad no empobrecido y por otra parte, con unas relaciones sociales que deben mantener. El descenso social que produce la falta de recursos económicos produce al interior de los hogares un sentimiento de frustración y vergüenza que muchas veces los miembros del hogar no saben cómo enfrentar.

Otros manifiestan una aceptación casi como de fatalidad, de que lo material no es eterno y por tanto las familias deben acomodarse en las nuevas condiciones. Es decir, se produce una especie de resignación.

En otros casos, la pobreza es vista como un problema generalizado del cual no están exentos.

Ricardo plantea que para ellos no es un problema que obstaculice sus relaciones sociales, aunque muchas veces mantener el *status* signifique endeudarse:

"Todos en nuestro círculo de amistades están en la misma situación que nosotros. Nosotros hacemos un plus esfuerzo para darle a nuestros hijos lo que necesitan, para esto hacemos uso de

las líneas de crédito que oferta la empresa privada, esto significa comprometernos, pero lo hacemos cuando es para su bien".

Por el contrario, Ronald, retirado del Ejército dice:

"Nosotros y sobre todo las niñas ha sentido mucho la situación que estamos viviendo. Lo peor ha sido el cambio de colegio, principalmente lo ha sentido mi hija mayor. Pero la comunicación que hay entre nosotros es bastante cercana y nos permitió persuadirlos que la situación es dura y que por ello estábamos tomando esta decisión. Incluso, la niña pequeña lo sintió, porque ella ya tenía sus amiguitas en el otro colegio, pero entendió lo que está pasando. Lo que buscamos fue colegios donde haya menos problemas y la enseñanza sea mejor".

Salvador, administrador de empresas con 38 años de trabajar en un banco señala que el deterioro de sus ingresos le han afectado un poco:

"Por ejemplo, se han reducido las visitas a determinados sitios, porque se priorizan otras cosas. Esto sirve y tiene su enseñanza, uno se da cuenta de quiénes son sus verdaderas amistades. En cuanto a la desintegración familiar no se ha dado porque yo eduqué a mis hijos para que comprendieran que no siempre iban a obtener lo que al otro se le compraba. Se rotaban las compras, los eduqué con realismo, en los tiempos malos ahorramos y cuando puedo darles algo se los doy y ellos comprenden".

Cristhian, secretaria ejecutiva madre soltera con tres hijos y varios familiares a quien mantener con sus ingresos, señala que definitivamente el descenso social lo siente:

"Uno se siente como mal porque no podemos ni hacer planes. Ahorita mismo yo le digo a mi hija yo no tengo como meterte a un colegio privado, ni siguiera la escuelita donde pagaba C\$60 córdobas y ella me dice, no quiero entrar ahí, llora, pero yo qué voy hacer? Todavía no sé si voy a tener que meterla en un colegio público, todo va a depender si me renuevan el contrato en el trabajo".

Ruth, Secretaria y jefa de hogar que vive con sus tres hijos agrega:

"El tiempo que estuve desempleada mis hijos carecieron de muchas cosas. De cosas indispensables que les pedían en el colegio así como de otras que no eran indispensables, como era comprar un regalo para ir una fiesta que los invitaban. Ellos se sentían mal y yo peor porque no podía darles lo que ellos necesitaban. Hija: nosotros por un lado nos sentíamos bien porque teníamos los uniformes, los libros, pero a veces era difícil cuando no teníamos para pagar los aranceles, pasábamos vergüenza porque se nos acumulaban y los pagábamos de un sólo a fin de año para que nos pudieran dar las notas".

## **GOBERNABILIDAD: ASOCIADA A LAS CONDICIONES DE VIDA DE LA POBLACIÓN**

Aun cuando el problema de la gobernabilidad está presente en casi todos los países de la región, en Nicaragua por la larga historia de confrontación política y de carácter armado, ha creado condiciones que alimentan las desconfianzas en las instituciones, lo que se ha venido agravando por el deterioro en la calidad de vida de amplios sectores poblacionales.

La falta de respuesta por parte de los gobiernos de las necesidades más sentidas de la población, aunado a ejercicios poco democráticos de gobierno, han creado una distancia significativa entre la población y las estructuras de poder.

Durante el gobierno de Violeta Chamorro, se han producido cambios importantes con los beneficios derivados de la eliminación de la hiperinflación, lo que permite a la población tener una mayor certidumbre y así tomar mejores decisiones, como lo expresa Miriam, la hija de don David:

"Eso ha sido un gran logro porque al no haber devaluaciones yo puedo mantener los precios de la costura y así conservo a mi clientela, no necesito estarle subiendo, me acomodo y acomodo a la gente, pues la mayoría de los que vienen aquí son asalariados y yo no puedo estarle subiendo a las cosas".

Sin embargo, aun cuando a nivel macroeconómico se logró incidir sobre los elevados niveles de inflación, situación que logra

percibir la mayoría de la población, también es cierto que ello ha ido acompañado de otras políticas que en definitiva inciden sobre el poder adquisitivo de los magros ingresos familiares, como lo refleja Cris-thian, secretaria ejecutiva:

"La estabilidad económica no existe, eso es mentira. Los salarios de las secretarías son de C\$600 y C\$700 córdobas, por muy ejecutiva que sea, cuando tengo que pagar C\$400 en servicios de agua y luz y qué puedo hacer con mi familia.

Es falso que la situación se haya mejorado del noventa para acá, comenzando que ni trabajo hay. Y si encuentro trabajo es para explotarme".

O los comentarios de Celnia, administradora de empresas trabajadora del Ministerio de Finanzas:

"A medida que me fueron promoviendo los salarios eran sustantivamente mejores. Sin embargo, de 1990 para acá los salarios han estado congelados y lo que he sentido es que he perdido el poder adquisitivo, las cosas suben y mi salario permanece estancado".

También se reconoce como un paso importante de la Administración Chamorro el haber generado espacios para una mayor libertad de expresión de todos los sectores. Sin embargo, se considera que esas reformas fueron insuficientes para generar una mejor distribución de la riqueza.

Por el contrario, todo parece indicar que el proceso de concentración se ha reactivado y un claro ejemplo de ello lo constituyen los sectores poblacionales medios que año con año han visto deterioradas sus condiciones de vida alcanzando a casi una cuarta parte de la población en Managua.

Un elemento que resalta de la percepción del poder público que tienen las personas entrevistadas es que los políticos o representantes de los diferentes poderes del Estado, no ejercen su papel de servidores públicos sino más bien que éstos se sirven de la posición a la que llegaron. La percepción de la falta de políticas de Estado, también incide en que las medidas correctas que toma un Gobierno puedan tener continuidad. Adicionalmente, se percibe una sensación genera-

lizada en la población entrevistada que la aplicación de justicia no es imparcial. Por el contrario, se percibe que ésta se aplica con discrecionalidad y por lo general no en favor de los más necesitados.

Manuel al respecto opina:

"La realidad es que las leyes sólo están en un papel, para los que gobiernan y para la capa social que está arriba las leyes no existen. Violentan las leyes y en las cárceles están llenas de gente pobre, mientras ellos se roban millones de dólares y se van tranquilamente y ni los siguen, no los buscan".

Lo anterior tiene una elevada correspondencia con la percepción que tiene la población sobre el papel que juegan los poderes del Estado. La falta de institucionalidad y las políticas discrecionales son las razones que explican la percepción de la población sobre la falta de un estado de derecho. Llama particularmente la atención que la opinión sobre las estructuras del Estado son bastante generalizadas, lo que marca claramente que allí está uno de los principales nudos para la gobernabilidad del país.

José Roberto, Lic. en ciencias de la educación y actualmente trabajando en una institución estatal señala:

"Hace muchos años que los legisladores no se preocupan por hacer leyes que sean netamente de carácter social que beneficien a las mayorías. Como la mayoría de los políticos sólo buscan enriquecerse, cómo estar bien, cómo ayudar a sus amigos. Pero que haya un parlamento que verdaderamente funcione como debería de funcionar yo creo que no lo hay".

Ronald, técnico en administración, agrega:

"Verdaderamente no se han preocupado por los intereses del pueblo, desde el punto de vista del empleo, de la educación, de mejorar la situación económica del país. No han habido leyes que satisfagan las necesidades del pueblo. A última hora estaban haciendo una serie de aprobaciones de leyes que ya el pueblo sabe que el gobierno que viene de un plumazo las van a anular y el país va a seguir su curso".

Pablo, 56 años universitario y ministro de la Iglesia bautista señala:

"La política es corrupta y es poca la gente que es honesta. Son contados los honestos, los que se preocupan por las verdaderas necesidades de la población".

Petrona por su parte, hace énfasis en las promesas no cumplidas de los gobernantes, que en definitiva se traduce en desconfianza y frustración:

"Al principio todo prometen, todo quieren hacer, todo prometen para el pueblo, para la gente marginada y cuando logran su meta de estar ahí, no se acuerdan de nada. Sólo nos quedamos esperando".

Cristhian, es mucho más clara en ese sentido:

"La verdad es que no estamos vinculados con eso. Porque yo ya no creo en ellos, todo lo que dicen es mentira, a ellos no les interesa luchar por los pobres. Mire, un plan de lucha lo hace cualquiera, la cosa es que lo lleven a la realidad".

Don Pablo de 66 años, contador, hoy jubilado opina:

"Personalmente yo estoy desilusionado de toda esa gente, totalmente, porque no han hecho las cosas como deberían haber sido, sino que todo lo que hicieron fue para protegerse personalmente ellos nada más y seguir la misma corriente que hicieron toditos, desde los ministros hasta el último. Tal vez habrá un 1% que haya actuado de buena fe y hace las cosas de manera consciente para ayudarle a Nicaragua".

La falta de un estado de derecho, es lo que ha influido en la pérdida de confianza generalizada de la población, dejando al mismo tiempo una sensación de desprotección social muy grande, que se traduce en desesperanza y muchas veces en desesperación, conduciendo ese sentimiento a la población a la búsqueda de la solución de conflictos por sus propios medios.

Ronald señala:

"El problema es la retardación de justicia que hay en el país. Hay mucha corrupción en el poder judicial. Está muy viciado este poder, será por los bajos salarios que ganan y esto los obliga a recibir mordidas".

Dona Petrona, viuda y comerciante dice:

"No se respetan las leyes, no se respetan nuestros derechos".

Cristhian, señala:

"Aquí se violan los derechos de los ciudadanos. Mire lo que nos pasa con el agua y la luz, nosotros sabemos que nos están robando, pero no tenemos quién nos defienda, no tenemos a quién recurrir y si no pagamos nos cortan el servicio".

Olimpia, Lic. en bibliotecología decepcionada agrega:

"Creo que cada vez hay menos estado de derecho. Lamentablemente aquí la justicia y el derecho pues no se aprecian. Lamentablemente en el estado de corrupción al que hemos llegado, cualquiera puede comprar. La situación es triste".

Ricardo, abogado ex trabajador del Ministerio de Gobernación señala:

"No existe el estado de derecho. Los recursos económicos de la policía no les permite incidir en la delincuencia, esto lleva a un estado de inestabilidad y temor en las familias por la delincuencia que prevalece en el país. La policía está desprotegida, nosotros también, hay mucha impunidad. Hay un estado de indefensión que hasta da miedo salir con los hijos a la calle".

Como lo reflejaron otras investigaciones, la presente muestra altos niveles de insatisfacción y desconfianzas que trasciende a todos los niveles. La gente no cree ni en las instituciones públicas, pocas veces creen en las instancias privadas y en los partidos políticos no ven alternativas de solución. Da la sensación que si bien la salida requiere de mucho esfuerzo propio, ello también va asociado a la capacidad que tengan los grupos sociales de conformar redes o alianzas que les permita incidir de manera efectiva.

Algunos de los comentarios que son elocuentes en relación a la opinión sobre los partidos políticos son los siguientes:

José Roberto:

"Yo creí en el FSLN y por lo que todo el mundo conoce no son muy creíbles, como le dije anteriormente sólo buscan el bienestar de ellos y de sus amigos. No ha surgido desde hace muchas década un líder que en realidad vea por las mayorías. Supongo que esto tiene su origen en las potencias ya que ellos son los que ponen y quitan los gobiernos. Ponen exigencias".

Pablo y David, opinan que no hay diferencias entre los gobernantes y los partidos políticos:

"Igual que los diputados, todos están cortados con la misma tijera". " Los políticos viven de la política y a uno lo dejan a un lado, ese es su negocio".

O como señala Petrona, pero que en el fondo no es una opinión diferente:

"Me gusta oírlos pero tampoco les creo".

La percepción de desconfianza también se percibe en la opinión que tienen las personas entrevistadas sobre la efectividad de algunos programas orientados a incidir sobre la pobreza.

A pesar de la diversidad de programas y líneas de acción gubernamentales y no gubernamentales que se han instrumentado en los últimos años para incidir sobre la situación de pobreza a nivel nacional, son muy pocos los que son del conocimiento de la población entrevistada.

Sin embargo, hay que señalar que por tratarse de un sector poblacional no priorizado por dichos programas, es posible que éstos no hayan percibido su presencia o influencia en paliar los efectos negativos de las políticas económicas sobre la situación de sus hogares.

Por otra parte, existe en este sector poblacional una percepción un tanto negativa de los pocos programas que dicen conocer y por lo general están asociados a los programas de crédito que ejecutan

organismos no gubernamentales. Aunque existe una valoración positiva sobre los que se instrumentan a través de grupos religiosos.

Ronald por ejemplo, señala que:

"Ninguno de esos que dan crédito a los pequeños comerciantes porque cobran intereses muy altos, que no conjugan con la realidad. Estos programas van encaminados a enriquecer al grupo que promueve esos programas. Aquí ha quedado un montón de gente en la calle con esos programas".

Inés, vendedora de hielo y gaseosas en su propia casa opina que en su barrio, el Movimiento Ambientalista ha tratado de hacer algunas cosas, pero su opinión no es muy positiva tampoco:

"Veo al Movimiento Ambientalista como una asociación mercantilista, con intereses económicos. Ellos han surgido económicamente. Le han comprado varios terrenos a los pobladores para ir ampliando su área de influencia. Tienen una oficina una fábrica de bloques, créditos rotativos pero cobran intereses muy altos y la gente queda empeñada como en el tiempo de Somoza. La bloquería supuestamente era para la gente del barrio pero venden los bloques igual que en otras partes, esto no trae ningún beneficio".

## LA RELIGION: ¿UN REFUGIO PARA LA DESESPERANZA?

Recientemente FIDEG publicó un estudio en el que se constata que menos de una tercera parte de la población nacional declara estar organizada en algún grupo o asociación en búsqueda de apoyo a su situación económica y social y en las zonas urbanas ese porcentaje se reduce al 27%.

Por otra parte, del bajo porcentaje de población urbana que declaró estar organizada, el 86% lo hacen en grupos religiosos.

En la ciudad de Managua, la misma encuesta señala que el 25,5% de la población urbana está organizada y casi el 89% lo hacen en grupos religiosos y un 4% en partidos políticos. La explicación del por qué pertenecen a esas organizaciones en un 86% lo aducen a que en ellas encuentran beneficios espirituales y 9% porque se derivan beneficios organizativos, económicos y sociales.

La encuesta realizada a los 25 hogares caracterizada como de "nuevos pobres" confirma que también este sector tienen puestas sus esperanzas en la religión.

El descreimiento político y la falta de cumplimiento de las promesas ofrecidas por los gobernantes, ha conducido a una desesperanza generalizada de la población y la religión resulta ser el espacio donde se encuentra la paz y el reconfortamiento espiritual que no se encuentra en la sociedad. Adicionalmente, hay quienes como Pablo, ministro de la Iglesia bautista que piensan que la iglesia puede jugar un papel protagónico en el proceso de consolidación de la democracia:

"No hay condiciones para participar, pero se pueden crear. Por ejemplo, creo que la Iglesia, no sólo la católica, sino todas las Iglesias pueden jugar un papel importante y servir de canal para que la población pueda expresar sus problemas, deseos y desacuerdos".

## LA DEMOCRACIA: UN CONCEPTO AMPLIO

A pesar de la desconfianza generalizada de la población y su distanciamiento de los poderes del Estado, es interesante resaltar que la mayoría de la población entrevistada concibe a la democracia como algo más que el ejercicio de votar. No obstante, considera que ejercer ese derecho no deja de tener importancia, lo que se pone en evidencia en el hecho de que el 80% de los electores votaron en las últimas elecciones, siendo ese porcentaje uno de los más altos a nivel de América Latina.

Salvador, administrador de empresas señala:

"Los nicaragüenses demostramos que a pesar de todos los años difíciles que hemos pasado, perseguimos un fin: la paz y el progreso. Si bien es cierto nosotros, Ud. o yo, no vamos a gozar de esto, sí lo harán las nuevas generaciones. Las elecciones fueron fiscalizadas por observadores tanto nacionales como extranjeros y considerando que vivimos en Nicaragua, cualquiera que ganara, cualquiera que perdiera, la otra parte iba a decir fraude. Pero sí se mostró un espíritu cívico realmente".

Sin embargo, también el ejercicio democrático electoral tiene sus limitaciones como lo expresa Edelberto, albañil, actualmente comerciante:

"Los pobres no influimos en nada. Tal vez con el voto, pero eso no es nada".

## LOS PRINCIPALES PROBLEMAS DE LA SOCIEDAD NICARAGÜENSE

La percepción de las personas entrevistadas sobre los principales problemas que enfrenta la sociedad nicaragüense son claros indicios de la vinculación que tiene la situación de los hogares clasificados como "nuevos pobres" con la inserción laboral y un nivel de ingreso que permita mantener su nivel de vida.

En 15 de los 25 casos analizados, se señaló que el problema de Nicaragua es el desempleo y en 5 ocupó un segundo lugar.

La educación y la salud fueron también señalados con cierta recurrencia. 14 de los 25 casos analizados lo dieron como causas de la pobreza que tiene el país.

En 11 de los 25 casos analizados, se mencionó la falta de seguridad ciudadana como un problema serio de la sociedad nicaragüense y asociándola a los altos niveles de delincuencia cotidiana y a la corrupción en las estructuras del Estado.

Para la solución de los problemas mencionados, las personas entrevistadas han señalado una diversidad de propuestas. Lo interesante de éstas es que a pesar de ser un país altamente polarizado políticamente, que ha utilizado la confrontación como método de resolución de conflictos, y a pesar de su falta de confianza en las estructuras tradicionales de representación, hay una clara voluntad de aportar a la solución de los grandes problemas nacionales a través de una participación activa, directa y transparente.

En ese sentido, la democracia se la considera como el medio más viable.

Salvador, banquero opina que:

"Antes que nada deberíamos crearnos conciencia como nicaragüenses que no toda la vida vamos a andar de mendigos pidiéndole a la comunidad internacional para solucionar nuestros problemas. Tenemos que deponer de actitudes negativas para salir adelante".

Ricardo, administrador de empresas ocupado en una empresa privada opina que:

"Los problemas de Nicaragua los podemos solucionar, primero que la gente esté dispuesta a trabajar, no las 8 horas, sino el tiempo necesario para levantar el país de la situación en que está. Hay que hacer conciencia de que se necesita trabajar..".

Mercedes, albañil, actualmente comerciante, señala que la solución de los grandes problemas que enfrenta el país deben solucionarse a través de :

"Seguir democratizando. La democracia es libertad, es expresarse libremente y de ejecutar cualquier obra social. Tiene que haber aquí un buen ejemplo. Todo lo que dijo en su campaña que lo cumpla, porque de otra manera ya aquí nadie va a creer en nada. Yo me pongo a pensar que ya creo más en los de afuera que en los de aquí, porque somos muy traidores, traicionamos a nuestra propia clase y traicionamos a nuestro propio pueblo".

Don Pablo, jubilado y actualmente administrador de un hotelito, opina que hay que:

"Dar a la gente la oportunidad de formarse. Darle educación a los niños desde el principio. Así se puede ir superando la incultura y la cultura del robo".

Doña Angela, viuda desde hace dos años con 65 años, quien vive de la pensión de su esposo y de la ayuda de una hija, piensa que la solución pasa también por el acceso a las oportunidades para todos:

"Además de la creación de fuentes de empleo, el gobierno debe preocuparse por garantizar la educación de todos los nicaragüenses. Todos necesitamos tener un empleo, acceso a la educación y a la salud, es un derecho humano".

## INCIDENCIA POLÍTICA

La opinión que tiene la población entrevistada sobre las acciones que deberían emprenderse para la solución de los principales problemas que enfrenta la sociedad nicaragüense, presenta algunos aspectos contradictorios cuando se les pregunta si han tenido la oportunidad de incidir en política o el interés para modificar su realidad.

Esto posiblemente esté influido por la distancia que existe entre los problemas de la vida cotidiana de las personas y el comportamiento o la valoración de los funcionarios públicos y de las políticas que no responden a esa realidad.

Por otra parte, la gobernabilidad de Nicaragua, hay que verla asociada al mejoramiento de las condiciones de vida de la población y al establecimiento del estado de derecho y de la institucionalidad.

A diferencia de lo que muchas veces se percibe, también la población entrevistada está muy clara de la importancia que tiene la participación de las personas en los procesos de solución de los problemas económicos y sociales.

Existe la percepción de que no son con medidas paternalistas los medios por los cuales la población puede cambiar su posición, sino a través de la creación de espacios de real participación y ejercicio democrático que pasa porque la gente pueda plantear sus problemas e identificar posibles soluciones, aportar en la ejecución, seguimiento y evaluación. Estableciendo al mismo tiempo, los mecanismos para la rendición de cuenta que deben hacer los funcionarios públicos.

Ese interés de participar, se ve confrontado por otro lado, en el descreimiento de la población sobre la viabilidad de que se puedan lograr esos espacios mínimos de consenso. En efecto, 17 de los 25 casos analizados consideran que no han influido en los cambios políticos del país y unos pocos consideran que sólo lo hicieron a través del voto.

En relación a la opinión sobre los espacios, José Roberto, empleado del Estado opina que:

"Si no hay participación ciudadana no vamos a lograr desarrollarnos. Hay condiciones, el Gobierno de doña Violeta no promovió la participación, porque les parece que si la gente participa les resta poder a ellos, tienen miedo. Yo creo que para que Nicaragua surja tenemos que participar todos, desde el campesinado hasta los profesionales".

Judith, de 32 años, médica opina que debería promoverse la participación a través de :

"Cabildos abiertos en las Alcaldías, de la Asamblea, donde el pueblo pueda participar que se pueda decir nosotros estamos afectados por esto y esto".

Los pesimistas frente a las posibilidades de incidencia opinan como Ramón, contador que dice:

"Creo que no hay condiciones porque hay mucha desigualdad social. Usted cree que una persona que tiene un *status* social muy bajo, como una barrendera, una empleada doméstica, va a ser oída al igual que uno de esos que tienen puestos grandotes. Estas personas son minimizadas".

Salvador, administración de empresas

"No existen condiciones, porque hay falta de conciencia, educación y cultura en todos los nicaragüenses. Lo que se llama educación aquí es un tabú. Si sos educado sos visto como algo extraño".

Ricardo, señala:

"Sería bueno que el pueblo participara en los debates de las leyes, pero no existen condiciones, el pueblo no tiene voz, aunque en la Asamblea hayan representantes del partido que uno votó. A fin de cuentas ellos hacen lo que quieren y se olvidan que es por el pueblo que están ocupando un escaño dentro de la Asamblea. Si hablamos de las municipalidades, de las alcaldías, tampoco hay participación de la comunidad".

Los comentarios de Argentina, esposa de Salvador y otros, también dan cuenta que aún se percibe en la población la influencia de elementos políticos-partidarios, los que muchas veces obstaculizan ver las cosas con mayor objetividad y buscar soluciones conjuntas:

"Para poder participar, antes que nada habría que hacer campañas de educación, de concientización sobre la importancia de participar. Aquí estamos acostumbrados a gritar y no a dialogar. Hay que crear canales apropiados para poder dialogar, que halla alguien de parte del gobierno capaz de escuchar y resolver. Por lo general los que dialogan no tienen poder de decisión".

Cristhian opina que:

"Figúrese que no creo en la posibilidad de incidir. Aunque los políticos digan somos democráticos, digan qué desean? De qué sirve expresar nuestra opinión si lo que vamos a lograr es quedar mal vistos, porque si hablamos de algún partido tal vez del vecino, entonces nosotros mejor no nos metemos en nada".

Rodolfo, técnico en refrigeración opina que:

"Nuestras propias divisiones impiden que se puedan crear esos espacios de diálogo. Si nos organizáramos tal vez podríamos mejorar".

Los tiempos políticos han cambiado. Por otro lado, los métodos de lucha tradicionales para lograr las reivindicaciones no parecen ser efectivas. En la práctica ello se ha traducido en una importante desmovilización de las principales fuerzas sociales. Los comentarios de Ricardo, abogado confirman esa percepción:

"He incidido un poco en la política. Yo hice vida partidaria dentro del FSLN y hubo un momento de mi vida que yo creí aportar a la vida política de mi país. Pero obviamente con tantas arbitrariedades que se cometieron dentro de las estructuras partidarias opté por la vida civil sin ninguna afiliación política".

Adicionalmente, un efecto directo de las políticas económicas adoptadas en el marco del Programa de Ajuste Estructural, ha sido la desmovilización laboral, debido a la drástica reducción del empleo en el sector estatal y a la desarticulación económica que se originó como resultado de la apertura y desregulación de la economía.

En ese contexto, muchas de las opiniones de las personas entrevistadas fueron encaminadas a pensar en qué nuevas formas organizativas pueden ser más adecuadas para atacar los problemas que actualmente aquejan a la sociedad nicaragüense. En ese sentido, doña Gladys, esposa del ministro Bautista opina:

"Es necesario que la población participe como lo hacían en los ochenta, aunque no sea con los mismos mecanismos. Tenemos que ser creativos y ver la mejor forma de podernos expresar como sociedad civil".

Aníbal, topógrafo que piensa que sí hay condiciones:

"Sí hay condiciones porque se acabó la guerra, pero ahora habría que ver cómo se puede participar. Yo creo que a través de encuentros en los barrios entre la gente y sus gobernantes. Así como anduvieron en la campaña electoral, así deberían continuar conversando con la población".

## ¿QUÉ ESPERAN LOS NUEVOS POBRES DEL GOBIERNO ACTUAL?

La realización de la encuesta para la presente investigación coincidió con el cambio del gobierno. Después de seis años de un gobierno que adoptó las políticas más estrictas para lograr sus objetivos de estabilización económica a corto plazo, sin medir el costo social que ello significaría, produjo indudablemente un agotamiento generalizado en la población. Por tanto, aun cuando el triunfo de Alemán por razones políticas para muchos se constituía en una amenaza, lo cierto es que se logra percibir de las encuestas una visión esperanzadora de la nueva administración.

En 18 de los 25 hogares entrevistados manifestaron tener algún tipo de esperanza y en la medida que el gobierno cumpla con sus promesas de generar más empleo particularmente, todos sienten que serán beneficiados de manera indirecta.

Edelberto, albañil de 58 años dice:

"Con este señor tengo mucho miedo que venga a hacer una barrida y deje a mucha gente sin trabajo. Pero a la vez tengo esperanzas que habrá fuentes de trabajo con toda la ayuda que él mismo dice que le van a dar los japoneses y otros países. Yo creo que toda decisión que tome el gobierno nos afecta, por eso espero que sus decisiones sean positivas. Por ejemplo, si abren fábricas va a haber más trabajo y muchos se van a beneficiar".

Salvador opina:

"Espero que exista trabajo. Una de las actividades que vendrían a cambiar el comportamiento y el ánimo de los nicaragüenses es tener un trabajo, así estaríamos ocupados haciendo algo positivo y no pensar en tantas cosas malas. Si no hay trabajo, si no hay dinero, hay delincuencia, hay vandalismo, hay odio, el que no tiene le quita al que tiene, y el que poco tiene no vive seguro tampoco. También me gustaría que exista armonía, entendimiento y evitar la confrontación o lo que podría traducirse como una especie de madurez política". Su esposa agrega: "las decisiones de los gobernantes siempre influyen en la población. El hecho de que uno no se meta directamente en la política no quiere decir que esas decisiones no nos lleguen, siempre nos benefician o nos perjudican a todos en menor o mayor grado".

René, físico matemático, trabajador en la universidad opina:

"Lo que deseo es que este gobierno saque adelante a Nicaragua, que se dejen de hacer política y hagan cosas concretas. Generen fuentes de empleo para reducir la pobreza en Nicaragua. Los planes que él tiene son buenos, tienen miles de proyectos, pero yo siento que esos proyectos son muy ambiciosos, deberían de hacer proyectos más aterrizados con la realidad de Nicaragua". Darling, su esposa agrega: "Francamente sí, porque sino crean nuevas fuentes de empleo, entonces mis hijos para qué estudiaron?, para qué se mataron estudiando cinco años. Muchos jóvenes entran en angustias cuando van finalizando la carrera porque no saben si algún día van a poder trabajar para lo que se prepararon, sólo para tener un título colgado en una pared. Esto les trae sentimientos de desesperanza y de impotencia".

Petrona, viuda con dos madres solteras y un hijo que quedó desempleado reflexiona así:

"Yo tengo fe en Dios que mis hijos van a encontrar un empleo porque para eso los preparé. Sólo que este Presidente le de trabajo a la gente. Que le den a la gente un trabajo que esté de acuerdo para lo que estudiaron. Yo veo como muchos jóvenes andan

vendiendo la lotería, la raspadita y antes eso sólo los vendían los pobres. Que no se privatice la educación para que los niños y los jóvenes estudien".

El problema de la falta de seguridad ciudadana es un tema que reiteradamente se plantea como el que requiere de urgente solución. Comentarios como los vertidos por Celnia, reflejan ese reclamo casi como con desesperación:

"Ante todo, lo que más queremos nosotros que se ordene el país, que haya seguridad ciudadana y buscar cómo uno pueda andar libre en la calle, en los mercados, en cualquier lado. Aquí uno no sabe a qué hora te va a pasar algo, te pueden estar esperando en la puerta de tu casa, te matan y parten sin novedad. Después sería la parte económica, alternativas para que el pueblo pueda mejorarse económicamente, para que no haya tanta miseria, por lo menos nosotros tenemos un empleo, que no hayan tantos niños en los semáforos".

Sin embargo, hay quienes como Ronald, piensan que las posibilidades de cambios están muy condicionadas a factores externos, dentro de lo cual se inscriben las políticas económicas que los gobiernos impulsan:

"Aquí nos estamos haciendo como en los países de Medio Oriente, ahí todo el mundo es comerciante, ahí es raro el que produce, todo es importado, entonces eso nos está pasando a nosotros. Nos están creando las condiciones para que Nicaragua se convierta en un país importador y no sea un país que produzca y exporte. Todas las condiciones se están dando para que seamos un país exportador y lo poco que podamos producir nos permita complementar la balanza de pagos. Y estar endeudados con los organismos internacionales. Por mucho que diga esta señora que bajó la deuda, esa es una herencia que me la heredó mi abuela y yo se la voy a heredar a mis hijas y mis hijas se la van a dejar a mis nietos. Esta es una deuda impagable, de eso debemos estar claros.

Yo pienso que el gobierno debe negociar con firmeza y con principios con estos organismos internacionales y no permitir

más ese ESAF, que es lo que nos tiene jodidos. Que nos permita al menos, respirar, sacar la cabeza y levantarnos un poco. Y esto no sólo es un problema de Nicaragua, sino de Latinoamérica. Yo creo que nosotros ya estamos debajo de Honduras en pobreza, yo creo que ya somos comparados con Haití.

El Gobierno tiene que actuar con firmeza, decir, nosotros queremos sacar este país adelante, bajar el índice de desempleo, dejarlo al menos en el 10 ó 15% con esto tendríamos mejores perspectivas y expectativas para cada habitante".

Otros, como Don Mercedes piensan que para incidir sobre la pobreza es fundamental un cambio de timón sobre las prioridades nacionales:

"La falta de producción genera pobreza, porque en un país que no produce, la pobreza se reproduce. Somos un país productivo, nos dicen el "granero de Centroamérica", pero nos debería dar vergüenza porque le compramos granos a otros países que talvez nosotros los podríamos abastecer".

Los comentarios de Salvador, administrador de empresas y trabajador de un banco estatal, posiblemente resume en pocas palabras por dónde debiera comenzar cualquier proceso económico, político y social:

"La pobreza se da cuando perdemos los objetivos de lo que perseguimos. Todos vamos de pronto en un camino pero no sabemos para dónde vamos ni cuándo parar. Es cuando vamos sin un ideal exacto. Vamos sin metas. Sólo decimos hay que trabajar, esto tiene que ser mejor. Muchos hablamos y no damos soluciones, es fácil hablar".

## CONCLUSIONES

La pobreza, entendida como un fenómeno que trasciende las carencias materiales, ha permeado a la mayoría de la población Nicaragüense.

La pobreza ya no es sólo un problema que enfrentan las personas que por falta de acceso a las oportunidades han quedado segregadas de los circuitos mercantiles. A los problemas de orden estructural de la economía nicaragüense, se han agregado los efectos de los conflictos políticos vividos en los últimos 20 años y las repercusiones de las políticas públicas que se inscriben en un contexto de liberalización económica y donde las esferas de intervención del Estado se han reducido significativamente.

Esta situación ha agravado en términos generales las condiciones de vida de la mayoría de la población y ha comenzado a permear a sectores sociales que hasta fines de los ochenta se consideraban con sus necesidades básicas satisfechas y por tanto, partícipes en los procesos económicos y sociales.

Los resultados de la presente investigación, que muestran un proceso de deterioro y un aumento del segmento poblacional considerado en pobreza reciente en la zona urbana de Managua, introducen nuevos elementos sobre el tema de la pobreza.

La extensión de la pobreza y la diversidad de formas que ésta adopta en los distintos sectores sociales, es una razón de suficiente peso como para considerar que el monitoreo permanente de las

condiciones de vida de la población es un imperativo. Solamente con un conocimiento cada vez más acabado sobre esa problemática se podrá incidir de manera efectiva sobre sus causas.

Es evidente que la pobreza es la manifestación de un sinnúmero de elementos que deben analizarse, pero en la medida que los procesos de liberalización económica avanzan, es más necesario disponer del conocimiento y encontrar la vinculación de la situación de pobreza de los hogares y de las personas con su inserción laboral, que es lo que les permite proveerse de recursos para cubrir las necesidades materiales por un lado, pero por el otro, sentirse integrados a la sociedad.

Algunas de las conclusiones de este trabajo ponen en evidencia que el hecho de que la población se encuentre inserta en el mercado laboral, ello no le asegura un nivel de vida digno. Tampoco se puede concluir que las personas vinculadas al sector formal de la economía están libres de caer en situaciones de pobreza. Existen elementos objetivos y subjetivos que condicionan la situación de pobreza y ello requiere ser profundizado para ser superado con políticas explícitas.

De allí entonces, es que surge la necesidad de conocer con mayor profundidad no sólo la cantidad de empleo que genera la economía, sino también la calidad del mismo y cómo la población puede integrarse al mercado laboral aprovechando sus capacidades físicas e intelectuales, permitiendo a la población sentirse parte y actora de los cambios hacia una sociedad más justa.

Por otra parte, en el marco de los programas de ajuste estructural se han desarrollado acciones gubernamentales orientadas a incidir sobre los efectos negativos de las políticas instrumentadas. Sin embargo, con base en la experiencia de Nicaragua, éstas no han logrado aun frenar el crecimiento de la pobreza. La separación entre lo económico y lo social y las fallas en la instrumentación de dichos programas, son elementos que explican esa situación.

La falta de un proyecto de desarrollo adecuado a las condiciones nacionales y que cuente con el consenso de todos los sectores de la sociedad, es tal vez el principal obstáculo para que se logre revertir la situación de pobreza que actualmente vive Nicaragua.

La ausencia de esa visión es lo que refleja que a pesar que en los últimos años la economía haya crecido, la tasa de desempleo y el

subempleo siguen estando presentes, con niveles de pauperización acelerados, particularmente en los sectores urbanos.

El deterioro en las condiciones de vida de los sectores medios de la sociedad urbana, es posiblemente uno de los síntomas más evidentes de que el modelo de crecimiento es excluyente. Esa situación contribuye a ampliar las brechas entre los ricos y los pobres, empujando a la población progresivamente a formar parte de un sector poblacional que es marginado de los mercados.

El proceso de deterioro en las condiciones de vida y los reiterados incumplimientos de las promesas ofrecidas por los gobernantes, ha sumido a la población en sentimientos de frustración que se traduce en una reiterada desconfianza en las instituciones, las cuales están además altamente desprestigiadas.

Esa falta de confianza y un estado generalizado de indefensión, promueve actitudes individuales o buscar refugio muchas veces en espacios religiosos que contribuye generalmente a la desmovilización social, pues el "destino" se antepone a la posibilidad de incidir en la realidad cotidiana.

En otros casos, el individualismo influye en el incremento de la violencia familiar y social, lo que al mismo tiempo acentúa la discriminación e impide romper con las relaciones de poder que tienen algunos grupos sociales sobre otros.

La presencia de tensiones de orden económico, social y político, crea condiciones para la ingobernabilidad del país y por tanto, inhibe también las posibilidades de acción para superar el problema de la pobreza.

#### ALGUNAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN QUE PUEDEN CONTRIBUIR A UN MEJOR CONOCIMIENTO DE LA POBREZA

Dada esa situación, es evidente que la instrumentación de acciones encaminadas a un mejor conocimiento de la realidad nacional y de manera particular de los diferentes sectores sociales, puede contribuir a crear las condiciones para la gobernabilidad.

Por otra parte, la gobernabilidad no sólo significa recuperar la confianza en las instituciones públicas, sino que también consiste en la creación de condiciones para eliminar las relaciones de poder de unas personas sobre otras, ya sea en la sociedad o a nivel del espacio reproductivo.

Sólo en esas condiciones será posible hacer efectiva la democracia que aspira la población en general y que también reflejan los comentarios de las personas entrevistadas para esta investigación.

Los aportes de las investigaciones realizadas a nivel gubernamental y desde la sociedad, en la medición de la pobreza en Nicaragua, han sido valiosos. Sin embargo, persiste un sesgo en el sector público que no reconoce el esfuerzo de investigación que se realiza desde la sociedad civil. Ello impide entonces que se logren establecer espacios de reflexión que ayude a complementar visiones y de esa manera establecer las políticas y acciones que apunten efectivamente a modificar la realidad que se investiga.

Las conclusiones del presente estudio, muestran por otra parte, que el proceso de investigación debe conjugar metodologías cuantitativas y cualitativas, pues ambas se complementan y pueden constituir insumos valiosos para la definición de políticas y programas de ataque a la pobreza.

Además de la importancia que tiene el continuar haciendo el seguimiento de las condiciones de vida de la población en Nicaragua por los tres métodos (NBI, LP y MIP), es necesario establecer criterios más claros que definan los parámetros de medición que hagan más útil la comparación temporal de los resultados y entre las distintas fuentes.

Adicionalmente, se requiere profundizar en la investigación de los efectos que tiene el funcionamiento del sistema en su conjunto sobre el nivel de vida de la población.

Existe cierto conocimiento en Nicaragua sobre los efectos que tienen las políticas macroeconómicas en las condiciones de vida de la población.

De igual forma, se intenta a través de diversas instancias, conocer la situación a nivel microeconómico.

Sin embargo, el estudio sobre el nivel intermedio conformado por las instancias que median entre uno y otro espacio, es práctica-

mente inexistente y por tanto, resulta difícil ejercer influencias para que las políticas correctas a nivel macro puedan repercutir efectivamente sobre lo micro.

Un esfuerzo en este sentido, abonaría al establecimiento de sinergias de los programas y acciones gubernamentales y no gubernamentales que actualmente están dispersos y con poca efectividad y, contribuiría a visualizar los nudos existentes en el accionar de los organismos corporativos, de las instituciones públicas nacionales, locales, de los grupos sociales, entre otros, para la superación de la pobreza.

Por otra parte, estudios a los tres niveles pueden ayudar a entender mejor las causas que originan la segregación económica, social y política de los diversos sectores sociales, debiéndose entender también ese proceso al interior de las familias ya que éstas constituyen relaciones sociales que en muchos casos influyen en el mantenimiento de las relaciones de poder existentes y por tanto, en la marginación de las personas. Esas situaciones derivan en tendencias de deterioro en la calidad de vida, concebida esta última como algo integral entre lo material, espiritual y afectivo de las personas y por tanto, en ausencia de democracia.

La superación de las relaciones de poder existentes entre las personas y entre diferentes grupos sociales, es lo que puede contribuir a construir una cultura política diferente de la que percibe la población entrevistada para esta investigación.

Finalmente, el perfil de las personas que ejercen la jefatura de los 25 hogares analizados muestra un nivel promedio de edad alto. Si esta muestra fuera representativa de lo que llamamos "nuevos pobres" y dadas las nuevas condiciones del mercado laboral y las exigencias derivadas de la apertura económica, cabría la pregunta de si es posible revertir la situación que éstos presentan, así como las consecuencias psicológicas que pueden derivarse de un mayor deterioro económico y con pocas posibilidades de insertarse en el mercado laboral.

## BIBLIOGRAFÍA

- Budinich, Ema; Quinteros, Germán y Ubilla, Rodrigo. AID. "Evaluación de la política social del Gobierno de Nicaragua". Informe: *Análisis de los Programas de la Red Social. Proyecto de Asistencia Técnica*. Contrato No.524-0339-C-00-4010-0. Mimeo, Managua, abril de 1994.
- Consejo Social. República de Costa Rica. *Plan Nacional de Combate a la Pobreza. Hacia una Costa Rica Integrada por las Oportunidades*. Costa Rica, abril 1996.
- CSUCA. *Estructura Demográfica y Migraciones Internas en Centroamérica*. San José. Costa Rica. Julio 1978.
- CEPAL. *Industrialización en Centroamérica 1960-1980*. Santiago de Chile, 1983.
- Cuenca, Alejandro M. "El comportamiento inversionista en Nicaragua". *Materiales de Estudio y Trabajo*. Friederich Ebert Stiftung y FIDEG. Managua, Nicaragua, 1993.
- DaMatta Roberto. Democracy and Social Policy Series. On the Brazilian Poor: an anthropological Report. Project "Social Policies for the Urban Poor in Southern Latin America: Welfare Reform in a Democratic Context". *Working Paper No.10*. Primavera 1995.

- D'Angelo, Almachiara. "Educación, Población y Desarrollo". *El Observador Económico* No.60. Managua, diciembre 1996.
- Escurra Ana María, Cayetano de Lelia. *La pobreza en el casco urbano de Buenos Aires*. Argentina. Mimeo. 1994.
- Espinoza, Jaime. *Pobreza y salud en Nicaragua*. Mimeo. Nicaragua, febrero 1996.
- Funkhouser E. y Pérez Sáinz J. P. *Mercado Laboral y pobreza en Centroamérica* (borrador). Mimeo, Costa Rica. 1996.
- Gaudier Maryse. *Poverty, inequality, exclusión: New approaches to theory and practice*. Institut International D'études Sociales. Genève. pp.47 a 88. 1993.
- Gob. de Nicaragua. *La Agenda Social*. Managua, Nicaragua, agosto 1996.
- INEC. República de Nicaragua. ESDENIC'85. *Encuesta Socio-Demográfica Nicaragüense*. FNUAP. Managua, Nicaragua. septiembre de 1992.
- República de Nicaragua. *Censos Nacionales 1995. Cifras oficiales finales*. Managua, Nicaragua. Septiembre de 1996.
- Kaztman Rubén. "La heterogeneidad de la pobreza. El caso de Montevideo". *Revista de la CEPAL*, No. 37, abril 1989.
- MAS, Gobierno de Nicaragua. "Medición de la Pobreza" (Tomos I y II) *Documento de trabajo*. UNICEF/MAS/PNUD. Managua, junio 1996.
- Renzi, María Rosa. "Población y Pobreza". *El Observador Económico* No.57. Managua, septiembre 1996.
- Renzi, M.R. y Agurto, S. *La Mujer y los Hogares Urbanos nicaragüenses. Indicadores económicos y sociales urbanos*. FIDEG. Managua, diciembre 1996.
- Renzi, María Rosa; Agurto, Sonia y Cangiani, Mario. *Impacto de los proyectos FISE en las condiciones de vida de los nicaragüenses*. Managua, Nicaragua. Agosto 1994.

- Renzi, María Rosa; López de Villeda, Angeles y Vakral, Edita. Informe final de consultoría. Evaluación de Medio Término del Convenio FISE-COSUDE II. Managua, julio 1996.
- Renzi, María Rosa y Alaniz, Luis A. FIDEG. El Observador Económico No. 59 y 60. Managua, Nicaragua, noviembre y diciembre de 1996.
- Sojo Carlos. "Viviendo a medias: Nueva Pobreza en Costa Rica". Borrador de informe de investigación *Nueva Pobreza en Centroamérica, caso de Costa Rica*. Mimeo. FLACSO. Costa Rica, 1996.
- World Bank. *Poverty Reduction*. Operational Directive. 1992.
- República de Nicaragua. MAS. *La Agenda Social, sus avances y el papel de los proyectos del MAS*. Proyecto NIC/93/019. Nicaragua, octubre 1993.
- Vos Rob, Sara Jahansson. "The Macroeconomic of AID in Nicaragua". SASDA. Stockholm, *Working Paper No.20*. Agosto 1994.

## **ANEXOS**

**I**

**ANEXO ESTADÍSTICO**

Cuadro 1

**CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN OCUPADA  
EN LA CIUDAD DE MANAGUA, LEÓN Y GRANADA  
Agosto 1992-Agosto 1996**

POBLACIÓN OCUPADA MGA, LEÓN Y GRANADA	Agosto 1992			Agosto 1993			Agosto 1994		
	H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total
1. TASA DE OCUPACIÓN	49.7	37.3	43.0	43.8	34.6	39.0	50.5	37.3	43.5
TASA DE PARTICIPACIÓN	53.6	46.4	100.0	53.6	46.4	100.0	54.4	45.6	100.0
2. JEFATURA	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Jefe	45.8	18.8	37.6	52.0	23.6	38.8	47.7	25.8	37.7
No Jefe	54.2	81.2	62.4	48.0	76.4	61.2	52.3	74.2	62.3
3. EDAD	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Niños (10-14)	3.1	2.4	2.8	2.6	2.1	2.4	3.4	3.5	3.4
Jóvenes (15-25)	27.7	23.1	25.5	23.1	18.0	20.7	22.1	21.7	21.9
Adultos (26-45)	60.2	68.0	63.8	52.2	61.1	56.3	51.9	53.5	52.6
Mayores (46-64)	9.0	6.5	7.9	22.1	18.8	20.6	22.6	21.3	22.1
4. EDUCACIÓN	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Ninguno	8.8	7.9	8.4	5.2	7.3	6.2	5.2	8.3	6.6
Primaria	38.4	41.6	39.9	38.9	41.0	39.9	38.1	40.6	39.3

Sigue...

...viene

POBLACIÓN OCUPADA MGA, LEÓN Y GRANADA	Agosto 1992			Agosto 1993			Agosto 1994		
	H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total
Secundaria	31.2	25.7	28.6	35.8	28.6	32.4	35.2	29.6	32.6
Universidad	14.0	14.3	14.1	15.9	14.2	15.1	14.0	11.8	13.0
Técnica	7.3	10.0	8.6	4.2	8.9	6.4	7.5	9.7	8.5
Otros	0.3	0.5	0.4	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
5.POSICIÓN OCUPACIONAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Empleador	3.9	2.1	3.0	4.5	2.0	3.3	3.3	2.1	2.7
Cuenta Propia	35.7	42.1	38.7	34.2	38.7	36.3	33.3	36.0	34.5
Trabajador no remunerado	6.1	9.2	7.5	5.9	9.1	7.4	9.9	14.8	12.1
Empleado/Obrero	54.3	46.6	50.8	55.4	50.2	53.0	53.5	47.1	50.7
6.OFICIO	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Personal de Dirección	2.5	1.4	2.0	2.2	1.5	1.9	4.7	5.7	5.2
Personal Técnico y Admón	10.3	16.6	13.2	4.7	8.6	6.5	7.6	8.9	8.2
Empleados	23.2	15.3	19.5	32.9	24.5	29.0	24.5	15.1	20.2
Empleada Doméstica	0.2	10.8	5.2	0.0	12.7	6.0	0.0	15.0	6.8
Obreros	17.3	2.5	10.5	15.0	1.7	8.8	17.2	2.5	10.5
Comerciantes	21.7	38.4	29.3	20.5	37.8	28.6	20.4	41.5	30.0
Servicios	24.0	15.0	20.0	22.3	13.2	18.1	22.9	11.1	17.5
Otros	0.6	0.0	0.3	2.4	0.0	1.1	2.7	0.2	1.6

Sigue...

...viene

POBLACIÓN OCUPADA MGA, LEÓN Y GRANADA	Agosto 1992			Agosto 1993			Agosto 1994		
	H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total
7. ACTIVIDAD ECONÓMICA	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agricultura/Pesca	6.4	0.4	3.6	6.0	0.3	3.4	5.3	0.3	3.0
Industria Manufacturera	21.1	22.0	21.5	21.2	19.2	20.3	18.9	24.6	21.5
Servicios Básicos	9.9	1.4	5.9	10.8	1.7	6.5	9.5	1.4	5.8
Construcción	7.1	0.6	4.1	6.2	0.5	3.5	6.2	0.6	3.6
Servicios Generales	46.8	59.5	52.7	47.4	60.7	53.6	52.5	56.4	54.3
Salud/Educación	6.9	15.3	10.8	6.2	16.8	11.1	6.1	16.2	10.7
Otros	1.8	0.8	1.4	2.2	0.8	1.6	1.5	0.5	1.1
8. SECTOR ECONÓMICO	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Primario	6.4	0.4	3.6	6.0	0.3	3.4	5.2	0.3	2.9
Secundario	28.2	22.5	25.5	27.3	19.7	23.7	25.1	25.2	25.2
Terciario	63.5	76.2	69.4	64.5	79.1	71.3	68.1	74.1	70.8
No Clasificado	1.9	0.9	1.5	2.2	0.9	1.6	1.6	0.4	1.1
9. EMP. DONDE TRABAJA	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Privada	64.1	58.8	61.8	83.0	80.0	81.6	84.7	82.1	83.5
Estatal	35.9	41.2	38.2	17.0	20.0	18.4	15.3	17.9	16.5
10. PERMAN. EN TRABAJO	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Temporal	21.8	15.9	19.0	8.7	7.3	8.0	7.4	7.7	7.5
Permanente	78.2	84.1	81.0	91.3	92.7	92.0	92.6	92.3	92.5

Sigue...

...viene

POBLACIÓN OCUPADA MGA, LEÓN Y GRANADA	Agosto 1992			Agosto 1993			Agosto 1994		
	H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total
11. TIEMPO EN EL EMPLEO	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Menos de 1 año	37.0	33.7	35.6	24.5	24.4	24.4	20.7	21.7	21.2
De 1 a 3 años	26.0	31.6	28.4	30.4	33.1	31.6	29.8	29.6	29.7
4 años y más	37.0	34.7	36.0	45.1	42.5	44.0	49.5	48.7	49.1
12. TAMAÑO DE EMPRESA	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Menos de 5 Trabajadores	21.7	34.6	27.3	54.3	67.3	60.4	58.5	70.6	64.0
De 6 a 10 Trabajadores	13.3	9.9	11.8	8.9	2.9	6.1	7.7	5.5	6.7
De 11 a 50 Trabajadores	26.2	26.8	26.5	11.8	8.8	10.4	16.4	12.7	14.7
De 51 y más Trabajadores	38.8	28.7	34.4	25.0	21.0	23.1	17.4	11.2	14.6
13. LUGAR DE TRABAJO	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
A domicilio	11.3	9.7	10.6	8.0	4.8	6.5	14.9	9.0	12.2
Vía Pública	13.7	10.6	12.3	7.8	8.3	8.0	4.3	5.7	5.0
Vehículo	6.9	0.1	3.7	8.5	0.2	4.6	8.3	0.3	4.7
Fábrica/Inst./Taller	45.1	34.4	40.1	42.0	33.0	37.8	38.0	26.2	32.6
Vivienda	13.2	35.0	23.4	12.8	30.0	20.7	16.6	33.8	24.4
Local Mercado/ Independ	7.5	7.8	7.6	13.6	11.8	12.7	12.3	10.9	11.7
Otros Lugares	2.3	2.4	2.3	7.3	11.9	9.7	5.6	14.1	9.4

H: Hombre. M: Mujer.

Fuente: FIDEG.

Cuadro 1A

**CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN OCUPADA  
EN LA CIUDAD DE MANAGUA, LEÓN Y GRANADA**

**Agosto 1992 - Agosto 1996**

POBLACIÓN OCUPADA MGA, LEÓN Y GRANADA	Agosto 1995			Agosto 1996		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
1. TASA DE OCUPACIÓN	51.0	37.7	44.0	52.7	39.6	45.8
TASA DE PARTICIPACIÓN	54.8	45.2	100.0	54.3	45.7	100.0
2. JEFATURA	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Jefe	45.1	24.3	35.7	43.7	24.7	35.0
No Jefe	54.9	75.7	64.3	56.3	75.3	65.0
3. EDAD	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Niños (10-14)	3.7	2.8	3.3	4.3	3.4	3.9
Jóvenes (15-25)	26.7	23.2	25.1	27.2	22.8	25.2
Adultos (26-45)	47.9	54.3	50.8	47.4	52.6	49.8
Mayores (46-64)	21.7	19.7	20.8	21.1	21.2	21.1
4. EDUCACIÓN	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Ninguno	4.9	8.1	6.3	5.2	6.8	5.9
Primaria	40.8	41.7	41.2	38.4	40.4	39.4
Secundaria	33.9	30.4	32.3	35.1	32.0	33.7

Sigue...

...viene

POBLACIÓN OCUPADA MGA, LEÓN Y GRANADA	Agosto 1995			Agosto 1996		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Universidad	15.4	11.7	13.7	15.4	12.3	14.0
Técnica	4.9	7.9	6.3	5.8	8.3	6.9
Otros	0.1	0.2	0.2	0.1	0.2	0.1
5.POSICIÓN OCUPACIONAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Empleador	2.0	1.0	1.5	3.0	0.8	2.0
Cuenta Propia	32.4	34.4	33.3	28.5	32.0	30.1
Trabajador no remunerado	9.7	12.9	11.1	10.2	15.6	12.7
Empleado/Obrero	55.9	51.7	54.1	58.3	51.6	55.2
6.OFICIO	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Personal de Dirección	2.8	1.3	2.1	2.6	0.5	1.7
Personal Técnico y Admón	6.6	10.3	8.3	7.7	10.3	8.9
Empleados	22.7	17.5	20.4	25.3	19.3	22.5
Empleada Doméstica	0.0	17.4	7.9	0.0	17.2	7.9
Obreros	20.0	2.7	12.2	21.3	2.7	12.8
Comerciantes	19.5	38.8	28.2	17.5	39.1	27.4
Servicios	27.0	12.0	20.3	24.4	10.9	18.2
Otros	1.4	0.0	0.6	1.2	0.0	0.6

Sigue...

...viene

POBLACIÓN OCUPADA MGA, LEÓN Y GRANADA	Agosto 1995			Agosto 1996		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
7. ACTIVIDAD ECONÓMICA	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Agricultura/Pesca	2.9	0.7	1.9	2.5	0.3	1.5
Industria Manufacturera	23.4	23.2	23.3	24.5	24.5	24.5
Servicios Básicos	9.2	2.0	5.9	9.4	1.5	5.8
Construcción	7.9	0.6	4.6	7.7	0.5	4.4
Servicios Generales	49.4	58.6	53.5	46.7	59.2	52.4
Salud/Educación	5.4	13.3	8.9	6.6	13.3	9.6
Otros	1.8	1.6	1.9	2.6	0.7	1.8
8. SECTOR ECONÓMICO	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Primario	2.9	0.7	1.9	2.5	0.3	1.5
Secundario	31.4	23.8	27.9	32.2	25.0	28.9
Terciario	64.0	73.8	68.4	62.7	73.9	67.8
No Clasificado	1.7	1.7	1.8	2.6	0.8	1.8
9. EMP. DONDE TRABAJA	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Privada	87.4	87.7	87.5	88.0	88.4	88.2
Estatal	12.6	12.3	12.5	12.0	11.6	11.8

Sigue...

...viene

POBLACIÓN OCUPADA MGA, LEÓN Y GRANADA	Agosto 1995			Agosto 1996		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
10. PERMAN. EN TRABAJO	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Temporal	4.4	5.8	5.0	4.5	5.5	4.9
Permanente	95.6	94.2	95.0	95.5	94.5	95.1
11. TIEMPO EN EL EMPLEO	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Menos de 1 año	20.1	27.7	23.5	21.8	24.7	23.1
De 1 a 3 años	28.2	30.6	29.3	28.9	29.2	29.0
4 años y más	51.7	41.7	47.2	49.4	46.1	47.9
12. TAMAÑO DE EMPRESA	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Menos de 5 Trabajadores	58.7	69.8	63.8	54.3	69.1	61.1
De 6 a 10 Trabajadores	9.7	6.9	8.4	12.4	7.3	10.1
De 11 a 50 Trabajadores	14.8	12.9	13.9	13.8	12.7	13.3
De 51 y más Trabajadores	16.8	10.4	13.9	19.5	10.9	15.5
13. LUGAR DE TRABAJO	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
A domicilio	11.1	4.7	8.2	12.5	6.0	9.6
Vía Pública	6.3	5.8	6.1	4.3	4.0	4.1
Vehículo	7.2	0.0	4.0	7.7	0.0	4.3
Fábrica/Inst./Taller	34.1	23.5	29.4	39.4	26.1	33.3
Vivienda	18.3	33.0	24.9	17.8	36.0	26.1

Sigue...

...viene

POBLACIÓN OCUPADA MGA, LEÓN Y GRANADA	Agosto 1995			Agosto 1996		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Local Mercado/Independ	17.3	17.0	17.2	14.3	13.0	13.6
Otros Lugares	5.7	16.0	10.2	4.0	15.0	9.0

Fuente: FIDEG.

Cuadro 2

**TASA DE SUBUTILIZACIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO EN LAS CIUDADES DE  
GRANADA, LEÓN Y MANAGUA  
Agosto 1992-Agosto 1996**

TASAS	Agosto 1992			Agosto 1993			Agosto 1994		
	H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total
GRANADA									
A. Tasa de Desempleo Abierto	27.4	25.0	26.3	27.9	20.1	24.7	21.5	29.2	25.1
B. Tasa de Desempleo Equivalente Visible	10.8	8.8	9.9	10.1	14.7	12.0	7.5	8.7	8.0
C. Tasa de Desempleo Equivalente Invisible	11.5	15.5	13.2	10.9	16.4	13.1	14.9	18.7	16.7
D. Subutilización Global de la Fuerza de Trabajo (D = A + B + C)	49.7	49.3	49.4	48.9	51.2	49.8	43.9	56.6	49.8
LEÓN									
A. Tasa de Desempleo Abierto	25.4	25.2	25.3	35.3	22.6	29.4	26.1	21.3	23.8
B. Tasa de Desempleo Equivalente Visible	9.4	12.1	10.7	8.0	8.5	8.2	8.7	9.1	8.9

Sigue...

...viene

TASAS	Agosto 1992			Agosto 1993			Agosto 1994		
	H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total
C. Tasa de Desempleo Equivalente Invisible	11.2	13.4	12.3	7.8	14.8	11.0	12.4	17.0	14.6
D. Subutilización Global de la Fuerza de Trabajo (D=A+B+C)	46.0	50.7	48.3	51.1	45.9	48.6	47.2	47.4	47.3
MANAGUA									
A. Tasa de Desempleo Abierto	20.0	17.4	18.8	27.4	21.1	24.7	21.2	24.6	22.8
B. Tasa de Desempleo Equivalente Visible	9.6	9.3	9.7	6.1	9.9	7.7	5.9	8.4	7.1
C. Tasa de Desempleo Equivalente Invisible	5.4	9.4	7.2	7.0	12.0	9.2	10.6	14.1	12.5
D. Subutilización Global de la Fuerza de Trabajo (D=A+B+C)	35.0	36.1	35.7	40.5	43.0	41.6	37.7	47.1	42.4
TOTAL									
A. Tasa de Desempleo Abierto	22.8	20.8	21.9	29.7	21.3	26.0	26.6	25.0	23.7

Sigue...

...viene

TASAS	Agosto 1992			Agosto 1993			Agosto 1994		
	H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total
B. Tasa de Desempleo									
Equivalente Visible	8.6	9.6	9.0	7.7	10.6	9.0	7.1	8.7	7.8
C. Tasa de Desempleo									
Equivalente Invisib	9.1	12.6	10.7	8.1	13.7	10.5	10.5	14.3	12.2
D. Subutilización Global									
de la Fuerza de Trabajo	40.5	42.9	41.6	45.5	45.6	45.6	44.2	48.0	43.7
(D = A + B + C)									

Fuente: FIDEG.

Cuadro 2A

**TASA DE SUBUTILIZACIÓN DE LA FUERZA DE TRABAJO EN LAS CIUDADES DE  
GRANADA, LEÓN Y MANAGUA  
Agosto 1992-Agosto 1996**

TASAS	Agosto 1995			Agosto 1996		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
GRANADA						
A. Tasa de Desempleo Abierto	14.1	22.9	18.0	16.5	22.0	19.0
B. Tasa de Desempleo Equivalente Visible	7.1	9.4	8.1	7.4	10.4	8.7
C. Tasa de Desempleo Equivalente Invisible	18.1	19.1	18.5	12.6	10.6	11.7
D. Subutilización Global de la Fuerza de Trabajo (D = A + B + C)	39.3	51.3	44.6	36.5	43.0	39.4
LEÓN						
A. Tasa de Desempleo Abierto	20.5	16.1	18.4	16.7	17.8	17.2
B. Tasa de Desempleo Equivalente Visible	7.0	9.1	8.0	8.5	9.1	8.8
C. Tasa de Desempleo Equivalente Invisible	14.4	18.5	16.4	10.1	13.3	11.6

Sigue...

...viene

TASAS	Agosto 1995			Agosto 1996		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
D.Subutilización Global de la Fuerza de trabajo (D=A+B+C)	41.9	43.7	42.8	35.3	40.2	37.6
MANAGUA						
A.Tasa de Desempleo Abierto	16.4	22.7	19.3	16.5	19.4	17.9
B.Tasa de Desempleo Equivalente Visible	8.5	10.4	9.4	8.7	11.2	9.9
C.Tasa de Desempleo Equivalente Invisible	11.3	13.9	12.5	6.5	10.4	8.4
D.Subutilización Global de la Fuerza de Trabajo (D=A+B+C)	36.2	47.0	41.2	31.7	41.0	36.2
TOTAL						
A.Tasa de Desempleo Abierto	16.8	20.9	18.7	16.5	19.6	18.0
B.Tasa de Desempleo Equivalente Visible	7.7	9.8	8.7	8.3	10.5	9.3
C.Tasa de Desempleo Equivalente Invisib	14.1	16.6	15.3	9.3	11.4	10.3
D.Subutilización Global de la Fuerza de Trabajo (D=A+B+C)	38.6	47.3	42.7	34.1	41.5	37.6

Fuente: FIDEG.

Cuadro 3

**PORCENTAJE DE TRABAJADORES SEGÚN COBERTURA DE LA CANASTA BÁSICA  
EN LAS CIUDADES DE GRANADA, LEÓN Y MANAGUA  
Agosto 1992-Agosto 1996**

TASAS	Agosto 1992			Agosto 1993			Agosto 1994		
	H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total
<b>GRANADA</b>									
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Media Canasta Básica o menos	35.1	42.5	38.3	42.8	49.0	45.5	46.8	56.2	50.8
Entre 1/2 y 1 Canasta Básica	29.4	33.3	31.2	32.6	31.3	32.0	29.4	23.8	27.0
Entre 1 y 2 Canastas Básicas	24.2	15.6	20.4	17.2	16.0	16.7	14.5	16.9	15.6
Entre 2 y 3 Canastas Básica	6.1	5.4	5.7	2.8	2.5	2.6	5.2	2.1	3.9
Entre 3 y 4 Canastas Básicas	0.9	1.1	1.0	0.9	0.6	0.8	0.8	0.5	0.7
Más de 4 Canastas Básicas	4.3	2.1	3.4	3.7	0.6	2.4	3.3	0.5	2.0
<b>LEÓN</b>									
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Media Canasta Básica o menos	31.3	42.0	36.0	33.5	50.3	42.0	43.0	56.0	49.3
Entre 1/2 y 1 Canasta Básica	28.6	32.2	30.3	35.1	31.3	33.2	25.3	25.1	25.2
Entre 1 y 2 Canastas Básicas	23.5	16.6	20.2	20.9	12.8	16.8	18.6	15.0	16.8
Entre 2 y 3 Canastas Básicas	7.4	3.9	5.7	6.3	3.6	4.8	5.9	2.4	4.2

Sigue...

...viene

TASAS	Agosto 1992			Agosto 1993			Agosto 1994		
	H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total
Entre 3 y 4 Canastas Básicas	3.7	1.5	2.6	2.1	1.0	1.6	2.7	1.0	1.9
Más de 4 Canastas Básicas	5.5	3.8	5.2	2.1	1.0	1.6	4.5	0.5	2.6
MANAGUA									
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Media Canasta Básica o menos	20.1	27.4	23.3	21.8	36.3	28.5	34.2	45.3	39.2
Entre 1/2 y 1 Canasta Básica	22.5	28.4	25.2	28.3	34.7	31.2	29.5	33.3	31.2
Entre 1 y 2 Canastas Básicas	29.2	30.2	29.7	28.3	17.5	23.3	22.5	14.5	18.8
Entre 2 y 3 Canastas Básicas	10.4	5.5	8.2	10.4	5.9	8.3	6.8	2.8	5.0
Entre 3 y 4 Canastas Básicas	6.0	3.0	4.6	5.6	2.0	3.9	2.9	0.3	1.7
Más de 4 Canastas Básicas	11.8	5.5	9.0	5.6	3.6	4.8	4.1	3.8	4.1
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Media Canasta Básica o menos	27.2	35.5	30.8	33.0	47.8	39.9	42.6	57.6	49.4
Entre 1/2 y 1 Canasta Básicas	26.0	30.7	28.2	31.7	34.1	32.9	28.3	27.5	27.9
Entre 1 y 2 Canastas Básicas	26.4	22.5	24.6	22.0	11.4	17.0	17.8	11.0	14.7
Entre 2 y 3 Canastas Básicas	8.4	5.0	6.8	6.5	3.8	5.2	6.1	1.9	4.2
Entre 3 y 4 Canastas Básicas	4.0	2.1	3.1	3.0	0.9	2.0	1.9	0.1	1.1
Más de 4 Canastas Básicas	8.0	4.2	6.5	3.8	2.0	3.0	3.3	1.9	2.7

Fuente: FIDEG.

Cuadro 3A

**PORCENTAJE DE TRABAJADORES SEGÚN COBERTURA DE LA CANASTA BÁSICA  
EN LAS CIUDADES DE GRANADA, LEÓN Y MANAGUA**

**Agosto 1992-Agosto 1996**

TASAS	Agosto 1995			Agosto 1996		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
<b>GRANADA</b>						
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Media Canasta Básica o menos	50.4	61.0	54.8	58.4	75.8	66.2
Entre 1/2 y 1 Canasta Básica	28.7	30.8	29.6	24.8	19.8	22.5
Entre 1 y 2 Canastas Básicas	14.8	7.6	11.8	11.5	3.8	8.1
Entre 2 y 3 Canastas Básica	2.5	0.0	1.4	1.8	0.0	1.0
Entre 3 y 4 Canastas Básicas	1.6	0.6	1.2	0.4	0.6	0.5
Más de 4 Canastas Básicas	2.0	0.0	1.2	3.1	0.0	1.7
<b>LEÓN</b>						
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Media Canasta Básica o menos	42.9	51.9	47.4	51.1	64.8	57.4
Entre 1/2 y 1 Canasta Básica	30.5	32.7	31.6	31.2	25.0	28.3
Entre 1 y 2 Canastas Básicas	17.1	9.6	13.4	10.0	8.2	9.1
Entre 2 y 3 Canastas Básicas	3.3	3.8	3.6	2.6	1.0	1.9

Sigue...

...viene

TASAS	Agosto 1995			Agosto 1996		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
Entre 3 y 4 Canastas Básicas	1.9	1.0	1.4	1.7	0.5	1.2
Más de 4 Canastas Básicas	4.3	1.0	2.6	3.4	0.5	2.1
MANAGUA						
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Media Canasta Básica o menos	36.4	49.2	42.2	38.8	63.0	50.2
Entre 1/2 y 1 Canasta Básica	27.5	28.1	27.8	28.7	19.8	24.5
Entre 1 y 2 Canastas Básicas	19.6	14.5	17.2	19.8	11.7	16.0
Entre 2 y 3 Canastas Básicas	7.7	4.6	6.3	6.6	4.3	5.5
Entre 3 y 4 Canastas Básicas	2.6	1.8	2.3	2.3	0.3	1.3
Más de 4 Canastas Básicas	6.2	1.8	4.2	3.8	0.9	2.5
TOTAL						
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Media Canasta Básica o menos	42.0	52.9	46.9	46.1	64.8	54.7
Entre 1/2 y 1 Canasta Básica	28.6	30.1	29.3	28.8	22.7	26.0
Entre 1 y 2 Canastas Básicas	17.2	11.3	14.5	15.4	9.1	12.5
Entre 2 y 3 Canastas Básicas	5.5	3.3	4.5	4.6	2.5	3.6
Entre 3 y 4 Canastas Básicas	2.2	1.3	1.8	1.5	0.4	1.0
Más de 4 Canastas Básicas	4.5	1.1	3.0	3.6	0.5	2.2

Fuente: FIDEG.

Cuadro 4

**ESTRUCTURA DE LA OCUPACIÓN POR SEXO EN LAS CIUDADES DEL PACÍFICO**  
**Agosto 1992-Agosto 1996**

INDICADORES	Agosto 1992			Agosto 1993			Agosto 1994		
	H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total
1. LEÓN	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Sector Formal	47.9	35.6	41.9	40.8	37.4	39.1	43.4	30.9	37.4
Sector informal	52.1	64.4	58.1	59.2	62.6	60.9	56.6	69.1	62.6
2. MANAGUA	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Sector Formal	47.5	39.0	43.6	51.5	39.3	45.9	48.6	37.4	43.5
Sector informal	52.5	61.0	56.4	48.5	60.7	54.1	51.4	62.6	56.5
3. GRANADA	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Sector Formal	42.4	19.9	32.4	44.7	17.2	32.8	37.5	16.4	28.4
Sector informal	57.6	80.1	67.6	55.3	82.8	67.2	62.5	83.6	71.6
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Sector Formal	46.2	33.1	40.1	46.9	33.3	40.6	44.0	30.0	37.6
Sector informal	53.8	66.9	59.9	53.1	66.7	59.4	56.0	70.0	62.4

Fuente: FIDEG.

Cuadro 4A

**ESTRUCTURA DE LA OCUPACIÓN POR SEXO EN LAS CIUDADES DEL PACÍFICO**  
**Agosto 1992-Agosto 1996**

INDICADORES	Agosto 1995			Agosto 1996		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
1. LEÓN	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Sector Formal	45.2	32.7	39.0	44.3	36.2	40.6
Sector informal	54.8	67.3	61.0	55.7	63.8	59.4
2. MANAGUA	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Sector Formal	46.0	34.3	40.8	48.4	33.6	41.3
Sector informal	54.0	65.7	59.2	51.6	66.4	58.7
3. GRANADA	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Sector Formal	37.7	15.7	28.6	45.5	16.3	32.6
Sector informal	62.3	84.3	71.4	54.5	83.7	67.4
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	99.2
Sector Formal	43.5	29.3	37.1	46.5	29.8	38.1
Sector informal	56.5	70.7	62.9	53.5	70.2	61.1

Fuente: FIDEG.

Cuadro 5

**CARACTERÍSTICAS: TRABAJADORES DEL SECTOR INFORMAL EN LAS CIUDADES  
DE MANAGUA, LEÓN Y GRANADA  
Agosto 1992-Agosto 1996**

INDICADORES	Agosto 1992			Agosto 1993			Agosto 1994		
	Formal	Informal	Total	Formal	Informal	Total	Formal	Informal	Total
1. PARTICIPACIÓN	40.1	59.9	100.0	40.6	59.4	100.0	37.6	62.4	100.0
2. ANALFABETISMO	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Alfabeta	96.8	90.6	93.1	97.9	91.0	93.8	98.6	93.3	95.3
Analfabeta	3.2	9.4	6.9	2.1	9.0	6.2	1.4	6.7	4.7
3. EDUCACIÓN	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Ninguno	4.0	11.5	8.4	2.5	8.7	6.2	2.4	9.1	6.6
Primaria	22.8	51.5	40.0	22.3	51.9	39.9	20.5	50.6	39.3
Secundaria	27.5	29.5	28.6	33.2	31.9	32.4	31.1	33.6	32.6
Universidad	31.2	2.8	14.2	32.0	3.5	15.1	31.1	2.0	13.0
Técnica	14.5	4.7	8.8	10.0	4.0	6.4	14.9	4.7	8.5
4. EDAD	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Niños	0.3	4.4	2.8	0.3	3.8	2.4	0.0	5.5	3.5
Jóvenes	24.1	26.5	25.5	17.7	22.8	20.7	16.7	25.1	21.9

Sigue...

...viene

INDICADORES	Agosto 1992			Agosto 1993			Agosto 1994		
	Formal	Informal	Total	Formal	Informal	Total	Formal	Informal	Total
Adultos	61.4	45.6	51.9	65.0	50.4	56.3	65.4	44.9	52.6
Mayores	14.2	23.5	19.8	17.0	23.0	20.6	17.9	24.5	22.0
5. POSICIÓN OCUPACIONAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Empleador	2.3	3.6	3.0	2.6	4.0	3.4	3.2	2.5	2.7
Cuenta propia	4.3	61.7	38.7	3.6	58.6	36.3	4.1	52.9	34.5
Familiar	0.5	12.3	7.5	0.0	12.4	7.4	0.7	19.0	12.1
Empeado/obrero	92.9	22.4	50.8	93.8	25.0	52.9	92.0	25.6	50.7
6. ACTIVIDAD ECONÓMICA	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Producción	25.5	31.5	29.2	25.1	28.3	27.1	23.8	30.8	28.1
Comercio	38.6	62.2	52.7	38.2	64.1	53.6	39.0	63.5	54.3
Servicio	8.0	4.5	5.9	7.8	5.8	6.6	8.1	4.4	5.8
Educación/salud	25.4	1.0	10.8	26.5	0.6	11.1	27.3	0.7	10.7
Otros	2.5	0.8	1.4	2.4	1.2	1.6	1.8	0.6	1.1
7. TIEMPO EN EL EMPLEO	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Menos de 1 año	28.4	55.7	35.6	21.8	26.0	24.4	18.5	22.7	21.2
De 1 a 3 años	29.2	26.0	28.4	31.8	31.7	31.7	30.2	29.4	29.7
De 4 y mas años	42.4	18.3	36.0	46.4	42.3	43.9	51.3	47.9	49.1

Sigue...

...viene

INDICADORES	Agosto 1992			Agosto 1993			Agosto 1994		
	Formal	Informal	Total	Formal	Informal	Total	Formal	Informal	Total
8. DURACIÓN EN EL EMPLEO	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Permanente	90.0	75.0	81.0	95.7	89.5	92.0	94.7	91.0	92.5
Temporal	10.0	25.0	19.0	4.3	10.5	8.0	5.3	9.0	7.5
9. LUGAR DE TRABAJO	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
A domicilio	2.4	16.0	10.5	1.9	9.8	6.6	3.1	17.7	12.2
Vía pública	5.5	16.8	12.3	0.9	12.9	8.0	0.5	7.7	5.0
Vehículo	2.6	4.5	3.7	3.1	5.8	4.7	2.5	5.9	4.7
Fábrica/taller/almac	82.0	12.1	40.1	82.7	7.2	37.8	77.1	5.8	32.6
Local/merc./indep.	3.2	10.6	7.6	6.4	17.0	12.7	11.2	12.0	11.7
Vivienda	2.3	37.4	23.3	2.1	33.3	20.7	3.5	37.1	24.4
Otros lugares	2.0	2.6	2.5	2.9	14.0	9.5	2.1	13.8	9.4

Fuente: FIDEG.

Cuadro 5A

**CARACTERÍSTICAS: TRABAJADORES DEL SECTOR INFORMAL EN LAS CIUDADES DE  
MANAGUA, LEÓN Y GRANADA  
Agosto 1992-Agosto 1996**

INDICADORES	Agosto 1995			Agosto 1996		
	Formal	Informal	Total	Formal	Informal	Total
1. PARTICIPACIÓN	37.1	62.9	100.0	38.1	61.9	100.0
2. ANALFABETISMO	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Alfabeta	99.0	91.2	94.1	99.0	93.0	95.3
Analfabeta	1.0	8.8	5.9	1.0	7.0	4.7
3. EDUCACIÓN	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Ninguno	1.0	9.4	6.3	1.6	8.8	5.9
Primaria	23.4	51.7	41.2	22.8	49.8	39.4
Secundaria	32.4	32.3	32.3	32.3	34.5	33.7
Universidad	31.4	3.4	13.7	30.4	3.6	14.0
Técnica	11.8	3.2	6.5	12.9	3.3	7.0
4. EDAD	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Niños	0.3	5.1	3.3	0.5	6.0	3.9
Jóvenes	19.5	28.4	25.1	21.9	27.3	25.2

Sigue...

...viene

INDICADORES	Agosto 1995			Agosto 1996		
	Formal	Informal	Total	Formal	Informal	Total
Adultos	62.1	44.2	50.8	72.6	58.1	63.8
Mayores	18.1	22.3	20.8	5.0	8.6	7.1
5. POSICIÓN OCUPACIONAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Empleador	1.6	1.5	1.5	1.8	2.1	2.0
Cuenta propia	4.5	50.3	33.3	3.7	46.9	30.1
Familiar	0.0	17.6	11.1	0.6	20.3	12.7
Empeado/obrero	93.9	30.6	54.1	93.9	30.7	55.2
6. ACTIVIDAD ECONÓMICA	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Producción	25.5	32.4	29.8	27.1	32.4	30.4
Comercio	39.8	61.6	53.5	38.9	61.0	52.4
Servicio	8.4	4.5	5.9	7.4	4.8	5.8
Educación/salud	22.6	0.9	8.9	23.3	0.9	9.6
Otros	3.7	0.6	1.9	3.3	0.9	1.8
7. TIEMPO EN EL EMPLEO	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Menos de 1 año	22.6	24.2	23.5	22.7	23.4	23.1
De 1 a 3 años	27.2	30.5	29.3	28.9	29.1	29.0
De 4 y más años	50.2	45.3	47.2	48.4	47.5	47.9

Sigue...

...viene

INDICADORES	Agosto 1995			Agosto 1996		
	Formal	Informal	Total	Formal	Informal	Total
8. DURACIÓN EN EL EMPLEO	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Permanente	95.0	94.9	95.0	95.2	95.0	95.1
Temporal	5.0	5.1	5.0	4.8	5.0	4.9
9. LUGAR DE TRABAJO	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
A domicilio	2.9	11.3	8.2	4.2	13.0	9.6
Vía pública	0.7	9.2	6.1	0.2	6.6	4.1
Vehículo	1.9	5.2	4.0	2.6	5.2	4.2
Fábrica/taller/almac	70.2	5.4	29.4	73.8	7.6	33.3
Local/merc./indep.	19.6	15.6	17.2	14.8	12.9	13.6
Vivienda	2.8	38.0	24.9	1.4	37.5	23.5
Otros lugares	1.9	15.3	10.2	3.0	17.2	11.7

Fuente: FIDEG.

Cuadro 6

**CARACTERÍSTICAS DE LOS NEGOCIOS EN LAS CIUDADES  
DE MANAGUA, LEÓN Y GRANADA**

**-En porcentajes-**

INDICADORES	1992			1993			1994		
	H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total
1. Porcentaje de ocupados que tienen negocio	40.1	44.6	42.4	40.1	41.0	40.5	37.8	38.8	38.3
2. Porcentaje de Participación	53.5	46.5	100.0	53.0	47.0	100.0	53.8	46.2	100.0
3. Problemas de los Negocios	100.0	103.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Falta de Clientes	23.9	25.0	24.4	44.9	48.0	46.3	36.4	42.0	39.0
Competencia/Falta de Clientes	39.5	42.7	41.2	31.1	38.7	34.7	34.3	39.5	36.7
Instalaciones Inadecuadas/Otros	4.1	7.2	5.7	4.3	5.2	4.7	3.1	3.6	3.4
Falta de Maquinaria y Otros	3.8	1.0	2.4	6.6	0.7	3.8	9.0	0.7	5.2
Falta de Crédito/Falta de Clientes	12.6	17.3	13.5	6.2	6.0	6.1	11.8	11.2	11.6
Falta de Crédito/Instalaciones Inadecuadas	3.8	3.8	3.8	3.9	0.7	2.4	4.0	2.2	3.2
Falta de Crédito y Maquinaria	12.3	6.0	9.0	3.0	0.7	2.0	1.4	0.8	0.9

Sigue...

...viene

INDICADORES	1992			1993			1994		
	H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total
4. TAMAÑO DEL NEGOCIO	100.0	99.2	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1-2 Trabajadores	85.0	88.0	86.9	88.6	92.3	90.3	90.7	86.6	88.8
3-5 Trabajadores	9.0	9.0	9.0	8.5	6.3	7.5	6.8	11.6	9.0
6-10 Trabajadores	6.0	2.2	4.1	2.9	1.4	2.2	2.5	1.8	2.2
5. SITUACIÓN DEL NEGOCIO	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Mejor	1.2	3.1	2.1	5.6	2.2	4.0	3.1	1.4	2.3
Peor	95.2	91.6	93.4	89.5	90.7	90.1	92.2	89.5	91.0
Nuevo	3.6	5.3	4.5	4.9	7.1	5.9	4.7	9.1	6.7
6. QUÉ HACE EN SU NEGOCIO	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Fabrica o Elabora Productos	19.1	27.6	28.0	10.8	17.8	14.1	7.8	22.7	14.7
Venta de productos nacionales	20.0	50.0	30.0	13.4	26.8	19.7	10.9	15.9	13.2
Venta de productos importados	n.d	n.d	n.d	4.3	6.0	5.1	3.7	4.0	3.8
Venta de ambos productos	n.d	n.d	n.d	11.5	18.6	14.8	12.7	22.0	17.0
Servicios Personales	30.0	12.0	19.7	29.5	27.5	28.6	26.4	29.6	27.9
Servicios de Reparación	10.0	7.0	10.0	14.1	0.0	7.5	20.8	0.0	11.2
Cría y/o venta de animales	4.0	0.5	0.9	1.3	0.0	0.7	0.3	0.0	0.2
Cultivo y/o venta agrícola	7.0	2.0	6.0	5.6	3.3	4.5	7.5	4.0	5.8

Sigue...

...viene

INDICADORES	1992			1993			1994		
	H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total
Construcción	9.6	0.6	5.1	8.9	0.0	4.7	9.9	0.4	5.5
Otras Actividades	0.3	0.3	0.3	0.6	0.0	0.3	0.0	1.4	0.7
7. Tiempo en el Negocio	100.0	100.0	90.0	100.0	90.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Menos de 1 año	21.5	24.9	23.2	17.6	16.2	17.0	13.0	17.7	15.1
1 a 3 años	28.1	28.0	28.0	26.5	34.7	30.4	23.3	27.4	25.2
4 a 6 años	11.9	13.1	12.5	13.4	13.3	13.3	17.7	15.5	16.7
7 y más años	38.5	34.0	26.3	42.5	25.8	39.3	46.0	39.4	43.0

Fuente: FIDEG.

Cuadro 6A

**CARACTERÍSTICAS DE LOS NEGOCIOS EN LAS CIUDADES DE  
MANAGUA, LEÓN Y GRANADA**

**-En porcentajes-**

INDICADORES	1995			1996		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
1. Porcentaje de ocupados que tienen negocio	36.1	35.9	36.0	32.4	33.5	32.9
2. Porcentaje de Participación	55.0	45.0	100.0	53.5	46.5	100.0
3. Problemas de los Negocios	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Falta de Clientes	30.6	39.0	34.4	42.9	38.2	38.5
Competencia/Falta de Clientes	38.7	38.6	38.7	25.7	33.3	32.8
Instalaciones Inadecuadas/Otros	3.2	2.0	2.7	8.6	1.2	1.7
Falta de Maquinaria y Otros	8.1	2.8	5.7	0.0	4.9	4.6
Falta de Crédito/Falta de Clientes	14.8	15.4	15.1	14.3	17.1	16.9
Falta de Crédito/Instalaciones Inadecuadas	2.3	1.2	1.7	2.9	2.8	2.8
Falta de Crédito y Maquinaria	2.3	1.0	1.7	5.6	2.5	2.7
4. Tamaño del Negocio	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
1-2 Trabajadores	91.0	87.0	89.2	80.0	88.4	87.3

Sigue...

...viene

INDICADORES	1995			1996		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
3-5 Trabajadores	7.1	12.2	9.4	11.4	10.8	10.8
6-10 Trabajadores	1.9	0.8	1.4	8.6	0.8	1.9
5. Situación del Negocio	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Mejor	5.5	5.1	5.3	5.7	4.9	4.9
Peor	89.7	87.8	88.8	91.4	88.4	88.6
Nuevo	4.8	7.1	5.9	2.9	6.7	6.5
6. Qué hace en su negocio	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Fabrica o Elabora Productos	7.4	24.9	15.3	8.6	17.5	16.9
Venta de productos nacionales	11.7	18.2	14.6	5.7	14.4	13.9
Venta de productos importados	6.8	7.1	6.9	8.6	5.9	6.3
Venta de ambos productos	9.1	19.8	13.9	8.6	14.0	13.8
Servicios Personales	26.9	27.3	27.0	57.1	25.8	27.9
Servicios de Reparación	24.6	0.0	13.5	2.9	13.2	12.5
Cría y/o venta de animales	0.3	0.0	0.2	0.0	0.4	0.2
Cultivo y/o venta agrícola	3.6	2.4	3.0	2.9	3.3	3.2
Construcción	9.6	0.3	5.6	5.6	5.1	5.1
Otras Actividades	0.0	0.0	0.0	0.0	0.4	0.2

Sigue...

...viene

INDICADORES	1995			1996		
	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer	Total
7. Tiempo en el Negocio	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Menos de 1 año	10.6	17.0	13.5	7.5	16.4	11.6
1 a 3 años	22.9	29.9	26.1	21.6	26.9	24.1
4 a 6 años	21.0	16.9	19.1	34.0	20.4	27.7
7 y más años	45.5	36.2	41.3	36.9	36.3	36.6

Fuente: FIDEG.

Cuadro 7

**SITUACIÓN DE LA POBREZA SEGÚN LOS INGRESOS DE LOS HOGARES**  
**-En porcentajes-**

SECTORES	Agosto 1992			Agosto 1993			Agosto 1994		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T
<b>REGIONAL</b>									
Total Hogares	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Hogares fuera de la línea de pobreza	55.9	43.6	54.1	48.2	35.5	43.8	57.7	53.3	56.0
Hogares Pobres	44.0	56.4	45.9	51.8	64.5	42.3	42.3	46.7	44.0
En Pobreza	17.6	24.1	20.3	23.9	23.0	23.6	19.7	21.2	20.2
En Indigencia	26.4	32.3	25.6	27.9	41.5	32.6	22.6	25.5	23.8
<b>LEÓN</b>									
Total Hogares	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Hogares fuera de la línea de pobreza	54.1	38.3	48.8	44.8	29.1	39.2	59.2	51.6	56.2
Hogares Pobres	45.9	61.7	51.2	55.2	70.9	60.8	40.8	48.4	43.8
En Pobreza	12.6	21.0	15.4	26.0	25.6	25.8	20.4	24.7	22.1
En Indigencia	33.3	40.7	35.8	29.2	45.3	35.0	20.4	23.7	21.7

Sigue...

...viene

SECTORES	Agosto 1992			Agosto 1993			Agosto 1994		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T
<b>MANAGUA</b>									
Total Hogares	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Hogares fuera de la línea de pobreza	66.5	59.7	63.7	59.6	42.0	53.0	61.2	57.0	59.5
Hogares Pobres	33.5	40.3	36.3	40.4	58.0	47.0	38.8	43.0	40.5
En Pobreza	18.2	21.5	19.5	18.0	20.7	19.0	19.0	17.1	18.2
En Indigencia	15.3	18.8	16.8	22.4	37.3	28.0	19.8	25.9	22.3
<b>GRANADA</b>									
Total Hogares	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Hogares fuera de la línea de pobreza	47.2	32.8	43.0	34.0	29.4	32.6	51.2	47.1	50.0
Hogares Pobres	52.8	67.2	57.0	66.0	70.6	67.4	48.8	52.9	50.0
En Pobreza	22.1	29.9	24.3	30.9	25.0	29.1	20.0	25.8	21.7
En Indigencia	30.7	37.3	32.7	35.1	45.6	38.3	28.8	27.1	28.3

Fuente: Encuesta Sociodemográfica en las ciudades de León, Managua y Granada. Agosto 1992-1996. FIDEG.

Cuadro 7A

## SITUACIÓN DE LA POBREZA SEGÚN LOS INGRESOS DE LOS HOGARES

-En porcentajes-

SECTORES	Agosto 1995			Agosto 1996		
	H	M	T	H	M	T
REGIONAL						
Total Hogares	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Hogares fuera de la línea de pobreza	53.8	38.8	48.0	47.8	36.8	43.4
Hogares Pobres	46.2	61.2	52.0	52.2	63.2	56.6
En Pobreza	23.0	26.9	24.5	26.3	26.7	26.4
En Indigencia	23.2	34.3	27.5	25.9	36.5	30.1
LEÓN						
Total Hogares	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Hogares fuera de la línea de pobreza	48.7	37.8	44.6	43.3	37.8	41.3
Hogares Pobres	51.3	62.2	55.4	56.7	62.2	58.8
En Pobreza	26.0	21.1	24.2	26.0	23.3	25.0
En Indigencia	25.3	41.1	31.2	30.7	38.9	33.8

Sigue...

...viene

SECTORES	Agosto 1995			Agosto 1996		
	H	M	T	H	M	T
MANAGUA						
Total Hogares	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Hogares fuera de la línea de pobreza	59.0	44.6	52.9	57.8	42.3	51.0
Hogares Pobres	41.0	55.4	47.1	42.2	57.7	49.0
En Pobreza	19.7	25.6	22.2	24.0	25.7	24.8
En Indigencia	21.3	29.8	24.9	18.2	32.0	24.2
GRANADA						
Total Hogares	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Hogares fuera de la Línea de pobreza	50.3	27.3	42.6	37.3	23.8	32.6
Hogares Pobres	49.7	72.7	57.4	62.7	76.3	67.4
En Pobreza	25.5	36.4	29.1	30.0	32.5	30.9
En Indigencia	24.2	36.3	28.3	32.7	43.8	36.5

Fuente: Encuesta Sociodemográfica en las ciudades de León, Managua y Granada. Agosto 1992-1996. FIDEG.

Cuadro 8

**DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO POR QUINTILES SEGÚN JEFATURA DEL HOGAR  
EN TODAS LAS CIUDADES**

RANGOS DE INGRESOS	AÑOS					No. Percept/Hogar		No. Personas/Hogar	
	1992	1993	1994	1995	1996	1992	1996	1992	1996
TOTAL									
1er Quintil	163.12	84.40	165.50	113.26	172.74	0.93	0.56	4.29	3.99
2do Quintil	625.21	569.60	677.40	785.04	838.85	1.23	1.37	5.01	5.17
3er Quintil	1,131.6	1,061.80	1,217.00	1,400.26	1,410.79	1.66	1.71	5.72	5.51
4to Quintil	1,921.19	1,803.50	2,078.10	2,252.89	2,220.77	2.25	2.19	6.54	6.31
5to Quintil	14,452.68	4,654.30	4,841.90	6,024.10	6,161.51	2.23	2.46	6.00	6.38
Promedio	1,623.16	1,658.40	1,805.40	2,130.89	2,174.66	1.64	1.66	5.48	5.48
Brecha Ingreso	27.30	55.15	29.26	53.19	35.66				
MUJERES									
1er Quintil	156.03	87.70	159.50	88.27	160.97	0.83	0.50	3.94	3.61
2do Quintil	640.22	564.80	670.30	775.72	830.01	1.16	1.40	4.74	4.88
3er Quintil	1,141.56	1,043.60	1,200.30	1,391.51	1,402.60	1.68	1.71	5.68	5.25
4to Quintil	1,922.68	1,783.40	2,081.90	2,198.12	2,214.26	2.38	2.23	6.47	5.90
5to Quintil	4,671.89	4,152.90	4,645.10	5,920.79	5,767.63	2.21	2.55	5.86	6.38

Sigue...

...viene

RANGOS DE INGRESOS	AÑOS					No. Percept/Hogar		No. Personas/Hogar	
	1992	1993	1994	1995	1996	1992	1996	1992	1996
Promedio	1,338.91	1,268.00	1,702.00	1,721.37	1,780.85	1.56	1.56	5.24	5.05
Brecha Ingreso	29.94	47.35	29.12	67.08	35.83				
HOMBRES									
1er Quintil	167.08	81.30	169.40	137.35	185.53	1.00	0.64	4.54	4.40
2do Quintil	624.59	572.40	682.00	793.12	844.33	1.27	1.35	5.18	5.36
3er Quintil	1,145.40	1,071.30	1,226.20	1,405.49	1,416.88	1.64	1.71	5.76	5.71
4to Quintil	1,919.07	1,812.60	2,076.10	2,279.33	2,224.43	2.16	2.16	6.59	6.54
5to Quintil	4,410.92	4,818.90	4,919.80	6,064.27	6,328.03	2.23	2.42	6.03	6.40
Promedio	1,773.64	1,868.50	1,866.00	2,388.77	2,433.94	1.69	1.73	5.63	5.77
Brecha Ingreso	26.40	29.22	29.22	44.15	34.11				

Fuente: Encuestas Sociodemográficas en León, Managua y Granada. Agosto 1992-1996. FIDEG.

Cuadro 9

**HOGARES EN POBREZA CRÓNICA EXTREMA  
SEGÚN REGIÓN DEL PAÍS  
-Porcentajes-**

REGIONES	URBANO	RURAL	TOTAL
Segovias	27.5	72.5	100.0
Occidente	40.7	59.3	100.0
Managua	77.8	22.2	100.0
Sur	30.4	69.6	100.0
Central	32.1	67.9	100.0
Norte	10.8	89.2	100.0
Atlántico	30.8	69.2	100.0

Fuente: EMNV 1993. Proyecto NIC/93/016. MAS

**POBREZA CRÓNICA EXTREMA SEGÚN JEFATURA DEL  
HOGAR Y ÁREA DE RESIDENCIA  
-Porcentajes-**

REGIONES	HOMBRE	MUJER	TOTAL
Segovias	74.3	25.7	100.0
Occidente	74.4	25.6	100.0
Managua	47.6	52.4	100.0
Sur	78.3	21.7	100.0
Central	73.1	26.9	100.0
Norte	83.2	16.8	100.0
Atlántico	81.7	18.3	100.0

Fuente: EMNV 1993. Proyecto NIC/93/016. MAS.

Cuadro 11

**EDUCACIÓN: GRADO DE INSTRUCCIÓN DEL JEFE DEL HOGAR SEGÚN SEXO**  
**-En porcentajes-**

INDICADORES	Agosto 1994			Agosto 1995			Agosto 1996		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T
<b>TOTAL DE HOGARES</b>									
<b>% de Hogares con Jefe</b>									
Analfabeta	5.6	11.5	7.8	5.8	14.9	9.3	6.7	13.3	9.3
<b>Nivel Educación del</b>									
Jefe Hogar	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Ninguno	8.6	16.2	11.4	7.0	16.1	10.5	9.0	16.2	11.8
Primaria	44.0	48.9	45.9	45.5	53.7	48.7	41.3	54.8	46.7
Secundaria	26.6	19.0	23.8	25.4	16.1	21.8	26.1	14.2	21.4
Universitaria	13.7	8.7	11.8	16.5	7.8	13.1	16.8	8.4	13.4
Técnica	7.1	7.2	7.1	5.6	6.3	5.9	6.7	6.1	6.4
<b>EXTREMA POBREZA</b>									
<b>% de Hogares con Jefe</b>									
Analfabeta	10.5	17.1	13.1	9.7	18.3	13.8	7.4	16.7	11.8

Sigue...

...viene

INDICADORES	Agosto 1994			Agosto 1995			Agosto 1996		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T
<b>Nivel Educación del Jefe Hogar</b>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Ninguno	13.7	26.8	18.9	10.5	20.0	15.1	10.3	20.6	15.3
Primaria	50.8	43.9	48.0	51.6	53.9	52.7	47.8	55.6	51.5
Secundaria	22.6	18.3	20.9	21.8	16.5	19.2	27.9	11.1	19.8
Universitaria	7.3	9.8	8.3	12.9	2.6	7.9	11.0	4.8	8.0
Técnica	5.6	1.2	3.9	3.2	7.0	5.1	2.9	7.1	5.0
<b>POBREZA</b>									
<b>% de Hogares con Jefe Analfabeta</b>	2.8	5.9	4.0	5.7	17.8	10.8	10.9	18.5	13.9
<b>Nivel Educación del Jefe Hogar</b>	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Ninguno	7.4	10.3	8.5	8.1	18.9	12.7	13.8	20.7	16.5
Primaria	47.2	57.3	51.1	51.2	52.2	12.7	44.2	54.3	48.3
Secundaria	35.2	13.3	26.7	30.1	15.6	23.9	28.3	17.4	23.9
Universitaria	4.6	8.8	6.3	6.5	5.6	6.1	7.2	3.3	5.7
Técnica	5.6	10.3	7.4	4.1	7.7	5.7	6.5	4.3	5.7

Sigue...

...viene

INDICADORES	Agosto 1994			Agosto 1995			Agosto 1996		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T
FUERA DE LA LINEA DE POBREZA									
% de Hogares con Jefe Analfabeta	4.7	11.1	7.0	4.2	10.0	6.0	4.0	6.3	4.8
Nivel Educación del Jefe Hogar	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Ninguno	6.9	13.5	9.2	4.9	10.8	6.7	5.6	8.7	6.6
Primaria	40.5	48.0	43.0	40.4	54.6	44.8	36.3	54.3	42.3
Secundaria	25.2	21.5	24.0	24.9	16.2	22.2	23.9	15.0	20.9
Universitaria	19.2	8.2	15.4	22.5	13.8	19.8	25.1	15.7	22.0
Técnica	8.2	8.8	8.4	7.3	4.6	6.5	8.8	6.3	7.9

Fuente: Encuesta Sociodemográfica en las ciudades de León, Managua y Granada. Agosto 1992-1996. FIDEG.

Cuadro 11A

**EDUCACION: VALORACIÓN DEL SERVICIO SEGÚN SEXO DEL JEFE DE HOGAR**  
**-En porcentajes-**

SECTORES	Agosto 1992			Agosto 1993			Agosto 1994		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T
<b>SITUACIÓN DE LA EDUCACIÓN</b>									
ÚLTIMOS 12 MESES	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Peor	11.6	13.2	12.2	19.1	19.1	19.1	27.3	20.0	25.0
Igual	51.9	52.8	52.0	51.5	51.3	51.3	50.0	60.0	53.1
Mejor	36.5	34.0	35.8	29.4	30.6	29.6	22.7	20.0	21.9
<b>PRINCIPALES INDICADORES</b>									
<b>SOBRE EDUCACIÓN DE HOGARES</b>									
<b>CON NIÑOS EN ESCUELA *</b>									
Problemas pago de colegiatura**							39.5	37.4	38.7
Problemas para adquirir texto	24.2	23.1	25.0	31.7	30.0	31.1	37.0	38.2	37.5
Reciben vaso de leche	34.7	29.4	33.4	28.2	32.1	29.5	24.9	21.0	23.5

Sigue...

...viene

SECTORES	Agosto 1992			Agosto 1993			Agosto 1994		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T
% HOGARES CON NIÑOS QUE ABANDONARON LA ESCUELA EL ÚLTIMO AÑO				8.3	7.8	8.1	9.3	6.8	8.4
Problemas económicos				7.2	6.2	6.9	8.0	5.5	7.1
Problemas de salud				0.0	0.0	0.0	0.3	0.4	0.3
Por otras razones				1.1	1.6	1.2	1.0	0.9	1.0

\* Cada indicador es independiente

\*\* No se hizo la pregunta en esos años

Fuente: Encuesta sociodemográfica en las ciudades de León, Managua y Granada. Agosto 1992-1996. FIDEG.

Cuadro 11B

**EDUCACION: VALORACIÓN DEL SERVICIO SEGÚN SEXO DEL JEFE DE HOGAR**  
**-En porcentajes-**

SECTORES	Agosto 1995			Agosto 1996		
	H	M	T	H	M	T
SITUACIÓN DE LA EDUCACIÓN ÚLTIMOS 12 MESES	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Peor	15.7	17.1	16.2	15.8	18.4	16.8
Igual	62.0	58.6	60.7	62.8	62.0	62.5
Mejor	22.3	24.3	23.1	21.4	19.6	20.7
PRINCIPALES INDICADORES SOBRE EDUCACIÓN DE HOGARES CON NIÑOS EN ESCUELA*						
Problemas pago de colegiatura**	37.6	43.5	39.9	40.9	45.3	42.6
Problemas para adquirir texto	38.8	44.2	40.8	39.1	45.1	41.4
Reciben vaso de leche	16.1	13.0	14.9	15.1	15.0	15.0
% HOGARES CON NIÑOS QUE ABONDANARON LA ESCUELA EL ÚLTIMO AÑO	6.8	7.4	7.0	13.2	8.6	11.4
Problemas económicos	4.8	4.8	4.8	8.7	6.0	7.6

Sigue...

...viene

SECTORES	Agosto 1995			Agosto 1996		
	H	M	T	H	M	T
Problemas de salud	0.6	1.1	0.5	1.2	0.7	1.0
Por otras razones	0.9	2.2	1.4	3.1	1.9	2.6

\* Cada indicador es independiente.

\*\* No se hizo la pregunta en esos años.

Fuente: Encuesta sociodemográfica en las ciudades de León, Managua y Granada. Agosto 1992-1996. FIDEG.

Cuadro 12

**SALUD: SITUACIÓN COMPARATIVA DE LA VALORACIÓN DEL SERVICIO  
SEGÚN SEXO DEL JEFE DE HOGAR  
-En porcentajes-**

SECTORES	Agosto 1992			Agosto 1993			Agosto 1994		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T
SALUD									
Hogares con niños con									
Bronquitis	39.0	41.2	39.6	69.0	71.4	69.7	65.9	64.0	65.2
Hogares con niños con diarrea	28.7	27.2	28.2	44.4	40.0	43.0	45.8	40.7	44.0
Hogares con niños con otra									
enfermedad	13.0	17.6	16.9	33.4	32.4	33.1	26.9	21.3	24.9
Otros Enfermos	44.6	49.8	46.5	57.6	61.8	59.1	66.8	66.7	66.8
¿RECIBIÓ ATENCIÓN MÉDICA?	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	76.3	71.0	74.5	62.9	43.8	57.0	86.1	78.7	83.3
No	23.7	29.0	25.5	37.1	56.2	43.0	13.9	21.3	16.7
RAZONES DE NO ATENCIÓN MÉDICA	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Automedicación	85.9	73.7	81.1	79.1	79.7	79.3	81.7	69.8	76.1
Otras	14.1	26.3	18.9	20.9	20.3	20.7	18.3	30.2	23.9

Sigue...

...viene

SECTORES	Agosto 1992			Agosto 1993			Agosto 1994		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T
VALORACIÓN DE LOS SERVICIOS DE									
SALUD EN LOS ÚLTIMOS 12 MESES	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Han Empeorado	36.3	35.0	34.9	43.5	42.1	43.0	20.2	19.6	20.0
Siguen Igual	45.0	36.3	41.4	32.7	34.2	33.2	39.3	37.4	38.6
Han Mejorado	15.1	23.0	18.5	21.6	21.1	21.4	40.0	42.4	40.8
No Responde	3.6	5.7	5.2	2.2	2.6	2.4	0.5	0.6	0.6
PRINCIPALES RAZONES DE									
PEOR O IGUAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
No hay medicinas + Mala									
Atención	11.5	9.5	11.0	34.0	36.7	34.9	57.5	58.5	57.9
Cobran en exceso + Mala									
Atención	31.7	31.3	29.7	38.0	36.3	37.7	27.1	27.5	27.3
Otros	56.8	59.2	59.3	28.0	27.0	27.4	15.4	14.0	14.8

Fuente: Encuesta Sociodemográfica en las ciudades de León, Managua y Granada. Agosto 1992-1996. FIDEG.

Cuadro 12A

**SALUD : SITUACIÓN COMPARATIVA DE LA VALORACIÓN DEL SERVICIO  
SEGÚN SEXO DEL JEFE DE HOGAR  
-En porcentajes-**

SECTORES	Agosto 1995			Agosto 1996		
	H	M	T	H	M	T
SALUD						
Hogares con niños con Bronquitis	71.8	72.3	71.9	71.0	72.9	71.7
Hogares con niños con diarrea	35.1	42.3	37.7	41.1	41.4	41.2
Hogares con niños con otra enfermedad	25.8	29.9	27.3	25.7	30.0	27.3
Otros Enfermos	54.0	55.8	54.7	58.1	63.5	60.2
¿RECIBIÓ ATENCIÓN MÉDICA?	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	87.7	80.0	84.7	90.0	82.8	87.0
No	12.3	20.0	15.3	10.0	17.2	13.0
RAZONES DE NO ATENCIÓN MÉDICA	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Automedicación	68.2	69.6	69.0	64.9	73.3	69.5
Otras	31.8	30.4	31.0	35.1	26.7	30.5

Sigue...

...viene

SECTORES	Agosto 1995			Agosto 1996		
	H	M	T	H	M	T
VALORACIÓN DE LOS SERVICIOS DE SALUD						
EN LOS ÚLTIMOS 12 MESES	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Han Empeorado	34.0	36.4	34.9	19.0	15.1	17.5
Siguen Igual	43.0	43.0	43.0	48.2	47.5	47.9
Han Mejorado	22.6	20.3	21.7	32.6	37.1	34.4
No Responde	0.4	0.3	0.4	0.2	0.3	0.2
PRINCIPALES RAZONES DE PEOR O IGUAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
No hay medicinas + Mala Atención	71.1	70.4	70.8	78.2	76.7	77.6
Cobran en exceso + Mala Atención	28.6	29.2	28.8	21.5	22.8	22.1
Otros	0.3	0.4	0.4	0.2	0.3	0.3

Fuente: Encuesta Sociodemográfica en las ciudades de León, Managua y Granada. Agosto 1992-1996. FIDEG.

Cuadro 13

**CALIDAD DE VIDA: IMPACTO EN EL CONSUMO SEGÚN SEXO Y JEFATURA  
DE LOS HOGARES EN LAS TRES CIUDADES DEL PACIFICO**

-En porcentajes-

SECTORES	Agosto 1992			Agosto 1993			Agosto 1994		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T
SITUACIÓN ECONÓMICA	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Mala	45.9	59.3	50.4	51.1	57.9	53.4	43.9	51.4	46.6
Regular	51.6	33.3	45.4	41.5	36.5	39.8	51.9	46.1	49.8
Buena	2.5	7.4	4.2	7.4	5.6	6.8	4.2	2.5	3.6
SITUACIÓN INGRESOS DEL HOGAR ÚLTIMOS 12 MESES	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Menor	52.2	53.1	52.5	83.2	84.9	83.8	77.4	81.6	79.0
Igual	43.4	40.7	42.5	12.9	12.5	12.8	18.0	15.6	17.1
Mayor	4.4	6.2	5.0	3.9	2.6	3.4	4.6	2.8	3.9
AFFECTACIÓN EN CONSUMO*									
1. Recreación	76.1	72.8	75.0	82.7	80.2	81.9	83.1	88.2	84.9
Disminuyó	49.1	46.9	48.3	34.6	27.6	32.2	44.3	39.6	42.5
No Consume	27.0	25.9	26.7	48.1	52.6	49.7	38.8	48.6	42.4

Sigue...

...viene

SECTORES	Agosto 1992			Agosto 1993			Agosto 1994		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T
2. Uso de Transporte	48.4	45.7	47.5	47.8	49.4	48.4	40.5	47.4	43.0
Disminuyó	22.6	28.4	24.6	27.0	31.3	28.5	27.9	34.9	30.5
No Consume	25.8	17.3	22.9	20.8	18.1	19.9	12.6	12.5	12.5
3. Consumo Luz Eléctrica	34.6	28.4	32.5	30.6	33.6	31.6	24.4	24.0	24.2
Disminuyó	21.4	18.5	20.4	26.5	29.3	27.5	24.0	23.7	23.9
No Consume	13.2	9.9	12.1	4.1	4.3	4.1	0.4	0.3	0.3
4. Consumo Agua Potable	23.9	23.4	23.8	23.3	21.7	22.7	18.1	19.3	18.5
Disminuyó	13.2	14.8	13.8	22.1	20.7	21.6	17.7	19.0	18.2
No Consume	10.7	8.6	10.0	1.2	1.0	1.1	0.4	0.3	0.3
5. Consumo de Gas	60.3	69.1	63.3	56.9	53.9	55.9	27.3	25.0	26.4
Disminuyó	9.4	13.6	10.8	17.7	12.5	15.9	16.2	15.0	15.7
No Consume	50.9	55.5	52.5	39.2	41.4	40.0	11.1	10.0	10.7
6. Cons. Ropa/Calzado	79.2	80.3	79.6	82.5	85.2	83.4	80.9	82.9	73.3
Disminuyó	61.6	63.0	62.1	62.5	55.3	60.0	72.7	74.7	69.7
No Consume	17.6	17.3	17.5	20.0	29.9	23.4	8.2	8.2	3.6

\* La diferencia a 100% corresponde a igual o mayor consumo.

Fuente: Encuesta Sociodemográfica en las ciudades de León, Managua y Granada. Agosto 1992-1996. FIDEG.

Cuadro 13A

**CALIDAD DE VIDA: IMPACTO EN EL CONSUMO SEGÚN SEXO Y JEFATURA  
DE LOS HOGARES EN LAS TRES CIUDADES DEL PACÍFICO**  
-En porcentajes-

SECTORES	Agosto 1995			Agosto 1996		
	H	M	T	H	M	T
SITUACIÓN ECONÓMICA	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Mala	38.5	42.1	39.9	38.3	41.4	39.5
Regular	58.3	56.1	57.5	57.0	55.7	56.4
Buena	3.2	1.8	2.6	4.7	2.9	4.1
SITUACIÓN INGRESOS DEL HOGAR						
ULTIMOS 12 MESES	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Menor	76.3	78.8	77.2	76.6	76.5	76.6
Igual	20.7	17.3	19.3	20.0	21.2	20.5
Mayor	3.0	3.9	3.3	3.4	2.3	2.9
AFECTACIÓN EN CONSUMO*						
1.Recreación	83.3	86.6	84.6	77.9	82.3	79.6
Disminuyó	45.2	46.9	45.9	51.6	52.2	51.8
No Consume	38.1	39.7	38.7	26.3	30.1	27.8

Sigue...

...viene

SECTORES	Agosto 1995			Agosto 1996		
	H	M	T	H	M	T
2. Uso de Transporte	58.1	57.0	57.8	50.5	48.1	49.5
Disminuyó	50.1	46.9	48.9	44.2	41.7	43.2
No Consume	8.0	10.1	8.9	6.3	6.4	6.3
3. Consumo Luz Eléctrica	28.6	31.9	29.9	33.2	35.6	34.1
Disminuyó	28.2	30.4	29.1	32.8	33.9	33.2
No Consume	0.4	1.5	0.8	0.4	1.7	0.9
4. Consumo Agua Potable	25.8	27.8	26.4	29.7	32.5	30.8
Disminuyó	25.6	27.5	26.3	29.5	32.2	30.6
No Consume	0.2	0.3	0.1	0.2	0.3	0.2
5. Consumo de Gas	32.8	33.5	33.0	29.7	32.4	30.8
Disminuyó	23.6	24.8	24.0	25.3	28.1	26.4
No Consume	9.2	8.7	9.0	4.4	4.3	4.4
6. Cons. Ropa/Calzado	76.1	76.1	74.4	69.2	73.3	70.8
Disminuyó	72.2	72.2	70.7	66.5	69.0	67.5
No Consume	3.9	3.9	3.7	2.7	4.3	3.3

\* La diferencia a 100% corresponde a igual o mayor consumo.

Fuente: Encuesta Sociodemográfica en las ciudades de León, Managua y Granada. Agosto 1992-1996. FIDEQ.

Cuadro 14

**ESTRATEGIAS DESARROLLADAS POR LOS HOGARES DE  
LEÓN, MANAGUA Y GRANADA  
-En porcentajes-**

SECTORES	Agosto 1992			Agosto 1993			Agosto 1994		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T
¿BUSCA ALTERNATIVA?	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	84.0	88.0	85.7	89.7	93.7	91.1	90.2	94.7	91.8
No	16.0	12.0	14.3	10.3	6.3	8.9	9.8	5.3	8.2
¿QUÉ HACE?	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Recibe Ayuda	18.6	40.1	25.6	25.0	42.5	31.3	29.1	48.4	36.4
Trab+ horas/Otros	15.5	12.3	14.5	17.9	9.5	14.9	13.7	11.5	12.9
Pide Prestado/Otros	17.3	9.9	14.7	13.0	13.3	13.1	13.1	9.2	11.6
Reduce compra de ropa	26.1	17.9	23.3	21.7	17.5	20.2	26.9	17.1	23.2
Facilita Vivienda	5.1	8.1	6.1	7.5	6.3	7.1	2.4	3.0	2.6
Ponen Negocios	5.0	5.9	5.5	8.1	4.2	6.7	5.1	2.6	4.1
Trab+Personas Hogar	4.5	1.4	3.5	4.5	5.9	5.1	5.1	5.3	5.1
Otras Razones	8.0	4.5	6.8	2.3	0.8	1.6	4.6	2.9	4.1
LOS QUE RECIBEN AYUDAS	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Familiares en Nicaragua	53.1	58.3	55.8	36.8	46.8	41.	24.3	31.3	27.8

Sigue..

...viene

SECTORES	Agosto 1992			Agosto 1993			Agosto 1994		
	H	M	T	H	M	T	H	M	T
Familiares en el Exterior	34.9	24.2	29.5	35.3	26.6	31.1	31.9	33.3	32.6
Amigos	6.6	8.6	7.7	7.5	5.6	6.6	0.7	2.0	1.4
Organismo Nacional	14.0	4.4	4.2	17.3	16.1	16.7	35.4	29.3	32.3
Organismo Internacional	0.0	0.0	0.0	3.1	4.9	4.0	0.0	0.7	0.3
Otros	1.3	4.5	2.9	0.0	0.0	0.0	7.7	3.4	5.6
MODALIDAD DE LAS AYUDAS	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
En dinero	29.1	25.6	27.3	35.3	31.2	33.3	66.0	69.4	67.7
En Alimentos	24.5	16.3	20.3	17.3	9.6	13.6	10.4	13.6	12.0
En Vestuario/Calzado	15.2	18.6	17.0	17.3	20.8	19.0	12.5	7.5	10.0
En Medicinas	21.2	29.4	25.4	18.8	29.6	24.0	8.3	7.5	7.9
En Vivienda	10.0	10.0	9.9	9.0	8.0	8.5	0.7	1.4	1.0
Otras Formas	0.0	0.0	0.0	2.3	0.8	1.6	2.1	0.6	1.4

Fuente: Encuesta Sociodemográfica en las ciudades de León, Managua y Granada. Agosto 1992-1996. FIDEG.

Cuadro 14A

**ESTRATEGIAS DESARROLLADAS POR LOS HOGARES DE LEÓN, MANAGUA Y GRANADA**  
-En porcentajes-

SECTORES	Agosto 1995			Agosto 1996		
	H	M	T	H	M	T
¿BUSCA ALTERNATIVA?	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Si	91.9	95.8	93.4	91.4	95.0	92.8
No	8.1	4.2	6.6	8.6	5.0	7.2
¿QUÉ HACE?	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Recibe Ayuda	29.8	50.0	37.8	29.0	49.1	37.1
Trab+ horas/Otros	18.2	9.7	14.8	18.1	9.1	14.5
Pide Prestado/Otros	10.6	10.9	10.7	9.0	9.5	9.2
Reduce compra de ropa	28.8	18.4	24.7	28.8	19.8	25.1
Facilita Vivienda	2.2	1.3	1.9	3.1	3.7	3.3
Ponen Negocios	4.3	4.7	4.4	4.6	4.6	4.6
Trab+ Personas Hogar	4.5	2.8	3.8	4.6	2.7	3.8
Otras Razones	1.6	2.2	1.9	2.9	1.5	2.3
LOS QUE RECIBEN AYUDAS	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Familiares en Nicaragua	31.1	38.7	35.0	34.3	39.1	36.9

Sigue...

...viene

SECTORES	Agosto 1995			Agosto 1996		
	H	M	T	H	M	T
Familiares en el Exterior	32.4	30.7	31.5	27.4	32.3	30.2
Amigos	1.4	4.3	2.9	1.4	1.9	1.7
Organismo Nacional	29.7	20.2	24.8	33.6	21.7	27.2
Organismo Internacional	1.4	0.6	1.0	0.7	0.6	0.7
Otros	4.1	5.5	4.8	2.1	4.3	3.3
MODALIDAD DE LAS AYUDAS	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
En dinero	58.8	54.0	56.3	60.0	58.4	59.1
En Alimentos	13.5	12.3	12.9	10.7	8.7	9.6
En Vestuario/Calzado	15.5	20.2	18.0	15.0	13.9	14.3
En Medicinas	11.5	10.4	10.9	12.9	14.9	14.0
En Vivienda	0.7	3.1	1.9	0.7	2.5	1.7
Otras Formas	0.0	0.0	0.0	0.7	1.9	1.3

Fuente: Encuesta Sociodemográfica en las ciudades de León, Managua y Granada. Agosto 1992-1996. FIDEG.

Cuadro 15

**MIGRACIÓN E INMIGRACIÓN EN LEÓN, MANAGUA Y GRANADA**  
**-En porcentajes-**

SECTORES	Emigración				Inmigración			
	Agosto 1992		Agosto 1996		Agosto 1992		Agosto 1996	
	Hogares	%	Hogares	%	Hogares	%	Hogares	%
TOTAL DE HOGARES	164	18.85	238	27.35				
Hogares con Emigración	100	11.49	162	18.62				
Hogares con Inmigración					64	7.36	76	8.73
LUGAR DONDE EMIGRARON	100	100.0	162	100.0	64	100.0	76	100.0
Al mismo lugar	18	18.0	35	21.6	14	21.9	29	38.2
Al mismo depto urbano	36	36.0	56	34.6	24	37.5	28	36.8
Al mismo depto rural	4	4.0	5	3.1	3	4.7	5	6.6
Otro Depto Urbano	17	17.0	13	8.0	11	17.2	7	9.2
Otro Depto Rural	6	6.0	1	0.6	2	3.1	2	2.6
A los E.E.U.U.	7	7.0	14	8.6	7	10.9	1	1.3
A Centroamérica	12	12.0	38	23.5	3	4.7	4	5.3

Sigue...

...viene

SECTORES	Emigración				Inmigración			
	Agosto 1992		Agosto 1996		Agosto 1992		Agosto 1996	
	Hogares	%	Hogares	%	Hogares	%	Hogares	%
HOGARES CON JEFATURA FEMENINA-EMIGRACIÓN	45	45.0	82	50.61	35	45.0	22	28.94
Lugar donde Emigraron	45	100.0	82	100.0	35	100.0	22	100.0
Al mismo lugar	5	11.1	17	20.7	6	17.2	13	59.1
Al mismo depto urbano	19	42.2	26	31.7	19	55.2	6	27.3
Al mismo depto rural	2	4.4	2	2.4	2	6.9	0	0
Otro Depto Urbano	7	15.6	7	8.5	2	6.9	0	0
Otro Depto Rural	5	11.1	0	0.0	1	3.4	1	4.5
A los E.E.U.U.	4	8.9	8	9.8	2	6.9	0	0
A Centroamérica	3	6.7	22	26.8	1	3.5	2	9.1
HOGARES CON JEFATURA MASCULINA-EMIGRACIÓN	55	55.0	80	49.38	29	45.3	54	71.05
Lugar donde Emigraron	55	100.0	80	100.0	29	100.0	54	100.0
Al mismo lugar	13	23.6	18	22.5	7	25.7	16	29.6
Al mismo depto urbano	17	30.9	30	37.5	7	22.9	22	40.0
Al mismo depto rural	2	3.6	3	3.8	1	2.9	5	9.3

Sigue...

...viene

SECTORES	Emigración				Inmigración			
	Agosto 1992		Agosto 1996		Agosto 1992		Agosto 1996	
	Hogares	%	Hogares	%	Hogares	%	Hogares	%
Otro Depto Urbano	10	18.9	6	7.5	7	25.7	7	13.0
Otro Depto Rural	1	2.0	1	1.3	1	2.9	1	1.9
A los E.E.U.U.	3	6.0	6	7.5	4	14.3	1	1.9
A Centroamérica	8	15.0	16	20.0	2	5.6	2	3.7

Fuente: Encuesta Sociodemográfica en las ciudades de León, Managua y Granada. Agosto 1992-1996. FIDEG.

Cuadro 16

**GASTO DEL GOBIERNO EN EL SECTOR SOCIAL 1990 - 1996**  
**-Córdoba de 1980-**

ORGANISMOS	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Educación	920.7	879.1	988.0	1,112.1	1,288.6	1,946.0	1,500.6
Salud	902.4	766.3	901.1	1,014.2	1,255.6	1,409.5	1,430.7
Otros sociales	0.0	14.4	52.8	503.5	421.4	416.4	351.9
<b>Total</b>	<b>1,823.0</b>	<b>1,659.8</b>	<b>1,941.9</b>	<b>2,629.9</b>	<b>2,965.6</b>	<b>3,771.8</b>	<b>3,283.3</b>
Otras instituciones	3,816.3	3,032.1	3,456.4	2,290.8	5,101.4	5,343.3	4,480.2
Amortización deuda	0.0	0.0	0.0	0.0	1,192.3	1,416.9	1,414.6
Gasto Gobierno	5,639.3	4,691.9	5,398.3	4,476.6	9,259.3	10,532.9	10,992.6

<b>RELACIONES PORCENTUALES</b>							
Educación	16.3	18.7	18.3	24.8	16.0	21.3	15.7
Salud	16.0	16.3	16.7	18.0	15.6	15.5	14.9
Otros sociales	0.0	0.3	1.0	6.0	5.2	4.6	3.7
<b>Total</b>	<b>32.3</b>	<b>35.4</b>	<b>36.0</b>	<b>48.8</b>	<b>36.8</b>	<b>41.4</b>	<b>34.3</b>

Sigue...

...viene

ORGANISMOS	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996
Otras instituciones	67.7	64.6	64.0	51.2	63.2	58.6	65.7
Gasto Gobierno	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Elaborado con base en información de MIFIN, 1996 Preliminar.

## **II**

# **PROGRAMA DE ATAQUE A LA POBREZA**

## MATRIZ DE LA AGENDA SOCIAL

PROGRAMA Y FECHA DE INICIO	INSTITUCIÓN RESPONSABLE	OBJETIVOS	POBLACIÓN META	COBERTURA ESPACIAL
Desarrollo de desplazados, refugiados y repatriados PRODERE (1990).	PNUD/OMS- OPS-ORT.	Apoyar integración económica y social de población objetivo.	Desplazados, refugiados desmovilizados en condición de pobreza	30 comunidades de 7 municip. Sn. Juan Río Coco (Madriz) Quilali (N. Segovia) El Jicaro (") Murra (") Jalapa (") Pantasma (Jinotega) Wiwili (")
Fondo de Inversión Social de Emergencia (FISE) 1990	FISE	Atender población en situación de pobreza. Compensar impactos negativos producidos por PAE. Generar empleo. Rehabilitar infraestructura social. Apoyar instituciones del Gob. Central. Contribuir reactivación y desarrollo del sector privado.	Sectores poblacionales que no tienen acceso a servicios básicos o con acceso deficiente:	Todo el país, priorizando los municipios según Indicador Relativo de Pobreza.

Sigue...

...viene

PROGRAMA Y FECHA DE INICIO	INSTITUCIÓN RESPONSABLE	OBJETIVOS	POBLACIÓN META	COBERTURA ESPACIAL
Programas de Impacto Rápido (PIR) (1991)	ACNUR/MAS	Realizar proyectos de impacto rápido para satisfacer necesidades urgentes.	Grupos desarmados repatriados y en pobreza crítica.	Regiones I, II, III y IV.
Formación profesional en Centros de Educación Técnica (1991).	INATEC	Formar fuerza de trabajo calificada técnico medio, técnico básico, obrero habilitado.	Estudiantes mayores 14 años que tengan aprobado 6to.gdo. o su equivalente en educación de adultos.	Todo el país.
Programa de Atención Técnica a la Mujer (1991).	INATEC/OIT-Mitraba-INIM PAMIC/agencias	Formación técnica de mujeres para igualar condiciones en el acceso a empleo. Formación técnica con perspectiva de género.	Mujeres jóvenes desempleadas. Mujeres cabeza de familias. Mujeres trabajadoras de empresas que aportan el 2% para INATEC.	Todo el país.

Sigue...

...viene

PROGRAMA Y FECHA DE INICIO	INSTITUCIÓN RESPONSABLE	OBJETIVOS	POBLACIÓN META	COBERTURA ESPACIAL
Capacitación en la red de centros de INATEC a sectores y empresas. (1991)	INATEC	Promover y desarrollar la formación profesional.	Trabajadores de empresas. Jóvenes desempleados. Población rural y otros sectores priorizados.	Todo el país.
Apoyo a la Rehabilitación y autosostenimiento de repatriados. Zona de Río Coco. (WANGKI). (1991)	MAS	Apoyar la reinserción de población afectada por conflicto bélico. Desarrollar infraestructura productiva social y básica. Apoyar la reactivación producción. Apoyo a programas de mujeres y de medio ambiente.	Población de comunidades priorizadas.	Comunidades del municipio de Waspan.
Rehabilitación y autosostenimiento de repatriados. Región I Esteli. Zona Seca. (1991)	MAS/MINSA-MED	Rehabilitar infraestructura social básica. Reactivar capacidad productiva agropecuaria.	Repatriados, desplazados y desmovilizados.	73 comunidades de munic. Trinidad, San Juan de Lima y Palaguina, Yalaguina Totogalpa, San Lucas, Las Sabanas, Cusmapa Telpaneca y Mozonte.

Sigue...

...viene

PROGRAMA Y FECHA DE INICIO	INSTITUCIÓN RESPONSABLE	OBJETIVOS	POBLACIÓN META	COBERTURA ESPACIAL
Programa de Capacitación y Atención a la Pequeña y Micro empresa (PYME) (1991)	INATEC/Bco. Popular OIT-PAMIC-MITRAB- MEDE-INTA-CONAPI- CADIN y Agencias.	Fortalecer desarrollo pequeña y microempresas. Capacitación y Asistencia Tec. para diversificar producción. Promover el uso de insumos nacionales. Generar nuevas fuentes de empleo. Mejorar administración y gerencia empresarial.	Microempresas y pequeñas empresas y sectores vulnerables.	Todo el país.
Programa de Apoyo a la Micro-empresa PAMIC. (1991)	MEDE/Bco. Popular Gov. Holanda	Combatir la pobreza por medio de la generación de empleo y de ingresos, a través de: acceso a capital, a capacitación y servicios de apoyo. Estimular la participación del sector privado, financiero y de la sociedad civil.	Dueños y trabajadores de microempresas. Mano de obra desempleada.	Todo el país principalmente zonas urbanas.
Vaso de leche escolar (1992)	MED/MIPRES	Incrementar retención escolar. Promoción escolar de los 1ros. grados de educación primaria. Mejorar dieta de niñez en los primeros grados de escolaridad.	Niños preescolar y de 1ro. a 3er grado de primaria en escuelas públicas y comunales en condiciones de pobreza.	Todo el país.

Sigue...

...viene

PROGRAMA Y FECHA DE INICIO	INSTITUCIÓN RESPONSABLE	OBJETIVOS	POBLACIÓN META	COBERTURA ESPACIAL
Rehabilitación socioeconómica de la población afectada por la guerra (PMA). (1992)	MAS	Apoyar el asentamiento de población desplazada. Mejoramiento producción agrícola. Mejorar el acceso de zonas aisladas. Incrementar sanidad ambiental. Mejorar condiciones viviendas. Todos ellos a través de Alimentos x trabajo.	Población de municipios priorizados.	13 municipios de todo el país.
Proyecto para el Desarrollo Integral de la población desplazada, refugiada y repatriada en la RAAS.(PRORAAS). (1992)	MAS	Integración de población desplazada y repatriada. Mejorar servicios básicos: salud y educación. Reactivar actividades productivas. Mejorar capacidad de gestión institucional. Consolidar participación organizada de la comunidad.	Población desplazada y repatriada en comunidades priorizadas.	6 comunidades. El Tortuguero, Desembocadura R. Grande, 8 asentamientos campesinos.

Sigue...

...viene

PROGRAMA Y FECHA DE INICIO	INSTITUCIÓN RESPONSABLE	OBJETIVOS	POBLACIÓN META	COBERTURA ESPACIAL
Servicios Básicos Integrados (PROSERBI). (1992)	MAS/MED-MINSA-INAA-INIFOM-INSSBI-Alcaldías.	Reducir tasas de mortalidad infantil y materna. Disminuir la desnutrición. Mejorar cobertura de servicios básicos. Incrementar acceso a jefas de hogar. Fomentar participación comunitaria.	Niñez, mujeres, otros.	Municipios de Regiones I, V, VI y Depto de León.
Apoyo a la Rehabilitación y autosostenimiento de Repatriados de la Región VI. (1993)	MAS	Apoyar la reinserción autosostenimiento de poblaciones afectadas por conflictos bélicos. Desarrollar infraestructura productiva social y básica. Apoyar la producción. Desarrollar programas para las mujeres y el medio ambiente.	Población de municipios priorizados.	151 comunidades de municipios de Jinotega.
Apoyo al Desarrollo Comunitario en la Reactivación Solidaria. (1993)	MAS/PNUD	Apoyar la consolidación de un sistema participativo para la identificación, ejecución y evaluación de demandas prioritarias de la población a nivel local.	Poblaciones de municipios priorizados.	73 municipios de regiones I, V, VI.

Sigue...

...viene

PROGRAMA Y FECHA DE INICIO	INSTITUCIÓN RESPONSABLE	OBJETIVOS	POBLACIÓN META	COBERTURA ESPACIAL
Desarrollo Rural de la Región Norte (PRONORTE). (1993)	MAS/BND-MINSA-MCT-MINSSBI-INAA- Escuela agric. Estelí.	Integrar a los campesinos pobres a procesos productivos. Incrementar el empleo. Diversificar la producción del Trópico Seco. Preservar los recursos naturales. Desarrollar la organización comunal. Mejorar infraestructura económica y social.	Población de 8 municipios de Región I.	Somoto, La Sabana, San Lucas, San José de Cusmapa, Macuelizo, Sta. María, Pueblo Nuevo, Sn. Juan de Limay.
Empleo Comunitario (PEC). (1993)	MAS	Generar empleo temporal para realizar proyecto identificados y administrados por las comunidades locales	Mano de obra desocupada no calificada en los municipios y comunidades de zonas pobres donde existan comités de Desarrollo.	Todo el país y donde existan los comités de desarrollo.
Fondo Solidario para la Producción. (1993)	MAS/Bco. Popular	Convertir el empleo temporal en permanente a través de proveer capital de trabajo.	Unidades de producción familiares/talleres domésticos en zonas pobres.	Todo el país.

Sigue...

...viene

PROGRAMA Y FECHA DE INICIO	INSTITUCIÓN RESPONSABLE	OBJETIVOS	POBLACIÓN META	COBERTURA ESPACIAL
Banco de Granos Básicos. (1993)	MAS/Alcaldías	Integrar a desmovilizados, desplazados y refugiados a la vida civil mediante la generación de empleo.	Población desplazada, desmovilizada y refugiada.	Zonas de asentamiento de esas poblaciones.
Apoyo al Mejoramiento de Condiciones de vida de la población . Capacitación Autoconstrucción de viviendas. (1993)	INATEC/MINSA-IMCT-MIPRES-MAS-INAA/GTZ.	Frenar migración rural-urbana y contribuir a reducir el déficit habitacional, a través de capacitación en oficios de la construcción.	Familias afectadas por desastres naturales, desplazados y desmovilizados.	Todo el país.
Galleta escolar. (1994)	MED/MIPRES	Incrementar asistencia diaria. Reducir la tasa de deserción escolar al 50%. Aumentar la tasa de promoción al 75% alumnos inscritos.	90% de niños matriculados escuelas primarias entre 1ro.y 3er. grado de escuelas públicas y comunales en condiciones de pobreza.	Todo el país.

Sigue...

...viene

---

PROGRAMA Y FECHA DE INICIO	INSTITUCIÓN RESPONSABLE	OBJETIVOS	POBLACIÓN META	COBERTURA ESPACIAL
Programa de Desarrollo Rural PNDP (1994)	MAG/CONAGRO	Promover actividades para superar la pobreza y marginación rural. Elevar la producción y productividad, los ingresos y el bienestar familiar dentro del marco de desarrollo sostenible. Consolidar mecanismos de desarrollo local sostenibles. Articular el accionar de otras instituciones del gobierno central y gobiernos locales.	Pequeños y medianos productores rurales.	Todo el país rural. Se priorizó: Jinotega, Matagalpa, Boaco, Chontales. Tiene presencia en: León y Chinandega. En 1997 iniciara programas en: Carazo y Río San Juan.

---

### **III**

## **ANEXO ESTADÍSTICO**

Cuadro 1

**PORCENTAJE DE TRABAJADORES SEGÚN COBERTURA DE LA  
CANASTA BÁSICA EN LAS CIUDADES DE MANAGUA  
Agosto 1992-Agosto 1996**

TASAS	Agosto 1992			Agosto 1993			Agosto 1994		
	H	M	Total	H	M	Total	H	M	Total
MANAGUA									
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Media Canasta Básica o menos	20.1	27.4	23.3	21.8	36.3	28.5	34.2	45.3	39.2
Entre 1/2 y 1 Canasta Básica	22.5	28.4	25.2	28.3	34.7	31.2	29.5	33.3	31.2
Entre 1 y 2 Canastas Básicas	29.2	30.2	29.7	28.3	17.5	23.3	22.5	14.5	18.8
Entre 2 y 3 Canastas Básicas	10.4	5.5	8.2	10.4	5.9	8.3	6.8	2.8	5.0
Entre 3 y 4 Canastas Básicas	6.0	3.0	4.6	5.6	2.0	3.9	2.9	0.3	1.7
Más de 4 Canastas Básicas	11.8	5.5	9.0	5.6	3.6	4.8	4.1	3.8	4.1

Fuente: FIDEG.

Cuadro 1A  
**PORCENTAJE DE TRABAJADORES SEGÚN COBERTURA DE LA CANASTA BÁSICA  
 EN LAS CIUDADES DE MANAGUA**  
 Agosto 1992-Agosto 1996

TASAS	Agosto 1995			Agosto 1996		
	H	M	Total	H	M	Total
<b>MANAGUA</b>						
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Media Canasta Básica o menos	36.4	49.2	42.2	38.8	63.0	50.2
Entre 1/2 y 1 Canasta Básica	27.5	28.1	27.8	28.7	19.8	24.5
Entre 1 y 2 Canastas Básicas	19.6	14.5	17.2	19.8	11.7	16.0
Entre 2 y 3 Canastas Básicas	7.7	4.6	6.3	6.6	4.3	5.5
Entre 3 y 4 Canastas Básicas	2.6	1.8	2.3	2.3	0.3	1.3
Más de 4 Canastas Básicas	6.2	1.8	4.2	3.8	0.9	2.5

Fuente: FIDEG.

Cuadro 2

**HOGARES EN CONDICIÓN DE INTEGRACIÓN SOCIAL SEGÚN PROMEDIO  
DE GASTOS PER-CÁPITA MENSUAL POR DECILES  
-Managua Urbano-**

DECIL	ALIMENTOS	CASA	SALUD	EDUCACIÓN	TRANSFERENCIAS	GASTOS TOTALES
1er. decil	78.789	52.108			167.907	333.288
2do. decil	137.536	84.763			247.500	394.200
3er. decil	167.510	108.677		0.109	281.675	454.748
4to. decil	195.214	126.971		5.735	331.926	523.767
5to. decil	218.483	147.372		13.123	390.506	616.020
6to. decil	243.872	172.313	0.442	21.736	460.467	719.464
7mo. decil	271.789	210.667	7.817	36.108	572.692	880.720
8vo. decil	331.895	266.114	17.993	59.719	749.951	1,198.507
9no. decil	446.533	361.552	43.242	101.362	1,216.771	1,780.762
10mo. decil	> 446.533	> 361.552	> 43.242	> 101.362	> 1,216.771	> 1,780.762
Promedio de Gasto	290.375	255.996	46.306	58.247	791.175	1,151.724
Peso Relativo (con res- pecto del Gasto Total)	20.14%	17.75%	3.21%	4.04%	54.86%	-----

Fuente: Encuesta de Medición de Nivel de Vida 1993.

Cuadro 3

**HOGARES EN SITUACIÓN DE POBREZA RECIENTE SEGÚN PROMEDIO DE  
GASTOS PER-CÁPITA MENSUAL POR DECILES  
-Managua Urbano-**

DECIL	ALIMENTOS	CASA	SALUD	EDUCACIÓN	TRANSFERENCIAS	GASTOS TOTALES
1er. decil	4.576	38.919			41.598	144.546
2do. decil	59.936	45.544			80.888	156.172
3er. decil	70.518	49.852		0.100	91.814	176.515
4to. decil	76.086	61.427		1.404	102.135	195.413
5to. decil	82.471	67.069		3.135	120.256	210.207
6to. decil	98.829	72.586	0.229	6.323	136.890	226.927
7mo. decil	118.656	87.594	2.159	10.977	150.686	245.214
8vo. decil	129.066	111.971	4.229	13.744	172.601	262.753
9no. decil	141.202	167.537	10.967	16.003	195.976	276.393
10mo. decil	> 141.202	> 167.537	> 10.967	> 16.003	> 195.976	> 276.393
Promedio de Gasto	96.356	72.81	4.115	8.771	132.617	218.312
Peso Relativo (con res- pecto del Gasto Total)	30.62%	23.14%	1.31%	2.79%	42.14%	-----

Fuente: Encuesta de Medición de Nivel de Vida 1993.

Cuadro 4

**HOGARES EN SITUACIÓN DE POBREZA INERCIAL SEGÚN PROMEDIO DE  
GASTOS PER-CÁPITA MENSUAL POR DECILES  
-Managua Urbano-**

DECIL	ALIMENTOS	CASA	SALUD	EDUCACIÓN	TRANSFERENCIAS	GASTOS TOTALES
1er. decil	72.445	28.442			161.455	305.562
2do. decil	119.745	42.943			214.143	339.787
3er. decil	140.129	54.503		0.651	245.361	382.525
4to. decil	158.097	67.015	0.016	6.255	278.928	421.039
5to. decil	175.185	80.972	2.884	12.851	311.4266	458.077
6to. decil	200.568	94.691	6.010	20.377	343.446	519.748
7mo. decil	219.053	13.870	11.657	28.484	396.522	586.265
8vo. decil	259.372	136.576	22.954	39.469	484.633	702.762
9no. decil	306.399	199.134	48.691	56.909	675.273	917.365
10mo. decil	> 306.399	> 199.134	> 48.691	> 56.909	> 675.273	> 917.365
Promedio de Gasto	209.936	119.763	28.411	31.310	497.786	677.270
Peso Relativo (con res- pecto del Gasto Total)	23.66%	13.50%	3.20%	3.53%	56.11%	-----

Fuente: Encuesta de Medición de Nivel de Vida 1993.

Cuadro 5

**HOGARES EN SITUACIÓN DE POBREZA CRÓNICA SEGÚN PROMEDIO DE  
GASTOS PER-CÁPITA MENSUAL POR DECILES  
-Managua Urbano-**

DECIL	ALIMENTOS	CASA	SALUD	EDUCACIÓN	TRANSFERENCIAS	GASTOS TOTALES
1er. decil	22.716	15.553			36.526	83.326
2do. decil	50.041	22.979			69.529	112.721
3er. decil	61.821	28.131		0.024	88.274	139.782
4to. decil	75.844	33.494		1.128	104.364	161.957
5to. decil	85.067	38.165	0.054	2.800	121.965	184.618
6to. decil	96.430	42.800	1.669	4.768	133.763	205.675
7mo. decil	106.519	48.916	3.679	7.213	148.404	221.702
8vo. decil	117.195	58.805	6.806	11.102	168.825	239.816
9no. decil	135.131	71.690	12.902	20.979	185.501	256.269
10mo. decil	> 135.131	> 71.690	35.158	> 20.979	> 185.501	> 256.269
Promedio de Gasto	91.470	46.387	5.992	8.935	127.306	188.620
Peso Relativo (con res- pecto del Gasto Total)	32.66%	16.56%	2.14%	3.19%	45.45%	-----

Fuente: Encuesta de Medición de Nivel de Vida 1993.

Cuadro 6

**HOGARES EN SITUACIÓN DE POBREZA INERCIAL  
SEGÚN TIPO DE NECESIDAD BÁSICA INSATISFECHA  
PARA MANAGUA URBANO  
-En porcentajes-**

HACIANAMIENTO	SERVICIOS INSUFICIENTES	BAJA EDUCACIÓN	DEPENDENCIA ECONÓMICA
58.3%	7.8%	10.0%	57.4%

Fuente: Encuesta de Medición de Nivel de Vida 1993.

Cuadro 7

**HOGARES EN SITUACIÓN DE POBREZA CRÓNICA  
SEGÚN TIPO DE NECESIDAD BÁSICA INSATISFECHA  
PARA MANAGUA URBANO  
-En porcentajes-**

HACIANAMIENTO	SERVICIOS INSUFICIENTES	BAJA EDUCACIÓN	DEPENDENCIA ECONÓMICA
77.3%	12.8%	20.7%	57.9%

Fuente: Encuesta de Medición de Nivel de Vida 1993.

**HOGARES POR DEBAJO DE LA LÍNEA DE POBREZA  
SEGÚN CADA UNO DE LOS NIVELES DE LA TIPOLOGÍA  
PARA MANAGUA URBANO  
-En porcentajes-**

LÍNEA DE POBREZA	INTEGRADOS	RECIENTES	INERCIALES	CRÓNICOS
Extrema	0.0%	9.4%	0.0%	26.9%
Relativa	0.0%	90.6%	0.0%	73.1%

Fuente: Encuesta de Medición de Nivel de Vida 1993.

Cuadro 9

**INDIVIDUOS SEGÚN TIPOLOGÍA DE POBREZA POR SEXO Y EDAD  
DE LOS ENTREVISTADOS PARA MANAGUA URBANO  
-En porcentajes-**

TIPOLOGÍA DE POBREZA	HOMBRES		MUJERES		Promedio de edad
	Porcentaje según Sexo	Promedio de Edad	Porcentaje según Sexo	Promedio de Edad	
Integrado	30.2 %	24.67	29.8%	27.08	25.90
Reciente	6.6 %	23.08	6.0%	24.81	23.93
Inercial	25.5 %	23.17	28.4 %	24.68	23.99
Crónico	37.7 %	19.85	35.8 %	22.39	21.12
Total	100.0 %	22.36	100.0 %	24.59	23.50

Fuente: Encuesta de Medición de Nivel de Vida 1993.

Cuadro 10

## DATOS GENERALES DE LA MUESTRA

CONCEPTOS	HOMBRE		MUJER		TOTAL	
	Nro. casos	%	Nro. casos	%	Nro. casos	%
GRADO DE PARENTESCO	65	100.0	79	100.0	144	100.0
- Jefe	18	27.7	7	8.9	25	17.4
- Conyuge	2	3.1	17	21.5	19	13.2
- Hijos	26	40.0	35	44.3	61	42.4
- Otros Familiares	19	29.2	19	24.1	38	26.4
- No Familiar	0	0.0	1	1.3	1	0.7
ESTADO CIVIL	55	100.0	70	100.0	125	100.0
- Casado/Unidos	24	43.6	24	34.3	48	38.4
- Solteros	29	52.7	30	42.9	59	47.2
- Otros	2	3.6	16	22.9	18	14.4
EDADES	65	100.0	79	100.0	144	100.0
- De 00-06	10	15.4	9	11.4	19	13.2
- De 07-14	7	10.8	8	10.1	15	10.4
- De 15-19	7	10.8	6	7.6	13	9.0
- De 20-25	9	13.8	12	15.2	21	14.6

Sigue..

...viene

CONCEPTOS	HOMBRE		MUJER		TOTAL	
	Nro. casos	%	Nro. casos	%	Nro. casos	%
- De 26-45	16	24.6	28	35.4	44	30.6
- De 46-55	8	12.3	8	10.1	16	11.1
- De 56 y Mas	8	12.3	8	10.1	16	11.1
NIVEL ACADÉMICO	55	100.0	70	100.0	125	100.0
- Ninguno	2	3.6	2	2.9	4	3.2
- Primaria	10	18.2	19	27.1	29	23.2
- Secundaria	18	32.7	22	31.4	40	32.0
- Universidad	23	41.8	23	32.9	46	36.8
- Técnica	2	3.6	4	5.7	6	4.8

Notas: Un total de 25 formularios representan 144 casos.

De los 144 casos, 19 son menores de edad entre 00-06 años, en algunos conceptos se toman únicamente 125 casos.

Cuadro 10A

**DATOS GENERALES DE LA MUESTRA**

CONCEPTOS	OTROS PORCENTAJES					
	HOMBRE		MUJER		TOTAL	
	Nro. casos	%	Nro. casos	%	Nro. casos	%
GRADO DE PARENTESCO	65	45.1	79	54.9	144	100.0
- Jefe	18	72.0	7	28.0	25	100.0
- Conyuge	2	10.5	17	89.5	19	100.0
- Hijos	26	42.6	35	57.4	61	100.0
- Otros Familiares	19	50.0	19	50.0	38	100.0
- No Familiar	0	0.0	1	100.0	1	100.0
ESTADO CIVIL	55	44.0	70	56.0	125	100.0
- Casado/Unidos	24	50.0	24	50.0	48	100.0
- Solteros	29	49.2	30	50.8	59	100.0
- Otros	2	11.1	16	88.9	18	100.0
EDADES	65	45.1	79	54.9	144	100.0
- De 00-06	10	52.6	9	47.4	19	100.0
- De 07-14	7	46.7	8	53.3	15	100.0
- De 15-19	7	53.8	6	46.2	13	100.0
- De 20-25	9	42.9	12	57.1	21	100.0

Sigue...

...viene

CONCEPTOS	OTROS PORCENTAJES					
	HOMBRE		MUJER		TOTAL	
	Nro. casos	%	Nro. casos	%	Nro. casos	%
- De 26-45	16	36.4	28	63.6	44	100.0
- De 46-55	8	50.0	8	50.0	16	100.0
- De 56 y Mas	8	50.0	8	50.0	16	100.0
NIVEL ACADEMICO	55	44.0	70	56.0	125	100.0
- Ninguno	2	50.0	2	50.0	4	100.0
- Primaria	10	34.5	19	65.5	29	100.0
- Secundaria	18	45.0	22	55.0	40	100.0
- Universidad <sup>23</sup>	23	50.0	23	50.0	46	100.0
- Técnica	2	33.3	4	66.7	6	100.0

Notas: Un total de 25 formularios representan 144 casos.

De los 144 casos, 19 son menores de edad entre 00-06 años, en algunos conceptos se toman unicamente 125 casos.

Cuadro 11

## CARACTERIZACIÓN DE LOS HOGARES ENTREVISTADOS

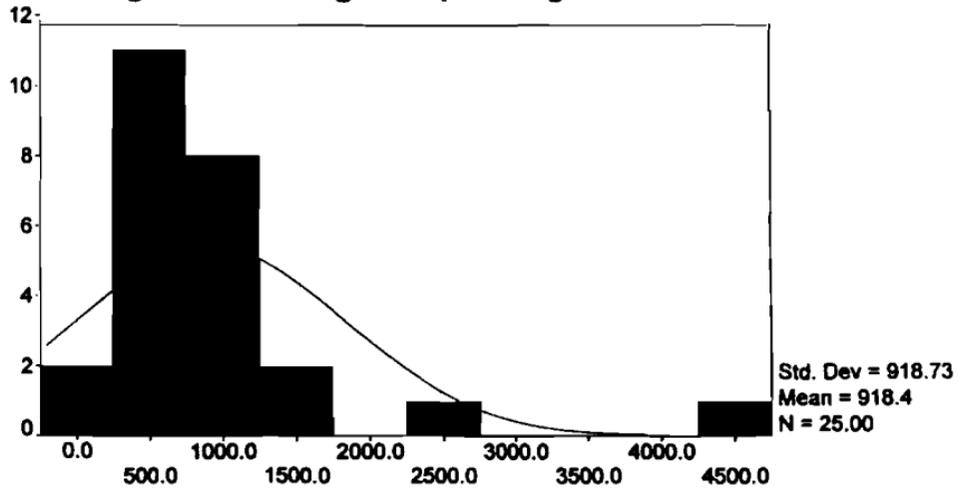
No. Hogares	Sexo Jefe	Edad Jefe	Nivel Educativo del Jefe	Ocupación actual del jefe	Ocupación actual del conyuge/hijo	Ingreso por trabajo us\$	Relac.Ing/C.B. US\$178.99
01	H	52	Universit	Adm. Pública	Comerc./Pulpería	459	2.56
02	H	35	Universit	Prof. Liberal	Médico/Htal	258	1.44
03	H	40	Universit	Emp. Priv. Adm	Ama de Casa	411	2.30
04	H	43	Técnico	Profesor	Desem.p/Enferm	437	2.44
05	H	58	Albañil	Vend. Ambulante	Comerc./Pulpería	323	1.80
06	H	56	Universit	Ministro de Iglesia	Ayuda Iglesia	224	1.25
07	H	54	Albañil	Comerc./Pulpería	Falleció	291	1.62
08	H	68	Obrero	Jubilado	Ama de Casa	134	0.75
09	H	58	Prim. Inc	Comerc./Pulpería	Comerc./Pulpería	650	3.63
10	H	60	Universit.	Gte. de Banco	Ama de Casa	785	4.38
11	H	66	Universit.	Jubilado	Ama de Casa	398	2.22
12	H	56	Tecnico	Ayde de Acarreo	Lava y Plancha	549	3.07
13	M	55	Sec.Ejecu	Emp.Priv. Adm	---	392	2.19
14	M	66	Prim.Inc	Pensionada	---	560	3.13
15	M	38	Universit	Emp.Sec.Públic	---	605	3.38
16	H	42	Tecnico	Desempleado	Ama de Casa	482	2.69

Sigue...

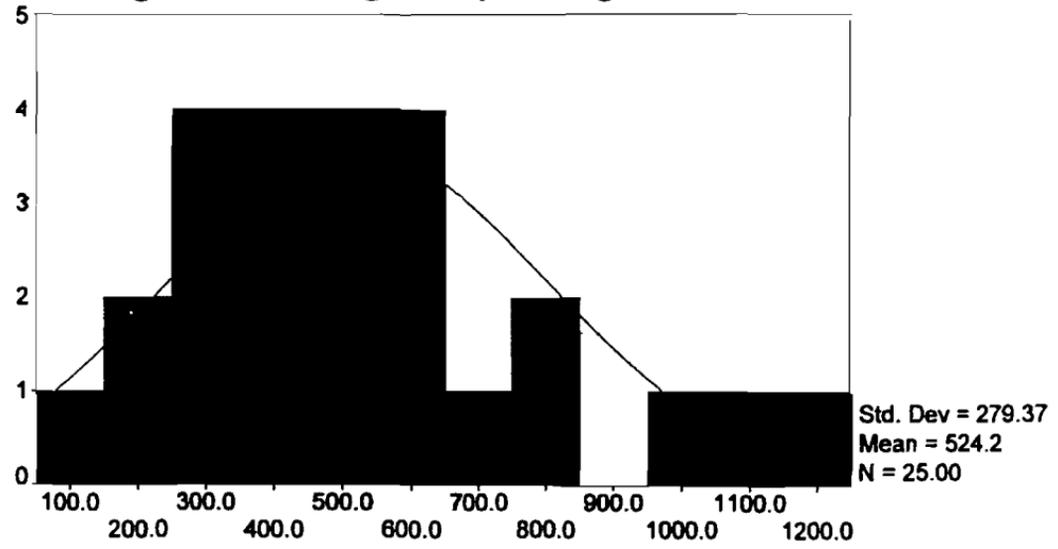
...viene

No. Ho- gares	Sexo Jefe	Edad Jefe	Nivel Educativo de Jefe	Ocupación actual del jefe	Ocupación actual del conyuge/hijo	Ingreso por trabajo us\$	Relac.Ing/C.B. US\$178.99
17	H	65	Albañil	Cuenta Propia	Comerciante	750	4.19
18	M	49	Universit	Profesora	---	1020	5.70
19	H	51	Albañil	Emp.Privada	Conserje	560	3.13
20	M	53	Universit	C.Doc.Org.Int.	Empresario	470	2.62
21	M	40	Universit	R.Estad. Estat	Prestamista	164	0.92
22	H	51	Universit	Emp.Priv.Adm	---	560	3.13
23	M	43	Secretaria	Emp.Priv.Adm	---	291	1.62
24	H	54	Universit	Prof.Universi	---	1121	6.26
25	H	52	Técnico	Tec.Emp.Privad	Ama de Casa	1210	6.76
Promedio						524	2.93

### Histograma del ingreso por hogar 1993 US\$



# Histograma del ingreso por hogar 1996 US\$



**CAMBIOS EN EL EMPLEO  
1993-1996**

TASAS	JEFES	CONYUGE
TOTAL DE HOGARES	25	25
No Cambió	9	4
Cambió	16	21
Del SF al SIU	8	11
Del SIU al SF	2	---
Mismo Sector	4	4
Activa a Ama de Casa	---	---
Ama de Casa a Activa	1	6
Desempleado	1	---
Razones de Cambio	16	
Despido/Compactación	5	
Cierre de Empresa	1	
Busco Mejor Ingreso	3	
Otras Razones	7	

Fuente: FIDEG.

Cuadro 13

**ESTRUCTURA DE LA CANASTA BÁSICA  
DE 53 PRODUCTOS**

GRUPO/ PRODUCTO	UNIDAD DE MEDIDA	CANTIDAD
<b>A. ALIMENTOS</b>		
<b>Básicos</b>		
1. Arroz	Lbs.	18
2. Frijoles	Lbs.	18
3. Azúcar	Lbs.	24
4. Aceite	Lts.	03
5. Sal	Lbs.	02
<b>Carnes</b>		
6. Posta de Pierna	Lbs.	04
7. Carne de Pollo	Lbs.	03
8. Posta de Cerdo	Lbs.	02
9. Chuleta de Pescado	Lbs.	03
<b>Lacteos y Huevos</b>		
10. Leche Líquida	Lts.	20
11. Leche Integra	Potes	04
12. Huevos	Doc.	03
13. Queso Seco	Lbs.	04
<b>Perecederos</b>		
14. Tomate	Doc.	05
15. Cebolla	Doc.	02
16. Repollo	Und.	02
17. Papas	Lbs.	05
18. Banano Maduro	Doc.	04
19. Plátano Verde	Und.	08
<b>Cereales</b>		
20. Tortilla	Und.	100
21. Pan	Und.	21
22. Pinolillo	Lbs.	05
23. Café Molido	Lbs.	03
<b>B. BIENES USOS DEL HOGAR</b>		
24. Jabón de Lavar	Und.	06
25. Detergente	Bls.	02
26. Pasta Dental	Und.	01
27. Fósforo	Cajas.	06
28. Escoba	Und.	01
29. Papel Higiénico	Rollo.	03

Sigue...

...viene

GRUPO/ PRODUCTO	UNIDAD DE MEDIDA	CANTIDAD
30. Jabón de Baño	Und.	03
31. Toalla Sanitaria	Bolsa.	01
32. Gas Butano	Lbs.	25
33. Luz Eléctrica	Kbs.	100
34. Agua	Mts Cúbicos	13.3
35. Alquiler	Crd.	01
36. Transporte	Viajes.	180
37. Desod. Nacional	Und.	01
38. Cepillo Dental	Und.	0.33
<b>C. VESTUARIO</b>		
<b>Hombre Adulto</b>		
39. Pant. Nacional	Und	0.16
40. Camisa Nacional	Und	0.33
41. Calzoncillos	Und	0.33
42. Calcetines	Par	0.16
43. Zapatos	Par	0.16
<b>Mujer Adulta</b>		
44. Blusa Nacional	Und	0.16
45. Pant. Nacional	Und	0.16
46. Vestido	Und	0.16
47. Blummersr	Und	0.33
48. Brassiere	Und	0.16
49. Zapatos	Par	0.16
<b>Niños Mayores de 7 años</b>		
50. Traje Completo	Und	0.16
51. Calzón	Und	0.33
52. Calcetines	Par	0.16
53. Zapatos	Par	0.16

**IV**

**ENTREVISTA FLACSO**

## A. TRAYECTORIA DEL EMPLEO

1. De 1990 a la fecha en que ha trabajado:

JEFE ( )

CONYUGE ( )

HIJO ( )

OTROS ( )

AÑOS	ACTIVIDAD QUE REALIZABA	POR QUE SALIÓ
1990		
1991		
1992		
1993		
1994		
1995		
1996		

2. Estos cambios estaban de acuerdo con su formación académica o su experiencia de trabajo.

SI, NO, POR QUÉ

3. Estos cambios afectaron sus ingresos?

SI, NO, POR QUÉ

4. Se vieron obligados otros miembros del hogar a trabajar para llevar ingresos al hogar

SI, NO, POR QUÉ

5. Toda esta situación afectó su autoestima?

En qué? (menores ingresos, cargos inferiores, principal proveedor, etc).

6. Qué persona del hogar es la que proporciona la mayor cantidad de ingresos?

## B. SITUACIÓN DE LOS INGRESOS FAMILIARES

1. De 1990 a la fecha ha visto disminuidos sus ingresos en cantidad o en la pérdida de su poder adquisitivo

SI, NO, POR QUÉ

2. Ha afectado esta situación la calidad de vida de su familia?

SI, NO, POR QUÉ

3. Se ha visto obligado a tomar alguna medida como estrategia para que los ingresos ajusten?

Se ha visto obligado a reducir o eliminar:	SI	NO
1. Alimentos		
2. Agua		
3. Electricidad		
4. Teléfono		
5. Cable		
6. Recreación		
7. Educación Privada de hijos		
8. Información (periódicos)		

4. Sienten que estas medidas les ha cambiado la ubicación social que tenían. Cómo lo percibe su familia.

(hombres/mujeres)

(jóvenes/adultos)

5. Ha afectado esta situación a la integración de la familia?

6. Alguna organización Social, Religiosa o Política está ayudándole a sobrellevar la crisis que vive su hogar

SI, NO CUÁL (Diferencia entre hombre/mujeres; jóvenes).

### C. GOBERNABILIDAD

1. Uno de los problemas identificados en la sociedad nicaragüense, es su poca confianza en las instituciones o acciones democráticas.

Cuánto cree Ud en:

INSTIT.	NADA	POCO	MUCHO	POR QUÉ
Asamblea Nacional				
Partido Políticos				
Gobierno Central				
Elecciones recién pasadas				
Estado de Derecho				
Respecto a las minorías				

2. A su juicio cuáles son los 3 principales problemas que sufre cualquier persona que vive en Nicaragua
3. Cómo considera Ud. que debiera de darse solución a esos problemas
4. Cree Ud. que existirán condiciones para que la población participe de forma efectiva en la toma de decisiones sobre los problemas que nos aquejan
  - 4.1 Cómo considera Ud. que debería de asegurarse la participación de la población. A través de qué instancias, de qué mecanismos
  - 4.2 Cómo deberían de ser esas instancia para que tengan efectividad en relación al problema
5. Cuáles son sus deseos y expectativas con relación al nuevo Gobierno, a los ministros
6. Cree Ud. que las decisiones que ellos tomen van a beneficiarlo a Ud y a su familia
7. En algún momento Ud ha sentido que ha influido en la política de nuestro país

#### D. POBREZA

1. Cómo define Ud. la pobreza en Nicaragua
2. Cuáles son para Ud. las causas de la pobreza
3. Considera Ud. que su hogar presenta algún nivel de pobreza  
SI, NO, POR QUÉ
4. Se siente identificado con las personas que viven en situación de pobreza  
SI, NO, POR QUÉ
5. Ha tenido conocimiento sobre la existencia de programas dirigidos a personas en situación de pobreza
6. Ha sido beneficiado Ud. o su familia por un programa de este tipo
7. Su vivienda es:
  - Propia
  - Alquilada
  - Prestada
  - Otra
8. El título de su vivienda
  - Escritura Inscrita
  - Escritura no Inscrita
  - Otros documentos
9. Qué espera del nuevo Gobierno en relación a su propiedad

E. CRISIS Y VIOLENCIA INTRAFAMILIAR  
Y CAMBIO DE ROLES

1. Algunos estudios han demostrado que la mala situación económica provoca la violencia en las familias.
2. La nueva situación económica que vive su hogar los ha llevado a que hayan cambios en la división del trabajo al interior del hogar y en el trabajo productivo.

# ÍNDICE

<b>PRESENTACIÓN</b>	7
<b>INTRODUCCIÓN</b>	13
<b>PRIMERA PARTE</b>	17
<b>1. CONTEXTO Y ANTECEDENTES</b>	17
<b>2. UNA VISIÓN GLOBAL DE LA SITUACIÓN DE POBREZA EN NICARAGUA</b>	21
Elementos conceptuales y teóricos	21
Sobre los métodos de medición	22
La pobreza en Nicaragua en el contexto del programa de ajuste estructural	25
<b>3. LOS PRESUPUESTOS PÚBLICOS Y SU INCIDENCIA EN LAS CONDICIONES DE VIDA DE LA POBLACIÓN</b>	59
Evolución de los presupuestos públicos	59
<b>4. PROGRAMAS DE COMBATE A LA POBREZA</b>	63
<b>SEGUNDA PARTE</b>	69
<b>5. LA NUEVA POBREZA URBANA</b>	71
Antecedentes: el crecimiento poblacional en Managua	71
Condiciones de vida en Managua	74

<b>6. LA NUEVA POBREZA:</b>	
<b>¿UN ESPEJISMO O UNA REALIDAD?</b>	87
Selección de la muestra de hogares	87
Caracterización de la población y de los hogares barrios y viviendas	89
<b>7. ¿CÓMO PERCIBEN LOS NUEVOS POBRES SU SITUACIÓN?</b>	93
<b>8. CALIDAD DE VIDA</b>	99
La pobreza es algo más que la carencia de cosas materiales	99
La educación un servicio altamente valorado	101
¿Qué pasa con la salud?	103
Los pobres recientes un patrón de consumo similar a la pobreza crónica	104
Estrategias de sobrevivencia	106
Los efectos no económicos del ajuste	110
<b>9. ¿LA NUEVA POBREZA UNA MANIFESTACIÓN DE DESCENSO SOCIAL?</b>	119
<b>10. GOBERNABILIDAD: ASOCIADA A LAS CONDICIONES DE VIDA DE LA POBLACIÓN</b>	123
<b>11. LA RELIGIÓN: ¿UN REFUGIO PARA LA DESESPERANZA?</b>	131
<b>12. LA DEMOCRACIA: UN CONCEPTO AMPLIO</b>	133
<b>13. LOS PRINCIPALES PROBLEMAS DE LA SOCIEDAD NICARAGÜENSE</b>	135
<b>14. INCIDENCIA POLÍTICA</b>	139
<b>15. ¿QUÉ ESPERAN LOS NUEVOS POBRES DEL GOBIERNO ACTUAL?</b>	143
<b>16. CONCLUSIONES</b>	147
Algunas líneas de investigación que pueden contribuir a un mejor conocimiento de la pobreza	149

<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	153
<b>ANEXOS</b>	157
<b>I ANEXO ESTADISTICO</b>	159
<b>II PROGRAMA DE ATAQUE A LA POBREZA</b>	225
<b>III ANEXO ESTADÍSTICO (Segunda Parte)</b>	237
<b>IV ENTREVISTA FLACSO</b>	259
<b>ÍNDICE</b>	267

Este libro se terminó de imprimir  
en el mes de agosto de 1997  
en los Talleres Gráficos de  
**EDITORAMA, S.A.**  
Tel.: 255-0202 - Apdo: 2171-1002  
San José, Costa Rica